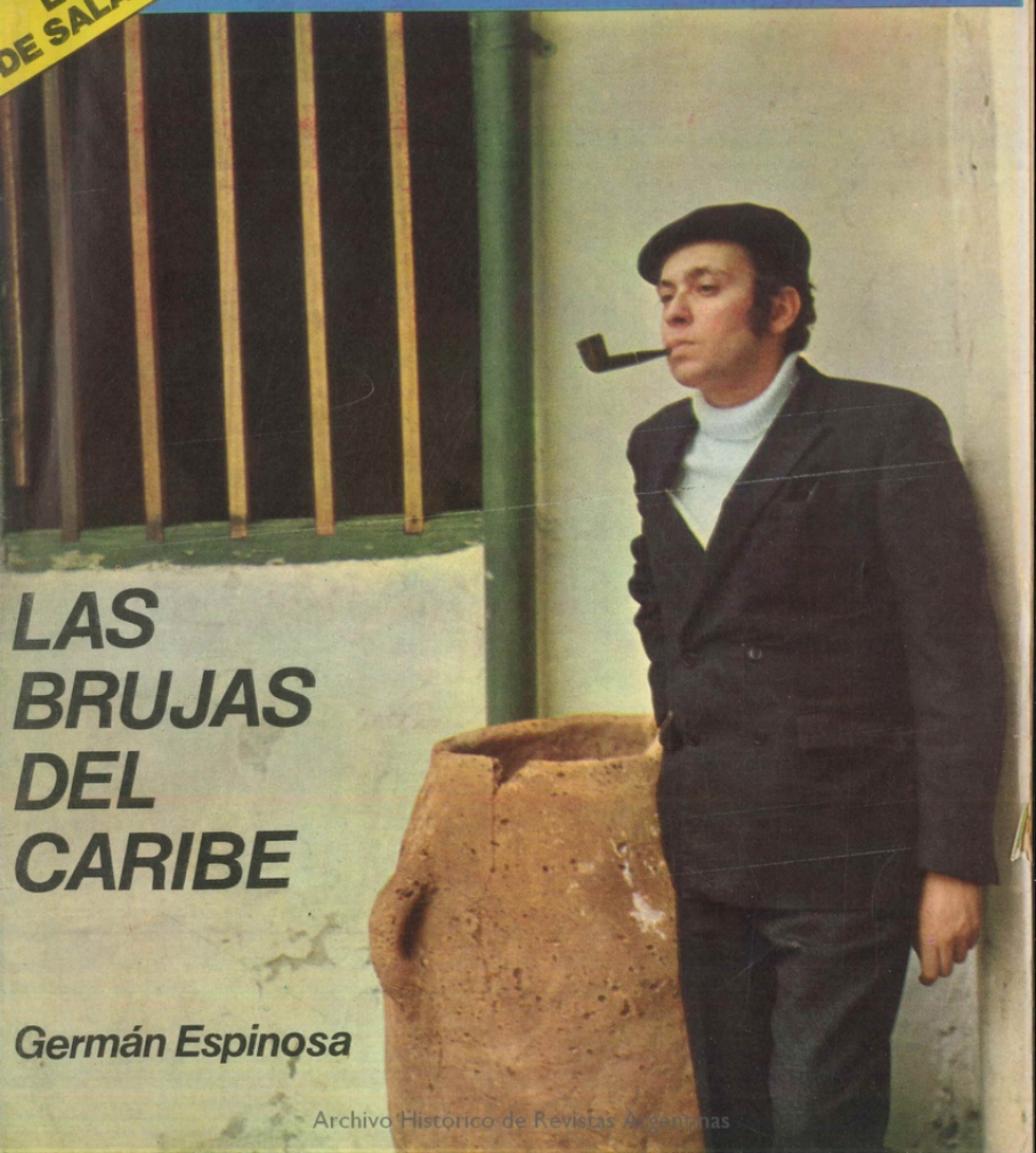


63

PRIMERA PLANA

ESTADO MAYOR
DE SALAS A CARCAGNO

ANNO IX - Nº 412 • BUENOS AIRES, DICIEMBRE 22, 1970 • \$ 2 • mSn 200



LAS BRUJAS DEL CARIBE

Germán Espinosa

El regalo.

Botellón de lujo





DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director
ALBERTO J. GABRIELLI

Jefe de la Redacción
C. A. BURONE

Secretario de Redacción: Julio Ardiles Gray.
Prosecretarios de Redacción: Fano Díaz, Jorge Llistosella, Félix Samoilovich.

Jefes de Sección: Roberto García, Mario Trejo, Robustiano Patrón Costas.

Redacción: Jorge Abásolo, Emilio Abras, Rosario Añahos, Rodolfo Arizaga, Iida Barbot, Eduardo Belgrano Rawson, Enrique Bugatti, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Juan Manuel Francia, Jorge M. Goldszer, Helena Gotti, Alberto Laya, Raúl E. Lotito, Eduardo Molina y Vedia, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto J. Soares, María Victoria Walsh, Andrés Zavala. Servicios exclusivos de Competencia, revista quinencial de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Alberto Laya, Walter Lippmann, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Colaboradores: Miguel Briante, Albino Gómez, Hector Grossi, Alfonso Núñez Mainero, Pedro Olgo Ochoa.

Ilustradores: Flax, Kalondi.

Corresponsales en el exterior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Nader (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Laría (Rio Negro-Neuquén), Carlos A. Mendoza (viajero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuna (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Dönig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Tiliu Sergio Grüssler (Stockholm), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ansa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Rio de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Malinarich (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), La Stampa (Italia), Inter Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crosa. Fotografía: Jaime González Cochía (jefe), Ricardo Charne, Mario A. Iglesias, Ramón Minio; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interpress. Corrección: Dardo Babuza (jefe), Héctor Carreira, Manuel Claverie, Fernando J. Ortiz, Ricardo Egjes, Osvaldo Guercio, Alberto J. Hércz. Archivo: Oscar Balaich, Doris Knop, Luis María Maiz, Juan José Passo, Elvio Ubertaino.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:
RENATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE QUERCIA.

Gerente de Publicación: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotiza. Secretarías: Beatriz Duerto de Rosés, Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Riderelli, Jorge E. Cantanzaro. Gerente de Promoción y Circulación: Juan Carlos For. Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente, Francisco C. Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 100.000). Perú 367, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Babbo S.C.A., Sanjay 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., Belgrano 355. Suscripciones en talleres gráficas Foto-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (máx. 200); Número atrasado, \$ 2,50 (máx. 250). En Uruguay: \$ 120 dólares. Suscripciones: Argentina, \$ 105 (máx. 10.500) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384. AFILIADA AL IVC

PRIMERA PLANA

AÑO IX • N° 412 • BUENOS AIRES, DICIEMBRE 22, 1970

CARTA AL LECTOR

El acelerado ritmo de los acontecimientos que se precipitan sobre el país parece prolongarse hasta épocas de festividades que, en años anteriores, marcaban el comienzo de la pausa estival.

No es fácil predecir si ahora ocurrirá lo mismo. Por lo pronto, la salida del brigadier Salas del Estado Mayor Conjunto y la presencia en el mismo del general Carcagno abren algunos interrogantes, cuyas posibles respuestas se analizan a partir de la pág. 14. También el caso Aramburu, producido el fallo judicial, continúa como capítulo abierto para hipótesis y dudas que, en última instancia, la investigación policial no ha sido capaz de esclarecer (pág. 17)

Pero otros quehaceres, otras inquietudes, siguen eslabonando la marcha del continente, el sutil ordenamiento de los hechos que hacen, en definitiva, las cronologías perdurables. Una extensa nota de Osiris Troiani, escrita desde Cartagena, sirve para presentar al joven escritor Germán Espinosa y su mundo, poblado todavía de las barrocas y legendarias imágenes que desfilan en Los cortejos del Diablo, una novela que conocerá pronto el público argentino y que se suma a las grandes obras de la moderna literatura de Latinoamérica (pág. 48). Más adelante, Rodolfo Arizaga nos introduce en el fascinante universo sonoro de Oliver Messiaen (pág. 54), y hacia el final desfilan, estrepitosos, algunos textos de ese torturado y estupendo irlandés que se llamó Dylan Thomas.

Hasta la semana próxima. EL DIRECTOR

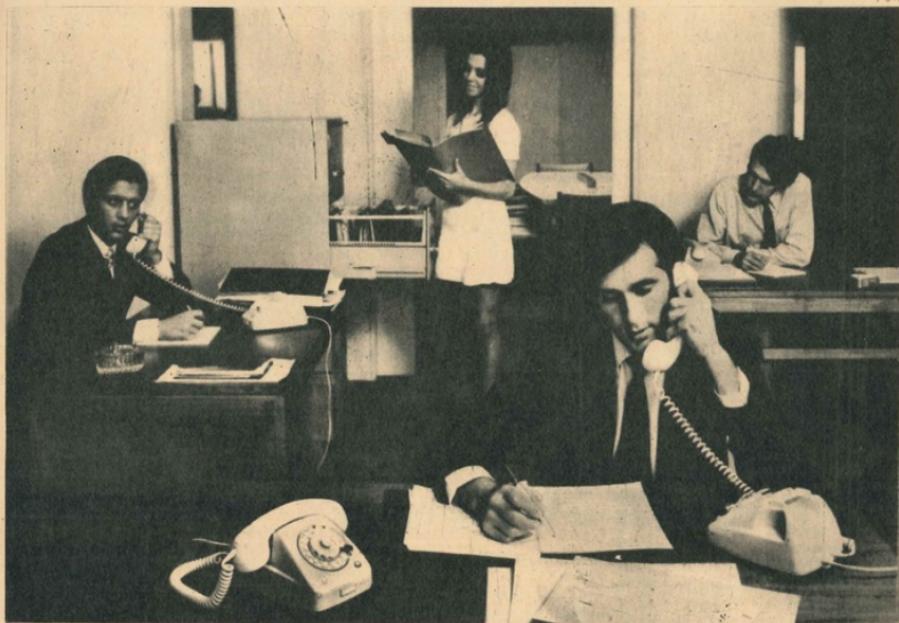
INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 54 • CALENDARIO 6 • CASOS ARGENTINOS 12 • CIENCIA Y TECNICA 30 • DEPORTES 72 • ECONOMIA Y NEGOCIOS 24 • EMPRESAS 28 • EXTRAVAGARIO 42 • LIBROS Y AUTORES 48 • LO QUE EL VIENTO SE LLEVO 8 • EL MUNDO 62 • EL PAIS 14 • PERISCOPIO 11 • TEXTOS 76 • VIDA MODERNA 34.



SIEMENS

Sus costos internos pueden ser una cuestión de teléfonos internos.



Sus costos están ligados a la eficiencia operativa y ésta es imposible si existen problemas en las comunicaciones.

La adopción de una central telefónica automática Siemens permite agilizarlas sorprendentemente.

Las comunicaciones entre internos o con la red urbana se realizan automáticamente, sin intervención de la operadora que se limita a recibir las llamadas que llegan de afuera.

De acuerdo a la experiencia de firmas que poseen una

central telefónica automática Siemens, su empresa puede obtener un aumento de eficiencia del orden del 47% con la adopción de una de estas centrales.

Hay una central adecuada a las necesidades de cada empresa en la amplia línea fabricada por Siemens en el país y avalada por la calidad y la experiencia mundial Siemens.

SIEMENS ARGENTINA S.A.
En Buenos Aires: Av. Julio A. Roca 530
Tel.: 30-0411.

Centrales telefónicas automáticas Siemens.

Líneas directas al progreso.

CALENDARIO

TEATRO

EL FANTOCHE, de Peter Weiss — Sin los juegos imaginativos inventados por los directores Laura Yusen y Alfredo Zemba, y cumplidos en el escenario por una *troupe* disciplinada, el espectáculo podría haber rozado el panfleto. Con ellos, los cargos contra el colonialismo lusitano, minuciosamente contabilizados, se transforman en auténtica materia dramática (Teatro del Centro, Sarmiento 1255).

LIBROS

LOS DIAS DE LA NOCHE, por Silvina Ocampo — Este último libro de la autora de *El pecado mortal* desdén los ecos recopilados de todo volumen de cuentos, para levantarse como una obra entera de prolija artesanía (Sudamericana, 8 pesos).

LA CARTUJA DE PARMA, por Stendhal — Esta nueva traducción de una novela escrita en Francia hacia 1830, permite una lectura que tiene que ver con la América latina de 1970 (Fondo Nacional de las Artes-Sudamericana, 16,50 pesos).

LO HUMANO EN BUSCA DE LO HUMANO, Witold Gombrowicz conversa con Dominique de Roux — Hacia 1967, el poeta francés de Roux logra arrancar al noble polaco esta serie de confesiones. Arbitrario, escurrinado, payasesco y genial, el creador de *Ferdynand* ofrece en ellas su rostro más conmovedor (Siglo XXI, 9,90 pesos).

MUSEO PROVINCIAL DE LOS HORRORES, por Vicente Molina-Foix — Fiel a una consigna que el arte del siglo XX venera hasta el delirio, este joven narrador madrileño elige la parodia. Bajo su bisturí cae toda la narrativa española del 98 en adelante, los trinos de Lorca y el chauvinismo terrícola de Ramón J. Sender (Seix Barral).

REBELION DESPUES, por Lincoln Silva — *Opera prima* del narrador paraguayo, éste elabora en ella un personaje antinómico que rememora a Solano López en una geografía desprovista de épica, agónica y cruel (Tiempo Contemporáneo, 6,90 pesos).

EL RETOÑO, por Gisela Elsner — Además de acusar los ojos verdes más escandalosos de la literatura occidental, la treintañera fabulista alemana prueba en este libro, donde fustiga el nacionalismo de sus mayores, que es una de las más fascinantes narradoras europeas (Seix Barral).

ARTES PLASTICAS

ARTE CONCEPTUAL — La primera muestra de esta corriente que se realiza en el país es fruto del empeño de Jorge Glusberg (Argentina) y Lucy Lip-pard (EE. UU.). Un amplio abanico de proposiciones reclama la participación intelectual del espectador y le sugiere el uso de fichas bilingües como demostración de que el arte no se agota en ese recinto (Centro de Arte y Comunicación, Viamonte 452).

LUBLIN — A partir de la proyección en telones traslúcidos, de imágenes de obras anteriores (*Terranautas*, *Fluvio Subtunal*), se verifica un proceso a la imagen estática. No hay espectadores, sólo participantes que deben encontrar a través de los recintos móviles y un abundante material informativo cuáles son los mecanismos del arte (Carmen Waugh, Florida 948, 1er. piso).

ALHAJAS — Si es cierto que el valor artístico es ajeno al tamaño de las piezas, es posible que la esplendorosa colección de alhajas realizadas con vidrios y metales no preciosos por Lilian Lipchitz (argentina) y Agueda Dicancro (uruguaya) señalen con claridad las elusivas fronteras entre arte y artesanía (Gradiva, San Martín 793).

DISCOS

LILY PONS. COLORATURA — Un ramillete de gorgoritos del *bel canto* tardío, que rememoran *altri tempi d'abbandanza* y rescatan del olvido a la más célebre coloratura de su época (CBS 5497 mono).

CINE

CELOS ESTILO ITALIANO — O cómo transformarse en melodrama en tres días

con sólo alterar la sintaxis narrativa mediante un sencillo efecto de distanciamiento (Atlas).

MUJERES APASIONADAS — A través de seres que juegan a cara o ceca su condición sexual y otros que la viven tortuosamente, el film rescata la riqueza de los personajes más importantes de David Herbert Lawrence (Plaza).

MUSIC HALL

JAZZ MONSTRUO — Para despedir el año se darán cita las estrellas máximas, quienes soplarán desde las 22 hasta que el sol comience a aparecer en el horizonte. Entre los invitados figuran Alchourrón, Alberto Favero, el *Buenos Aires Jazz Quartet*, *Opus 4* y la *Original Jazz Band* (Teatro Odeón, miércoles 23).

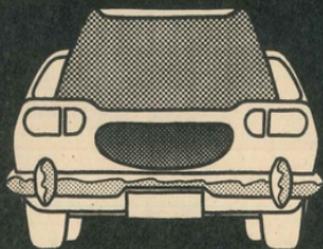
ELENA HUERTA — La biografía de una actriz y de su patria, Cuba, a través de cálidas memorias, guajiras, sones, pregones y antiguas rumbas (Auditorio Kraft, martes 22, a las 20.45).

TELEVISION

Martes 22. EXCLUSIVO — Provisto de su escafandra espacial, el comandante Jacques-Yves Cousteau, el comandante Jacques-Yves Cousteau desciende hasta *La noche del calamar* y desentraña la vida privada de este animal extraño (Canal 11, a las 22.30). LA HORA DE HITCHCOCK — Irritado por la afición que su mujer siente por los animales, un marido le hace entrega de un curioso *Regalo de aniversario*: una víbora venenosa (Canal 2, a las 21).

Miércoles 23. CINE — No tiene el vigor de *La diligencia* pero exhibe una rica galería de tipos humanos del Far West, en cuya pintura John Ford se especializó durante sus mejores años (*Fuerte Apache*, Canal 2, a las 23.30). DEPORTES: La final del Campeonato Argentino de Fútbol mantendrá en vilo a millares de fanáticos (Canal 7, a las 23.30). CONTESTE SEÑOR — *Ringo* Bonavena revelará a Julio Lagos, Silvia Odoriz y Manuel Rey Millares las causas de su derrota a manos de Cassius Clay (Canal 7, a las 20).

Jueves 24. CANTANDO A LA NAVIDAD — Julia Elena Dávalos, Leda Valladares, Anastasio Quiroga y el Cuarteto Cabrakán entonarán antiguos villancicos recogidos en valles y quebradas. (Canal 7, a las 21.30). MISA DEL GALLO — Via satélite, los fieles católicos podrán seguir la liturgia de la Misa del Gallo, oficiada por Pablo VI en la Capilla Sixtina. (Por todos los canales, a las 23.)



Chem 10: nueva vitamina para su motor.

JOHNSON ADVERTISING

CHEM 10 es un nuevo producto de características exclusivas, con materias primas importadas de Alemania, especialmente preparado para aprovechar totalmente la energía que en forma de combustible utiliza el motor.



CHEM 10 es como una vitamina general que se agrega en la nafta o gas-oil. Actúa en:

Cámara de combustión: da mayor aprovechamiento de combustible. Mayor potencia a todo régimen de Rpm. Limpia y lubrica válvulas, aros y cabeza de pistón. Otorga mayor eficiencia térmica.



En bujías: evita empastamientos y autoencendidos por exceso de carbonización. Disminuye la temperatura de combustión.

En carburador: elimina la formación de sedimentos, (resinas y gomas de las naftas), transformándolas en elementos combustibles.

En escape: disminuye los gases tóxicos (monóxido de carbono) y humo (smog), producidos por combustión incompleta. Reduce la temperatura de los gases asegurando la combustión óptima, mayor

limpieza y duración de los conductos.

El rendimiento de CHEM 10 está certificado en bancos de prueba.

CHEM 10 viene en dos tipos. Para autos nafteros y gasoleros.

CHEM 10 es una verdadera vitamina en autos nuevos o viejos.

CHEM 10 produce efectos inmediatos.

Compruébelo sobre la marcha. Ud. ya conoce que también

está Molykote para la superlubricación de su carter, caja y diferencial.



Con el combustible "dele vitamina"

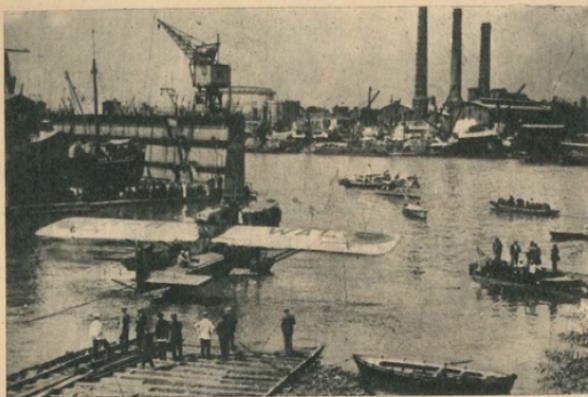
CHEM[®] de MOLYKOTE[®] 10

Historico de Revistas Argentinas

© Marca Registrada de Dow Corning Corporation

FORUM

LO QUE EL VIENTO SE LLEVO



1926: "Tuve unos días de descanso, amarrado en la rada de Buenos Aires".

Nadie hubiese creído que esa gente —niños, mujeres, hombres— caminaba, se apuraba, convergía, iba transformándose en multitud, la mañana del jueves 10 de febrero de 1926, solamente para llegar hasta el muelle de los pescadores, junto al Yacht Club Argentino, para, finalmente, detenerse allí y mirar el cielo.

En pocas horas ese chorro humano cubrió el puerto, los alrededores del Arsenal Naval, el Retiro, la Costanera —de un extremo al otro—, el centro de Buenos Aires. A las 10, los suburbios estaban desiertos. Un ruido sordo se levantó desde la muchedumbre, cuando los altoparlantes de *La Nación*, ubicados en lugares estratégicos, anunciaron que el comandante Ramón Franco había decolado del puerto montevideano, rumbo a la Argentina.

En ese instante, el reloj de *La Prensa* señalaba las 11.35. Cuarenta minutos más tarde, todos los ojos que miraban sin ver ubicaron un punto sobre el horizonte del Río de la Plata. Entonces, sirenas, gritos, campanas, bocinas, petardos y bombas enloquecieron a la ciudad de ruido y alegría: el PLUS ULTRA llegaba, francamente, volando a 800 metros de altura. Era un hidromoplano de gruesas alas, pintado de brillante azul.

Picó imprevistamente sobre la escollera; a 150 metros del agua tomó altura, viró hacia el Norte. Comenzó a girar sobre Buenos Aires, cerrando en cada vuelta su recorrido. Al concluir la cuarta, disminuyó la velocidad: el planeo fue suave y preciso, se posó en el río, exactamente en la pista que los militares habían el cañonero *Patria* y el aviso

Sayhueque. Eran las 12.30: el primer cruce aéreo del Atlántico Sur estaba cumplido con éxito.

Todo había comenzado dieciocho días, cuatro horas y veinticuatro minutos atrás: el 22 de enero, a las 8.5, el *Plus Ultra* pilotado por el teniente coronel Franco, tripulado por el capitán Julio Ruiz de Alda, el teniente de navío Juan Manuel Durán y el mecánico, soldado Pablo Rada, partía del puerto de Palos de Moguer, en Huelva, España. Unos cuatrocientos treinta y cuatro años antes, de allí zarpaba Cristóbal Colón, proa a lo desconocido. Como lo habían hecho sus antepasados con las carabelas, los pobladores velaron, la noche anterior, el sueño del *Plus Ultra*. Cuando el avión levantaba vuelo, un periodista madrileño salpicó con almíbar: "La *Santa María* tomó las alas y dejó sus velas", se emocionó.

Las siete etapas —Palos de Moguer, Las Palmas, Porto Praia, Fernando de Noronha, Pernambuco, Río de Janeiro, Montevideo, Buenos Aires—, con un total de 10.270 kilómetros, fueron cubiertas en 61h 44m de vuelo efectivo, a un promedio de 166,36 kilómetros por hora: caían las antiguas marcas mundiales de velocidad y distancia.

Desde diciembre de 1925, cuando Franco anunció su tentativa, los diarios argentinos se ocuparon de los preparativos. El día posterior a la llegada, *La Nación* cubrió su tapa y doce páginas con los detalles de la proeza aeronáutica. El título: "La llegada del *Plus Ultra* a Buenos Aires fue una apoteosis para España y para sus pilotos". Fue el testimonio popular que los periódicos informaron de los agasajos a

los aviadores; sus visitas a Mar del Plata, Córdoba, Rosario, La Plata; sus conferencias; el regreso a España, a bordo del crucero *Buenos Aires*, el 11 de marzo, a las 17.30. Media hora antes, en el portalón del buque, por mandato del Rey de España, Alfonso XIII, Franco firmaba el acta de entrega del *Plus Ultra* al Gobierno argentino, ante el Ministro de Marina, almirante Manuel Domecq García, y el Encargado de Negocios de España, Alfonso Danvila.

Ramón Franco se mató a las 6.5 del 28 de octubre de 1939, a quince kilómetros del Cabo Formentor, en Palma de Mallorca, cuando su hidromoplano cayó al mar. Juan Manuel Durán se estrelló con un avión en Barcelona. Julio Ruiz de Alda fue capturado por los republicanos, durante la Guerra Civil española: lo fusilaron el 22 de setiembre de 1936, en la cárcel Modelo de Madrid. A Pablo Rada se lo dio por desaparecido el año último, en Centroamérica.

El *Plus Ultra* era exhibido en La Rural. Luego, fue puesto bajo la custodia de la Marina de Guerra. En diciembre de 1936 se transfirió al Museo de Luján: así lo había pedido su director, Enrique Udaondo. Al año siguiente, cuando se construyó el camino a Mendoza, que cruza a Luján, se demolió el cobertizo de veinte metros de fondo por veinticinco de ancho, donde habitaba el *Plus Ultra*: desapareció el lugar donde solía encontrarse. En 1940 construyeron un edificio que ocupa la primera cuadra de la avenida Nuestra Señora de Luján: desde entonces está allí, en el pabellón central, junto al yate *Leigh*, donado por Vito Dumas en 1932, y a los embalsamados *Gato* y *Mancha*. Los caballos criollos que llevaron a Aimé Félix Tschiffely a través de 21.500 kilómetros americanos.

Acerca de su paradero durante el tiempo en el que estuvo fuera de exhibición, poco y nada saben en el museo; su expediente, además de recortes periodísticos, contiene las boletas de los gastos habidos durante la inauguración del local en el que se emplazó al hidromoplano desde el 20 de diciembre de 1936 hasta fines de 1937. Aquel día se obraron 14,70 pesos por veintiuna botellas de cerveza; 6 pesos por *sanguches* (sic): todo provisto por el hotel Italiano. Alfredo Casullo cobró 17 pesos: era el fabricante de dos docenas y media de bombas de estruendo que, en aquella oportunidad, se hicieron explotar.

AUTOBIOGRAFÍA

En su morada, impecable y comprensivo, el *Plus Ultra* advierte la necesidad de su testimonio, para cubrir los episodios de aire en su historia: "Es cierto, nunca me han hecho una biografía



PROSPERIDAD

El hombre, la semilla,
el fruto.

Un nuevo año marca el comienzo
de un nuevo ciclo vital.

Ciclos de trabajo
y prosperidad cumplidos
por argentinos.

Ciclos de esfuerzos,
confianza y cooperación
de quienes trabajan
por un país mejor.

En 1971 esa perspectiva
de prosperidad se amplía:
más felicidad, bienestar
y futuro para todos.

Es el deseo de
Celulosa Argentina,
quien hacia ese objetivo
orienta sus esfuerzos.

CA **CELULOSA**
ARGENTINA

Una empresa con raíces en la patria.



"El capitán Ruiz de Alda y el teniente coronel Franco me trajeron."

completa. Voy a ser formal y ordenado. Nací en julio de 1925, en la fábrica alemana de aviones *Dornier*, con el número cuarenta. Me construyeron totalmente en duraluminio, y mis partes fueron llevadas a Pisa, Italia. Junto al río Arno, en los antiguos talleres de la Sociedad Italiana de Construcciones, me armaron y me pusieron dos motores Napier Lyon, de 450 HP cada uno. Eran pesados: entre los dos superaban las 1.800 libras. En nogal americano me tornearon las hélices. ¿Mis medidas?: 22,5-17,2-96,2. Se las estoy dando en metros, y me refiero a la envergadura, la longitud y la superficie. Estando vacío, siempre me mantuve en un peso de 3.400 kilogramos.

"Mi primer nombre fue *Dornier Wall*. Luego Franco me lo cambió por *Plus Ultra*. ¡Hombre!: lo sacó del escudo español, al que Carlos V le había agregado las columnas de Hércules, enlazadas por las palabras plus ultra, como homenaje al descubrimiento de América. En las alas y en el fuselaje Franco me hizo pintar *MM Wal*. Las dos primeras letras se refieren al Ministerio de Marina; lo de *Wal*, supongo que vendrá de Wall. Realmente, nunca lo pude averiguar con seguridad.

PENAS DEL ARMAZON

"En agosto de 1925 ya andaba yo por la base de Mar Chica, en Marruecos; desde el primer momento, Franco no me dejó un día tranquilo: subíamos a 3.000 metros en veinticinco minutos; volábamos a 190 kilómetros por hora; picábamos con 2.000 kilos de lastre. Cuando llegaba al hangar, después del entrenamiento, me dolía hasta el último tornillo. A fines de ese año, habíamos batido una punta de records mundiales.

"Cuando llegamos a la Argentina me dieron un buen descanso: estuve amarrado a unos ciento cincuenta metros del lugar en que acuatizamos. El 27 de marzo lo llevé a Franco hasta Montevideo; tardé unos 65 minutos. Al día siguiente, un domingo, se corrió en Maroñas el Premio Franco, en homenaje al teniente coronel. El jockey del caballo que ganó tenía una chaquetilla con los colores de la bandera española. El 1º de marzo regresamos a Buenos Aires en 55 minutos: fue la última vez que volé; me jubilaron. Franco no quería dejarme: le mandó un cable a Alfonso XIII diciéndole que yo estaba en condiciones de regresar volando a España. No le hizo caso.

"Cuando me sacaron de La Rural fui a parar a la Isla Maciel, entre lanchones en desuso y aparejos rotos. Un buen día me llevaron a Puerto Belgrano y,

en diciembre del 36, embarcado en un petrolero, de vuelta a Buenos Aires. Enseguida se necesitaron dos camiones para trasladarme a Luján, donde me pintaron y reconstruyeron algunas piezas que me faltaban. Yo estaba seguro de que se habían terminado los viajes por agua y tierra —como comprenderá, no es lo que más me interesa—, pero fui a parar a un lugar espantoso: un corralón municipal, a pocas cuadras del centro, cerca del camino que va a San Andrés de Giles. Me quitaron los flotadores, un volante, los timones, las hélices: en poco tiempo empecé a oxidarme. Yo me miraba y no lo podía creer; pensar que tenía —y tengo aún— dos monumentos, uno en el puerto de Palos, y otro en la Costanera. Este lo hicieron con el producto de una colecta popular, cuando recién habíamos llegado; recaudaron 108.459 pesos, de los viejísimos.

"Me pareció escuchar que usted ya sabe lo del regreso al museo, en 1940. Bueno, acá estoy desde esa época. Una sola vez me premiaron con un paseo a España: el 13 de mayo de 1968. Estuve en la Feria Internacional del Campo: cuando la inauguraron, lo vi al Generalísimo. Volví a la Argentina el 19 de agosto, en el buque *Río Colorado*. Acá, en Luján, viene bastante gente los fines de semana. Me miran, claro, y a muchos les parezco lo que soy: una pieza de museo. Es que, verdaderamente, con los progresos de la ciencia y la técnica, los años vuelan. Y yo, para este ambiente, tengo demasiados. ¿Quién podía imaginarse, hace cuarenta y cinco años, a los jets?, si, cuando llegamos, una copla mostraba muy bien cómo logramos la hazaña: *Franco llevaba el volante, Ruiz de Alda lo guiaba, y al compás de los motores, Rada la jota cantaba.*" ☺



1970: "Y acá estoy, vea usted: Muy cómodo, realmente muy cómodo".

recoger las opiniones de la señora Elsa Astete Millán, hasta hace unos meses mujer de Jorge Luis Borges. La señora Millán creyó, a su vez, que importaba hacer públicas algunas intimidades de su vida matrimonial. Para medir los alcances de su perspectiva conviene rescatar estos párrafos de sus confesiones: (refiriéndose a Borges) "He convivido con él, pero no lo conozco. Tampoco lo conocía en el momento en el que me casé" (...) "Mi primer marido fue un gran atleta, un gran deportista y, sobre todas las cosas, un hombre de ideas muy claras y definidas." En Buenos Aires, el 14 de diciembre.

ANTECEDIOS

RECETAS

Ray-Ban®

BAUSCH & LOMB

FUNDADA EN 1862

Lutz Ferrando

FLORIDA 240
Y SUCURSALES

das y encantadoras maquinatas se utilizaran, por ejemplo, para probar un Banco. Cosa que harían con arte, método y éxito.



Elogios para George.

ARRESTO

Al teniente 1º Angel Licastro, por declaraciones formuladas a la revista *Así* luego de haber entrevistado a Perón en Madrid. Treinta días, impuestos por el Comandante en jefe del Ejército, a cumplir en el regimiento de granaderos, a caballo Gral. San Martín. El teniente Licastro se halla en situación de retiro luego de haber sido acusado de actuación subversiva en el Colegio Militar.

AUMENTOS

A la firma del Presidente de la Nación los que corresponden a las F.F.A.A. de acuerdo a lo que fija la Ley 1021. El decreto respectivo establece para la oficialidad, en pesos viejos, esta escala de aumentos: teniente general 67.000 pesos, general de división 59.000, general de brigada 51.000, coronel 41.000, teniente coronel 31.000, mayor 24.000, capitán 17.500, teniente 1º 13.500, teniente 2º 12.000 y subteniente 9.500.

CASAMIENTOS

De Bonnes, atractiva gata negra, con Patch, impetuoso y alocado foxterrier. El celestinaje para lograr esa unión

corrió por cuenta de un especialista británico, Roy Tutt, empecinado desde hace años en cruzar perros con gatos. Ya hay descendencia: dos cachorros que se parecen bastante al padre, pero con bigotes y patas que lucen uñas retráctiles. Ocurrió en Inglaterra.

CLASES

De gimnasia rítmica y danza, impartidas por la señora Francesca Braggiotti de Lodge en la residencia del Embajador de los Estados Unidos. Fueron sus alumnas un grupo de damas que contribuyeron a los esfuerzos de la señora de Lodge para la donación que ésta efectuará al hospital de Niños. Se trata, principalmente, de juguetes a distribuir en oportunidad de la Nochebuena. Las clases fueron seguidas con mucho entusiasmo, destacándose los ejercicios del *balloon*.

CONFUSIONES

Del centenario matutino que fundara don Bartolomé Mitre. En su edición del 11 de diciembre, al anunciar la entrega del premio La Rueda Rotaria 1970 que otorga el propio diario, descubre el galardonado jurista Sebastián Soler es español, naturalizado argentino, y que falleció recientemente en ésta. Para que no quede ninguna duda de que ya lo recogió la joven parca proclama: "Su múltiple actividad seguía desarrollándose cuando lo sorprendió la muerte en plena madurez". Pobre.

CREENCIAS

Un semanario de esta capital creyó que valía la pena

ELOGIOS

A Jorge Luis Borges, en el suplemento literario de *The New York Times*, a raíz de la publicación en inglés de *El Aleph y otros cuentos*, ya en venta para el público. Refiriéndose a *El Aleph*, el autor del artículo, Geoffrey Hartman, profesor de literatura comparada en la Universidad de Yale, expresa: "Se trata de un arte que, como el sonido de un clavicordio, nos da el medio perfecto para pensar y conversar". En Nueva York, el 13 de diciembre.

ETICA

Es lo que sugiere Herbert Simon que debiera incorporarse a todo plan de computación programada. El famoso experto en computadoras y psicología destaca la necesidad de un código moral para evitar que esas perfecciona-

MANZANA ACIDA

A Jane Fonda, por haber brindado la peor imagen posible de la colonia cinematográfica en 1970. Le fue otorgada por el club de Mujeres de la Prensa Cinematográfica. Miss Fonda no concurre a recibir su premio. En Hollywood, el 13 de diciembre.

SUSPENSIONES

Tres días, a Sherry Platt (17), alumna de un instituto superior en Renton, Washington, USA, por concurrir al mismo sin usar corpiño. Las autoridades del colegio declinaron formular comentarios sobre el caso, pero han dado prueba concluyente de un alto grado de ejercitación visual para controlar la disciplina.

TARADOS

"... es posible, nada más que posible, que alguna lesión cerebral haya quedado después del castigo recibido. Eso demanda un tiempo prudencial, llamado el tiempo de regresión. Yo se lo he dicho a Bonavena. Quiero, después de algunos años, poder conversar con un ser humano apto en todo sentido y no con un tarado" (Doctor Roberto Paladino, en Buenos Aires, 16 de diciembre, citado por *La Nación*). ☹



Manzana para Jane.



Cueto Rúa: "La fuerza, el derecho de las bestias".

CASOS ARGENTINOS

"Nos es grato dirigirnos a usted para testimoniarle nuestra complacencia ante el hecho de haber recobrado usted la libertad que nunca debió perder. En un régimen de derecho las declaraciones de sucesivos Jueces decidiendo que no ha lugar a proceso contra usted, son suficientes para dejar en claro la situación de un ciudadano. Sin embargo, para nosotros que lo conocemos, y sabemos de sus condiciones morales, y su trayectoria, tales decisiones judiciales son sólo uno de los elementos a ser tenidos en cuenta ante la situación que usted ha debido enfrentar. Nosotros no necesitamos tal confirmación para estar seguros de su total rectitud, ni nos resulta suficiente el texto de las decisiones judiciales, que debe ser necesariamente frío, para reparar el daño personal que usted ha sufrido al prolongar durante más de dos meses una detención a la que afortunadamente se ha puesto fin, cuyo fundamento en el estado de sitio no compartimos, pero que consideramos poco constructivo discutir en esta oportunidad. Por todo ello, sentimos la necesidad de testimoniarle nuestra solidaridad ante la actuación honorabilísima de una ya larga vida, para reparar en algo ese daño y desearle una continuada ventura personal libre de infortunios como éste." Este es el texto de una carta que más de 500 personas dirigieron a Julio César Cueto Rúa con motivo de recientes sucesos que son del dominio público. Por supuesto, también hubo comida-homenaje, y tuvo lugar el miércoles 16 de diciembre en un tradicional restaurante de la zona del Congreso. Entre los firmantes de la carta (en el sentido de epístola y no de menú) destacamos a: Eduardo B. Busso, David Blejer, Nicolás Babini, Daniel Brunella, Vicente N. Branca, Máximo Bomchil, Carlos Cossio, Alberto Constantini, Nicanor Costa Méndez, Julio y Luis Gottheil, Mariano Grondona, Beatriz Guido, Emilio J. Hardoy, Bernardo Lotegui, Francisco Linares, Eustaquio Méndez Delfino, Arturo Mor Roig, Mario Monacelli, Arnaldo Musich, Bernardo Neustadt, Carlos Perette, Bruno Quijano, Armando Ressia, Alberto Solá, Salvador San Martín, Vicente Solano Lima, Facundo Suárez, Basilio Serrano, Rodolfo Tecera del Franco, Horacio Thydey... (No tenemos más espacio).

La última memoria del Colegio de Abogados destaca dos cifras significativas: 15 socios que ingresan y 79 que se van (alrededor del 67 % del total). Este galopante éxodo se suma a una sucesión de acontecimientos que parecen

POR EL SECUESTRO DEL Sr. Tte. Gral.
D. PEDRO E. ARAMBURU
SE REQUIERE LA CAPTURA DE:



Toda información hacerla llegar a la Dependencia Policial más próxima.

Abal Medina: Como si estuviese vivo.

anunciar el principio del fin para la vieja institución, tradicional reducto de los próceres de las leyes.

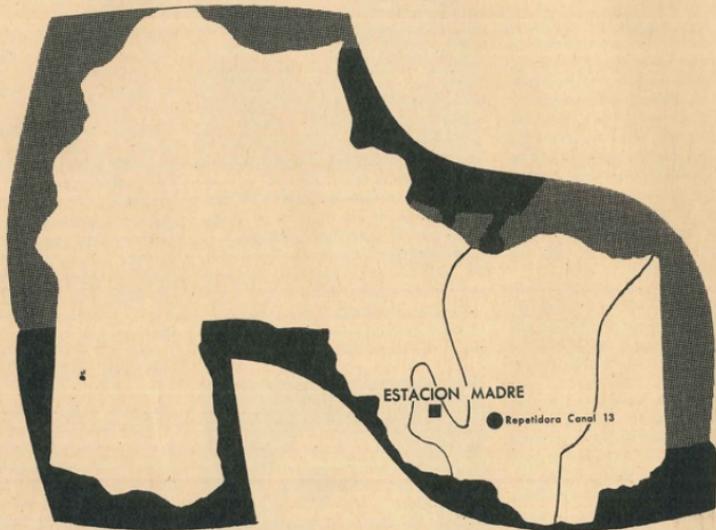
Otros ítem que registra la citada memoria, vinculados al período en que ocupó la presidencia el doctor Robredo Albarracín, informan sobre la compra de una heladera, para el servicio del bar, y la discutida desafiliación del Colegio a la Federación Argentina de Abogados.

Las elecciones para renovar autoridades se realizan hoy y, por primera vez, se presentan tres listas de candidatos. Dividida la corriente de colegiación libre, a causa de la heterodoxa conducción del Colegio por la actual comisión directiva, la lista verde, que sostiene la agremiación obligatoria para los abogados del foro metropolitano, enfrenta posibilidades de éxito muy concretas. Los comentarios de los socios coinciden en pronosticar una reñida batalla entre dicha agrupación y la que encabeza el doctor Alejandro Lastra (lista azul). Para los *oficialistas* se augura un triste final.

La ciudad de Rosario tiene en su zona residencial de Fisherton un estupendo club de golf, que acaba de constituirse en escenario de un delito de los llamados por la teoría del derecho penal "imposibles": por ejemplo, tratar de matar a un muerto. Pero el de Rosario resultó menos sórdido y menos cruento: alguien se llevó los hoyos del campo de juego, lo que podría tipificarse como hurtar agujeros. Y si se tiene en cuenta que la Escolástica (en su peor período) definió el agujero como "ausencia de una cosa rodeada de esa misma cosa", nos encontramos con que el delincuente del caso que nos ocupa, hurtó la ausencia de tierra rodeada de esa misma tierra. O sea que atentó contra "la nada" como bien jurídico protegido. En fin... un ladrón de ausencias.

No se había cumplido todavía la primera hora del día martes 15 de diciembre cuando los habitantes del edificio de Moreno 1130 y sus vecinos, desde el sueño o la vigilia, ingresaron al pánico a través del estruendo y la conmoción provocados por el estallido de una poderosa bomba colocada en el hall de entrada de la finca mencionada, en uno de cuyos departamentos vive la familia de Fernando Luis Abal Medina, el joven extremista muerto el 7 de setiembre último en Hurlingham, en un tiroteo con la Policía bonaerense. Como se recordará, se acusaba al nombrado de estar vinculado con el secuestro y asesinato de Pedro Eugenio Aramburu. Evidentemente la violencia es una peligrosa calle de doble mano. hasta: para los inocentes. ☹

ESTE ES EL AÑO DE PONERSE LAS BOTAS



nosotros le ofrecemos la jujeña

Calce bien en el Norte,
en Jujuy y más arriba (recuerde
que duplicamos nuestra cobertura y
seguimos creciendo).

felicidades

RADIO VISION JUJUY S. A.
23 DE AGOSTO
CANAL 7
DE JUJUY

y su repetidora Canal 13 Cerro Zapla
Representante en Buenos Aires: Proartel

DE SALAS A CARCAGNO

Durante dos semanas de diciembre, media docena de promociones del Colegio Militar de la Nación se dieron cita, como todos los años, en las verdes colinas de El Palomar. Centenares de oficiales, activos o en retiro, unos generales con mando, otros apenas capitanes, que abandonaron el Ejército con un bagaje de 20 años de servicio, frustrados en alguna de las sucesivas crisis que conmovieron al país, se sentaron a la misma mesa bajo el palio del "espíritu de la promoción", algo que está más allá del abismo político.

En las cinco últimas ocasiones, a partir de 1966, los asistentes a esos cenáculos no han podido dejar de percibir una realidad: el considerable capital político invertido por el Ejército en la gestión revolucionaria.

Tal inversión hasta ahora no es rentable; además, es mayor y con más riesgos que la que aportan los camaradas de Armada y Aeronáutica. Cómo se hace para rescatarla sin pérdidas, en esta encrucijada, es la preocupación cotidiana de una oficialidad convertida —desde el 28 de junio de 1966— en el rompecabezas de cuanta inquietud recorre la República. Ser factor de poder y no gobernar es, posiblemente, el peor destino para esas promociones.

"Los militares argentinos quieren dejar el poder —arriesgaba el rotativo francés *Le Monde*—, pero no lo hacen ahora porque saben que no les darán las gracias por los servicios prestados."

Hoy, para los analistas militares más exigentes, existen dos ejércitos: el de los mandos superiores, que de algún modo tiene acceso a las decisiones críticas del poder político (acentuado después del 8/VI) y el de la oficialidad intermedia que percibe, desde las guarniciones, la presión civil, pero que apenas puede transmitirla hacia la cumbre por conductos que la disciplina veda.

Ambas situaciones traducen, en el Ejército que termina 1970, el hecho de unos cuadros superiores que, tras ascensos y nuevos traslados, afirman

gestión del comandante Lanusse para el nuevo año militar y, a la vez, mantienen cierto grado de despegue o incomunicación política de la jerarquía mayor con los mandos y la oficialidad intermedia, desde tenientes coroneles.

Ese despegue desaparece para la conducción específicamente castrense, porque una cosa es la máquina militar concreta y otra el llamado Partido Militar.

En medio de esa sutileza, el Presidente del Gobierno Revolucionario y el Comandante en Jefe procuran con visible esfuerzo hacer compatibles el apoyo político y la verticalidad.

Para la oficialidad superior, el generalato y buena parte de los coroneles, las conferencias de Levingston en las



guarniciones, que congregan a auditores de todos los niveles, afectarían la verticalidad. Para el Presidente, frecuentar sólo a la cúspide (estilo Onganía) resta apoyo político.

LA VARIANTE IMPREVISTA

Así, Levingston seguía el martes 15 su derrotero hacia las bases: ese día se exhibía en Olavarría con la oficialidad de la guarnición, Azul y Tandil; luego, en Puerto Belgrano, reunía a los marinos y la guarnición de la zona.

No les diría nada muy distinto de lo que expuso a los mandos del Gran Buenos Aires en el Colegio Militar (Nº 408), salvo algunas pautas más concretas sobre el inminente Plan de Desarrollo; con todo, importa consignar que se consumaba la quinta reunión, en un mes y medio, con todas las jerarquías, no sólo de Ejército.

Lanusse había cancelado una audiencia con Levingston, el 14; además, no iría a Olavarría ni a Puerto Belgrano. Esas pautas, como bien se sabe, sirven para abonar conjeturas que se disipan, sin embargo, horas después: el comandante debió aguardar junto al teléfono una llamada desde Washington que debía informarlo sobre el resultado de una intervención a su hijo Marcos. Quienes ignoraban esa circunstancia insistían en que Levingston actuó políticamente allí donde Lanusse no está en condiciones de hacerlo.

La parte civil de la visita a Olavarría —la única a la que pudieron acceder los periodistas— transcurrió en la inauguración de otro horno de cemento de *Loma Negra*, del magnate Alfredo Forabat, y la vista de una inocente explosión de 6.400 kilogramos de dinamita que volaron cuando Levingston apretó un botón. Luego, el Presidente compartió el almuerzo con *Don Alfredo*, no sus cigarros *Romeo y Julieta*, que algunos amigos le traen desde Cuba. A los postres, elogió a Olavarría como "modelo de la Revolución".

Un oficial superior, en actividad, vaciló a PRIMERA PLANA: "Creo que las reuniones —con militares— no se sucederán en 1971". Es un ejemplo evidente de lo difícil que es compaginar apoyo político y verticalidad.

Mientras tanto, la semana había quedado jalonada —el lunes 14— con una reunión de la Junta de Comandantes; su duración: tres horas. El enigma habría de diluirse al día siguiente, por la noche, cuando cundía la novedad de que se arrestaba (15 días) al jefe del Estado Mayor Conjunto y secretario de la Junta, brigadier Ricardo José Salas.

Salas, después de un interinato de Duyós, que cubrió el vacío dejado por el general José Jaime Toscano, fallecido

en 1969, cumplía un año en el cargo. Al asumir había prometido: "Siempre he pensado, y mucho más en estos últimos años, que no hay lugar en la Argentina para los espectadores".

Daba la impresión, sin embargo, de ser una especie de burócrata militar cuando afrontaba a los periodistas por la tv como vocero de la Junta que se hizo cargo del poder el 8 de junio hasta que advino Levingston. Es que su carrera se desarrolló en agregadurías de Embajadas o en lo administrativo.

La Nación y *La Prensa*, al dar cuenta del trascendido, diferían: un diario responsabilizaba por la sanción al comandante aéreo, Rey; otro, al jefe naval, Gnavi. No había, en apariencia, otro elemento de juicio: Salas es *lanussista*. De cualquier modo, lo más contradictorio se reveló el miércoles 16, cuando el brigadier sancionado bajó, acompañado por Rey, de un helicóptero, en el Colegio Militar; es más: estuvo ubicado junto a Levingston, en la ceremonia tradicional de la entrega de sables y promociones a los subtenientes de la 101ª división, en el mismo palco.

Casi con seguridad, compartió, en medio de la solemnidad del acto, un párrafo del discurso del director del Colegio Militar; precisamente, este juicio del general Mariano Jaime de Nevarés: "La Nación vive momentos especiales, caracterizados entre otras circunstancias por un desasosiego que alcanza a veces al escepticismo sobre su futuro".

Durante el trayecto, Salas comunicó a Rey que pedía el retiro "porque un oficial superior de mi jerarquía no puede permanecer en actividad con una sanción disciplinaria de 15 días de arresto". (El arresto equivalía, en su caso, a un apercibimiento; no lo enclaustraba.)

El jueves 17 reunió a 150 oficiales superiores de las tres armas que integran el EMC para despedirse; congregó, también, al personal civil. Luego se entregó al frondoso interrogatorio de los periodistas, pero con la preocupación de grabar sus declaraciones, de las que se hicieran copias.

En un almuerzo con los tres comandantes en el EMC, el 10/XII, habría revelado Salas su preocupación porque se demoraba la puesta en marcha de los planes de seguridad y de orientación política, económica y social, aconsejados por el organismo; inclusive, en el mismo plan político traducido en el mensaje de Levingston en Neuquén, había contradicciones y omisiones; se atendía la propuesta de Ejército, no así las de las restantes armas (Nº 411).

Pero el jefe aeronáutico se preocupó por evitar, formalmente, que se con-



Carcagno: Paciencia.

turaran connotaciones políticas. "Esta es una cuestión absolutamente disciplinaria dentro del más puro juego de las instituciones castrenses", dijo.

Tal vez hacía falta esa declaración: el miércoles se imaginaba que "algo más había detrás del caso Salas". Con todo, esa impresión subsiste: fue evidente la solidaridad que le brindaron sus camaradas de armas. Tendrán que ofrecerla a su sucesor accidental (la jefatura debe estar a cargo de un aviador), el general Carcagno.

Lo más llamativo resultó, al fin de cuentas, que una cuestión militar se planteara en el EMC, un organismo de planeamiento al que llaman *Instituto del Quemado* (allí van los que navegan entre el retiro y la hibernación).

Curiosamente, Carcagno asoma con una dimensión inusitada; nadie la imaginó el mes pasado, cuando llegó al EMC, de subje. En poco tiempo, el militar que ganó fama de populista en Córdoba puede arrearar en pos de un plan. el mismo que vio adormecer Salas. ⊖

ORIGEN DEL PROBLEMA

Un informe secreto, que circuló el viernes 18 en medios vinculados al Estado Mayor, daba una explicación concisa, en lenguaje militar, de los motivos que originaron la sanción al brigadier Salas y su retiro.

Tal informe indica que Levingston inició el llamado "segundo ciclo de la Revolución Argentina", aclarando, reiteradamente, que gobierna en nombre de las FF. AA. "Esto crea una lógica inquietud en el cuadro de oficiales, por cuanto sienten la responsabilidad de gobierno pero no poseen atribuciones para ejercerla, y por otra parte, la estructura militar es la menos idónea para canalizar esas inquietudes." Se explica que desde el 8 de junio el Estado Mayor es la "caja de resonancia" de esas inquietudes; como consecuencia, su jefe, secretario a la vez de la junta de Comandantes, analizó las principales causas que "provocan el actual estado de subversión y aconsejó medidas para evitar que las FF. AA. se transformen en fuerzas de represión".

Como causas, el trabajo ante la Junta da éstas: 1) Falencia de conducción nacional; 2) Desacuerdos en el orden militar, descontento político por el incierto futuro del desenlace institucional y creciente preocupación en el campo social; 3) Falta de austeridad de algunos funcionarios y, muchas veces, de paciencia; 4) Falta

de seguridad para el Estado y sus habitantes.

Las medidas preventivas sugeridas: a) Solución problema político (tareas para el futuro acto electoral); b) Mantener la moral en la función pública (especialmente el personal militar retirado; debe optar entre el haber del retiro o el sueldo que le corresponde en el cargo); c) Aflojamiento de tensiones con una política económico-social realista; d) Medidas de protección a la industria nacional y la banca; e) Participación de la Universidad en la solución del problema nacional.

El informe secreto agrega que los comandantes participaron de los puntos de vista del Estado Mayor, pero no hubo medidas concretas. Las inquietudes crecieron, "máxime a partir de las reuniones que el Presidente de en el cargo; c) Aflojamiento de en actividad, desde subteniente a teniente general". El jefe del Estado Mayor insistió, sin lograr respuestas. "Esta situación colocaba al jefe, disminuido frente a su personal subordinado a quien debe, por razones de mando, la consabida lealtad. Esta situación de lealtad llevó al jefe a insistir, en presencia de los comandantes, aprovechando la despedida del personal que pasa a prestar servicios a otro destino, para que pusieran en práctica las medidas propuestas desde agosto último. El desenlace del problema se precipitó con la sanción".

EL ETERNO
RETORNO

Desde que asumiera en octubre último, Arturo Córdón Aguirre ha esquivado las ruedas de prensa: la primera cita debe concretarse el martes 29. Había programado su presentación en sociedad para la víspera, pero un periodista le recordó que era el Día de los Santos Inocentes. "No le van a creer cuando hable del plan político", chancé el representante de *Palabra Popular*.

Para aventar las incredulidades el Ministro del Interior y su Delfín, el arquitecto Hugo Taboada, ponían coto, el martes último, a todas las audiencias menores y entraban a trabajar *full time* en las directivas políticas que deben ser expuestas, a fin de año, a Livingston.



Gelsi: Ya está. Sylvestre Begnis: Frío.

Con todo, se sabe que algunas quejas y entuertos gremiales y provinciales siguen la senda que da al despacho del Ministro, y Córdón Aguirre no las elude. La semana anterior, por ejemplo, los directivos de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas reclamarían la libertad del caricaturista *Pistún*, Roberto Candelario Rodríguez, del diario *La Unión*, de Catamarca, a quien el tribunal militar involucró en la puñalada de mediados de noviembre y condenó a 180 días.

"Si a este hombre lo meten preso, ¿cómo están libres los policías, que se amotinaron?", arguyó ADEPA.

El miércoles 16, Córdón Aguirre se reuniría con Lanusse y Perriau, el Ministro de Justicia, para ver si con las fiestas puede sobrevenir la libertad de *Pistún* y una nómina de presos a disposición del Ejecutivo, más amplia, en una

suerte de gracia. El Ministro —había confesado a ADEPA— se veía en figurillas para conseguir el perdón del caricaturista: es que dibujaba al Gobernador Brizuela, con uniforme militar, escribiendo a máquina con los pies, o bien caviloso, mientras le salía humo por las botas. Al coronel Díaz, que fue comandante militar de emergencia, en Catamarca, le molestaron esas pullas; según cuentan, cuando estaba en la Casa Militar, en la Presidencia, no era devoto de los periodistas.

Algunos aliados de Córdón Aguirre logran, el jueves 17, arrancarle ciertos antipos sobre el andamiaje que puede sostener el plan político. Del tan traido partido de la Revolución, ni hablar. "El Gobierno no va a fomentar, pero tampoco tiene cómo impedirlo", habría apuntado.

Desde Corrientes, lo adivinaron: cuarenta y ocho horas antes, un grupo de *ucrietas* salía al ruedo con el Movimiento Nacional, liderado por Claudio Saloj.

"Y si uno de esos *perimidos* gana una elección interna que lo convierta en dirigente ponderado de un partido, ¿lo reconocerán?" "Bueno, si las gana, quiere decir que no es tan *perimido*", acotó Córdón Aguirre. En eso estaba la conversación cuando alguien le mostró unos volantes (la semana pasada se arrojaban desde colectivos, en Hipólito Yrigoyen y Balcarce), mimeografiados, con este texto: "A las FF.AA. El Pueblo les extiende la mano. Juntos sacaremos al país del pantano. Pero basta de pasarnos películas tipo «Guido» o jugar figuras del cine mudo. Tenemos derecho a pedir, y pedimos a Cándido López". El Ministro rio, sin comentarios.

Más serias que esas escaramuzas son las avanzadas que el Gobierno pretende al terminar 1970, con un relevo de mandatarios provinciales (Nº 409); para muchos observadores, allí, justamente, está el meollo de la apertura política.

Por de pronto, era un hecho, al finalizar la semana, que Celestino Gelsi se convertirá en Gobernador de Tucumán; inclusive, el viernes 18; se pensaba que el decreto había sido firmado. No era así, pero no importa: cierto candidato militar, que pareció abatir la chance de Gelsi, desapareció el lunes 14, cuando el tucumano comió con Livingston.

El reemplazante del licenciado Imbaud es un dicharachero, populista, Gobernador de puertas abiertas y viajes seguidos a la Capital para buscar fondos; esa actividad le dio fama en la época de Frondizi, pero hoy no es suficiente. Que los militares apelen a ese tipo de imágenes evidencia una confusión incomprensible.

El otro candidato seguro resultaba

Deolindo Bittel, un neoperonista que volverá al comando de su provincia, Chaco. En la fila de los *neos* esperan turno, todavía, Oscar Albrieu, para La Rioja, y Leopoldo Bravo, para San Juan.

Si se ungía a Bravo —y esto no escapaba al diestro Córdón Aguirre—, el acuerdo de radicales y peronistas, con el cual comulgó Bravo, sucesor de Cantoni en el Bloquismo, experimentaría un cimbronazo. Quizá no se quiera otra cosa, pero Bravo llevaría un adicto.

Un radical, al margen del comité hablinista, Roque González, surgía como posible Gobernador de Chubut. Entretanto, en Buenos Aires se abría un interrogante: "¿Irás Oscar Alende?" No se lo desecha en el Ministerio del Interior, pero el *Bisonte* cavila.

Para Santa Fe, Entre Ríos y La Pampa se anunciaba un tríplico de frondicistas: Sylvestre Begnis, Raúl Uranga e Ismael Amit. Sin embargo, el entu-



Bittel: Una luz. Bravo: El gambito.

sismo de los taumaturgos del Gobierno, que los suponían distanciados de Frondizi, se enfriaba a mitad de semana: el ex Presidente, para ahogar las tentaciones, los convocó para formar parte de una junta de lugartenientes, y aceptaron. Que el cielo los juzgue.

De cualquier modo, no están dadas las condiciones para que muchos influyentes de provincias quieran correr riesgos; por lo menos hace falta que se les garantice cierta autonomía, que hasta ahora los Gobernadores no conocen. Directivas en ese sentido, en pro del federalismo, las ha dado el Ministro, pero aún nada hay en concreto.

Sin advertirlo, tal vez Córdón Aguirre forjará un plantel que será un calco aproximado de lo que emergió de los colegios electorales en 1963. Esas fuerzas, y muchos de esos hombres, dieron el triunfo a Illia. ⊕

ERRARE
HUMANUM EST

-¿Usted vio a Vélez en Florida?

—Sí, varias veces.

—¿Hace mucho?

—Hace como doce años (Vélez tiene 24).

El diálogo entre un abogado defensor y el testigo Héctor Texeira Méndez, en el juicio oral por el caso Aramburu, no fue sino una perla más entre las tantas que se cosecharon desde el 16 de noviembre al 16 de diciembre, durante las farragosas sesiones del proceso, en el Palacio de los Tribunales, la Cámara Federal.

El drama se desató el viernes 29 de mayo último, cuando Sara Herrera de Aramburu, quien abrió la puerta de su casa de Montevideo 1053 a unos visitantes (salía luego a hacer unas compras), notaba al volver la sorprendente ausencia de su esposo: "¿No lo habrán metido preso?", se preguntó. Un rato antes, dos presuntos militares (entre 35 y 36 años, según testimonio el abogado Ricardo Rojo, basado en el relato de la viuda) se alejaron con él en un Peugeot 504 blanco, encontrando horas después detrás de la Facultad de Derecho (el auto había desaparecido dos días antes del garaje de Emilio Lamarca 3150).

Tenia, en realidad, razones para sospechar. Aramburu, desde unos meses atrás, era mencionado como el candidato de las llamadas fuerzas liberales para reemplazar a Onganía. Cundían por entonces versiones de un golpe militar y nadie las desconocía.

El sábado, un comunicado que firmaban los *Montoneros* —nuevo grupo de la frecuentada galería de organizaciones insurrectas— afirmó que el ex Presidente sería sometido a "juicio revolucionario" (esto es: nada de canje, como se pensó en el primer momento). Se lo responsabilizaba por los fusilamientos del 8 de junio de 1956. Pero una frase mostraba el meollo, también político: los *Montoneros* notificaban que Aramburu estaba destinado a ser el relevo liberal del régimen.

Eso dio pábulo para que se pensara que los investigadores estaban en el Gobierno y la Policía. Aramburu mantenía reuniones orientadas a orquestar un nuevo plan de Gobierno. No callaba ese plan. Se lo raptó y mató por antiperonista, pero había afirmado que si el peronismo ganaba las elecciones era cuestión de entregarle el poder.

El gran enigma, finalmente, se iba a

centrar en una pregunta: ¿por qué no había custodia en la casa de Aramburu? Ricardo Rojo (Nº 410) cuenta que su visita al domicilio, 90 minutos después del rapto, fue detectada por Coordinación Federal. ¿Cómo no ocurrió lo mismo, entonces, con la de los raptos? Es un interrogante que hasta hoy aliena la vindicta del capitán de navío Aldo Molinari, a quien no fatigan tantos reclamos—desoídos— a Livingston para que se forme una comisión de notables capaz de investigar a fondo el caso.

En la pesquisa todo parecía naufragar. Hasta se consultó al Más Allá: fracasaron las premoniciones de un astrólogo de la Policía Federal (Nº 408) y de un vidente belga consultado por vía diplomática en clave secreta. Una muestra del sinfín de frustraciones contiene el sumario, de 15 cuerpos y 3.000 fojas. El rayo de luz asomó con la captura del comando *Montonero* que copó, el 1º de julio, el pueblo de La Calera, Córdoba.

Después, los hechos se desencadenaron. Se detuvo a balazos a Ignacio Vélez, herido en una pierna, y a Emilio Maia, quien murió sin declarar. También fueron capturados Carlos Maguid, 27, y su esposa, Nora Nélida Arrostito; Ana María Portnoy de Silveyra y Alberto Fernando Carbone, un cura del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

Se pidió además la captura de Fernando Luis Abal Medina, Carlos Gustavo Ramús (murieron en un tiroteo con la Policía el 7 de setiembre, en Hurlingham), Esther Norma Arrostito, Mario Eduardo Firmenich, Carlos Capuano Martínez, Liliana Pelman, María Agnone, Carlos Falaschi, José Navarro y Rubén Héctor Portnoy: todos siguen prófugos.

El 17 de julio, en Timote, Buenos



La Policía pega.
(Periodista Johnson, caído).



Maguid: ¿Por peronista?

Aires, se hallaba el cadáver de Aramburu. Tenía dos balazos en la frente y en el pecho y lo habían enterrado en un pozo en el sótano de una quinta (*La Celma*), propiedad de la madre de Ramús. Una pista, en Vera, Santa Fe, permitió llegar hasta allí.

Sólo faltaba el juicio de los capturados, quienes estrenarían la ley 18.670, que establece una única instancia inapelable (sin embargo, el 16 pasado, al conocerse los fallos, se planteaba un recurso extraordinario de apelación ante la Corte por el artículo 14 de la ley 48).

Así, el 16 de noviembre se abría el último capítulo del juicio oral. Un mar de policías con perros y centenares de curiosos coloreaban la tarde sobre plaza Lavalle. Pese a la custodia, un petardo estalló en el baño de un bar de la cuadra (horas antes de que bajara el telón en Tribunales, el martes 15, una bomba destruía la casa de los familiares de Abal Medina, en Moreno al 1100). El Tribunal (la sala penal de la Cámara de Apelaciones) fue presidido por Enrique Ramos Mejía, a quien secundaron Ambrosio Romero Carranza y Gerardo Peña Guzmán. El martes 17 de noviembre, Ramos Mejía aseguraba al periodismo: "El juicio proseguirá hasta que se haga verdadera justicia y se llegue al esclarecimiento total de la causa". El Fiscal fue Roberto Fernández Sponeri.

EL DEDO DE LA JUSTICIA

Según Fernández Sponeri, el secuestro y el copamiento de La Calera son episodios ligados por la mano de una misma organización. Lo prueban todos los comunicados, escritos por una misma máquina. La empresa, además, es semimilitar, dadas las armas, documentos, uniformes y explosivos hallados.

Aramburu, "sin duda", fue raptado; si no, su cadáver no hubiera aparecido con mordaza, en una fosa y con dos balazos. Las pericias supusieron que el crimen se consumó antes de llegar a Timote y eso era plausible.

Ahora bien —continúa—, Maguid y Nora Arrostito son *Montoneros*, porque en su casa se requisaron explosivos y documentos probatorios. Carbone, por su parte, encubrió al grupo al esconder la máquina de escribir que le entregara Firmenich —es la que se usó para los comunicados—. Ana Portnoy también está vinculada porque escondió a Maguid, a su esposa y a Esther Norma Arrostito cuando los buscaba la Policía y "sin desconocer el secuestro".

¿Qué hicieron en el caso Aramburu? Maguid, un redactor publicitario del Canal 11, escribió los comunicados, fotografió efectos personales del ex presidente. Su responsabilidad es mayor porque conocía el eventual desenlace. En cuanto a Ignacio Vélez, "fue capturado en el mismo lugar en donde se incautaron las armas". Además, viajó a la Capital desde Córdoba el día del secuestro. Por otra parte, en la casa de Maguid —quien lo incriminaba en sus declaraciones a la Policía— apareció un documento firmado por el suegro de Vélez.

Nora Arrostito "admitió su participación en asaltos y otros hechos". Según el sumario, pensaba como los *Montoneros*. Carbone, por su parte, "desbordó las funciones sacerdotales" al aceptar la máquina de escribir sin preguntarse qué implicancias tendría (pese al alegado secreto confesional). Por último, Ana Portnoy de Silveyra, además de proporcionar alojamiento, habría efectuado "un relevamiento de la avenida Canning entre Guatemala y Warnes". Inclusive una lista detallada con la descripción de distintivos policiales y militares.

Después de su versión, el Fiscal pidió las condenas: para Maguid y Vélez, perpetua (cómplices primarios de homicidio calificado y coautores de privación ilegítima de la libertad); Maguid también por cómplice de robo, asociación ilícita y tenencia indebida de explosivos. A Carbone, Nora Arrostito de Maguid y Ana Portnoy de Silveyra, ocho, siete y seis años de reclusión (coautores de asociación ilícita y encubrimiento).

INVESTIGUEMOS, WATSON

Luis María Bandieri, defensor de Nora Arrostito, pidió su absolución: "Los cargos son irrisionarios". Es que las declaraciones de Nora ante el Juez instructor Raúl de los Santos son nulas: "No le correspondía tomarlas". En

cuanto a los cargos, ella no dijo pertenecer al grupo. Si cuando la buscaba la Policía fue a casa de Ana Portnoy, no faltó por eso al trabajo. Respecto a los explosivos —encontrados en su dormitorio—, ¿cómo los iba a poner allí? y si los hubiera puesto, ¿cómo no los sacó al saberse buscada? Terminando diciendo que lo de asociación ilícita era una simple "presunción del Fiscal".

Enrique Escalante Echagüe, abogado de Ana María Portnoy de Silveyra, pidió también la absolución porque aunque ella brindó su casa a los Maguid, nada sabía del secuestro; tampoco se lo comentaron, ni lo supuso, porque seguían yendo a sus empleos. Las demás pruebas "son irrelevantes".

La defensa de Maguid le leyó Mario Hernández, y pidió la absolución porque "todas las acusaciones son infundadas". La declaración "espontánea" de Maguid ante la Policía fue prepa-

utilizado él. Tampoco está probado —desconfía— que el cadáver de Timote sea de Aramburu. Los explosivos en su casa no son, menos que menos, prueba en su contra; "cualquiera pudo ponerlos", es cierto.

Lo de asociación ilícita es un cuento. El iba a su trabajo, hacía literatura. Se veía con gente, es verdad; pero, ¿qué prueba eso? Lo acusan también de complicidad en homicidio por sus declaraciones, firmadas bajo la tortura. Aun así, la supuesta participación termina en un camino de Palermo, antes de que se iniciara el hecho.

Eduardo Luis Duhalde leyó la defensa de Ignacio Vélez. Pidió su absolución porque está desvinculado y no existe cuerpo del delito, la prueba irrefutable: ¿No serían, acaso, verdaderos militares los que salieron con Aramburu? ¿Salíó, en verdad, contra sus deseos? Según las declaraciones de Maguid,



Familia Arrostito: Alivio.



Madre de Maguid: Dolor.

rada, y la firmó bajo torturas (Hernández). Respecto a esas denuncias, "resulta sintomático que las tres presentadas — las de Maguid, su esposa y Ana Portnoy — se parezcan tanto, pese a que no se vieron entre sí". En las tres aparece como instigador el inspector Luis Colombi —el mismo que pronunciara una arrebatada y poética oración *post mortem* por el subcomisario Osvaldo Sandoval, acusado de torturar por sus matadores— (Nº 408). Las declaraciones ante el Juez de los Santos tampoco valen, porque éste no debía tomarlas, según la ley 18.670.

"La asociación ilícita —continúa— no puede probarse porque Maguid sea cuñado de Norma Arrostito (amante de Abal Medina) ni porque los viera, ya que la máquina de escribir que se usó para los comunicados es de su suegro, no demuestra que la haya

Maza y Abal Medina son los autores del secuestro. Sin embargo, no fueron reconocidos por muchos testigos.

¿Que Vélez estaba vinculado al secuestro? Relacionar La Calera con Aramburu es apresurado, y viola el artículo 18 de la Constitución, por lo menos, hasta que no se pruebe su culpa. Vélez nunca admitió estar comprometido en ninguno de los dos casos. Las declaraciones de Maguid, por su parte —repite con Hernández—, no sirven. Vélez, aunque estaba en la Capital cuando el rapto, dio "clara razón de sus actos": fue a ver a un comerciante. Acusarlo de homicidio "es insensato" porque no existen pruebas concluyentes —dicen también con Hernández— de que el cadáver hallado sea el de Aramburu. Porque nadie puede asegurar que los *Montoneros* de La Calera son los mismos del secuestro —suno-

niendo que él haya intervenido en Córdoba—, repudian que se lo acuse de asociación ilícita.

Hugo Grimberg e Isidoro Ventura Mayoral, defensores de Carbone, pidieron su absolución respecto del encubrimiento porque éste "no conoce las actividades de los demás procesados". Para encubrir hay que conocer el delito. Se infiere, entonces, que tampoco existe asociación ilícita. Volviendo al encubrimiento, recordaron el valor de la confesión y dicen: "Hay una campaña intimidatoria contra un sector de la prédica católica; por ejemplo, el Secretario de Difusión y Turismo, Rodolfo Baltiérrez, informó a un periodista que un abogado santafesino se hallaba detenido por «su conocida vinculación con elementos tercermundistas». Levings-ton mismo, en su discurso a los Gobernadores, afirma que "se realizan actos subversivos en nombre de Cristo"; una definición "desafortunada", concluyen.

ELEMENTAL, WATSON, ELEMENTAL

Escuchados los alegatos, el 23 de noviembre comenzaron a desfilar los testigos. El 10 de diciembre, el Fiscal y los defensores reiteraron sus pedidos. El 16 a las 14, Enrique Ramos Mejía leyó la sentencia. Afuera se protagonizaban incidentes y crisis de nervios entre los parientes de los acusados. La Policía apalé a la vista de todos a Eduardo Johnson, periodista de la NBC; un fenómeno que se repite con tanta frecuencia como impunidad.

Maguid es el primero. Lo que dijo el Fiscal es incorrecto. En realidad, "el punto de partida para considerar su culpabilidad" son sus declaraciones a la Policía y a de los Santos —las impugnadas por la defensa—, "porque sirvieron, por su veracidad, para proseguir la investigación". ¿Hubo apremios para obtenerlas? "No se ha probado". Incluso, creen que son mentiras de Maguid. "Puso en conocimiento de la Policía —sin que se lo preguntara— hechos que ésta no sabía, y que sirvieron para encontrar pruebas decisivas": la famosa máquina de escribir, por ejemplo. Un "cúmulo de hechos demuestra que su declaración policial ratificada ante el Juez de Instrucción es reflejo de la verdad y no ha sido con apremios. Constituyen bases firmes para una convicción sobre su participación en los hechos". Lo de los explosivos no cuenta, coinciden con los defensores. Lo condenan por los otros cargos: 18 años de cárcel para cancelar la asociación ilícita, y por considerarlo cómplice secundario de robo y homicidio calificado.

Vélez, que no es "coherente en sus exposiciones", no mintió —determi-



Ventura Mayoral: Todo anulado.

nan— en la primera de ellas. Intervino en el secuestro, pero desconocía la segunda parte. Le corresponden, pues, dos años y ocho meses a la sombra.

En el caso de Carbone, la Cámara desestima los argumentos del Fiscal sobre asociación ilícita, pero afirma que ocultaba pruebas de un delito (la máquina de escribir, entre otras). Se lo condena por encubrimiento a 2 años de prisión, que dejan en suspenso. Nora Nélida Arosti, por su parte, recortó noticias periodísticas sobre asaltos y otros delitos. Eso es sospechoso; pero, ante la duda, se la absuelve. Por fin, Ana María Portnoy apenas si dio albergue a sus amigos. No es, claro, un delito. Sobre la afirmación del Fiscal respecto a asociación ilícita, los procesados o testigos no dijeron nada en ese sentido; no tendría objeto considerar eso. El Tribunal decidió ordenar su libertad.



Hernáñez: Inaceptable.

Al otro día de leerse las sentencias, el abogado de Maguid, Mario Hernández, declaró a PRIMERA PLANA: "Los considerandos en el caso de Maguid son inaceptables. Se intenta desconocer los apremios ilegales porque no fue probado el uso de la piana eléctrica. Sin embargo, es indudable que el trabajo de los médicos forenses no se hizo bien. Además, está claro que la actuación del Juez de los Santos fue remisa: tomó las declaraciones en el Departamento de Policía, ante la presencia de algunos de ellos, y se negó a dejar constancia de los apremios ilegales. El secuestro tampoco se probó; no se presentaron pruebas directas, y su conexión con el homicidio es sólo una presunción."

"Por último, a Maguid se le dictó una pena mayor que a Vélez por el mismo delito. Se dice que la agravante consiste en que Maguid sabía —Vélez no— que Aramburu iba a ser ejecutado. En ese caso el fallo se convierte en una monstruosidad jurídica: a Maguid se lo pena por lo que piensa. En realidad, la verdadera causa de la sentencia debe buscarse en la estructura ideológica de la Corte: todos ellos responden a las ideas liberales, es decir, antiperonistas". Lo mismo gritó Maguid al conocer su destino: "¡Se me condena por peronista! ¡Viva Perón! ¡Viva la patria!"; los presentes quedaron azorados.

Isidoro Ventura Mayoral, abogado peronista y defensor de Carbone, denunciaba —junto a otros compañeros de ideología— "la anulación de hecho del hábeas corpus, el recurso de amparo y la garantía de la defensa en juicio", sumada al estado de sitio "establecido a perpetuidad". Pedían "una Navidad argentina y cristiana, sin presos políticos". Una docena de sacerdotes para el Tercer Mundo se apostaron, en fin, en plaza Lavalle hasta la medianoche del miércoles, en protesta por el fallo del Tribunal. Atrás quedaba otro crimen político sin resolver. Pocos saben, sin embargo, que desde la desaparición de Aramburu, sus amigos encararon una investigación incansable (Molinari y el general Bernardino Labayrú), compilada en carpetas, con datos desde todas las fuentes.

Eso es una bomba de tiempo, que puede jugar un rol político, sin duda. Algunas gemas de esa compilación:

- Firmenich es el único que permanece en el país; no se sabe dónde está.
- Abal Medina, Ramus, fueron ejecutados por la Policía (la de Bs. As.).
- Carbone estudió en Alemania; se lo considera nazi. El grupo era nazi.

Hay otras cosas, meras hipótesis o no, que aguardan el día D para explotar. ⊕

GREMIOS

MUTIS POR EL FORO

Fue una excelente puesta en escena; todo había sido cuidadosamente preparado. El viernes 18, a la tarde, cuando los 17 miembros del Consejo Directivo de la CGT entraron al despacho del Ministro Aldo Ferrer, ya sabían el contenido de la conversación que allí se mantendría.

Era el encuentro más importante de la etapa *dialoguista*, escogida por la CGT para postergar la reunión del Comité Central Confederacional (Nº 410); de la reunión con Ferrer podrían surgir las soluciones que paralizarían la beligerancia cegestista.

acuerdo no significaba pactar con todos los funcionarios. Propuso iniciar la guerra contra el Secretario de Trabajo y declarar "persona no grata" al titular de Bienestar Social. Sus pares presentes en el *petit* plenario, ante la perspectiva de un verano tranquilo, lo vencieron en la pulseada: la CGT debe ver el lunes 28, nuevamente, a Francisco Manrique; pedirá también —no lo había hecho aún— una audiencia a Juan Alejandro Luco. Rucci, firme en sus trece, se negó a firmar el telegrama dirigido al *compañero* de Trabajo.

Ferrer, por su parte, debió encargarse —durante toda la semana— de convencer al Presidente Levingston. El viernes, cuando Rucci —restallante camisa y campera ocre— volvió a ver al Ministro, comprendió que el placet había sido obtenido. Una sola vuelta de café sirvió

bajo "la voraz intervención a gremios como el telefónico". Según Luco, en petroleros, se despachó interventor por las compras fraguadas de fincas, traspaso de automotores y distracción de fondos para agrupaciones políticas de otros sindicatos. En verdad, nada nuevo; todos los gremios realizan a diario esas operaciones, pero suelen quedar ocultas.

El sindicato de Luz y Fuerza de la Capital, amenazado también por Luco, culminaba el miércoles 16 sus elecciones internas. Para evitar represalias oficiales, Juan José Taccone debió abdicar su reelección (Nº 410).

Su lugar al frente de la lista Azul y Blanca lo ocupó Néstor Germán Mazzino, un peronista no demasiado fiel, ahora cercano al frigorífico. Su triunfo por 19.287 contra 4.853 de la lista izquierdista orientada por Luis Adolfo



Luz y Fuerza: Los muertos que vos matáis...



Mazzino: ¿Contra la trenza?

Sin embargo, el acuerdo entre la central obrera y el Ministro había quedado cerrado a cal y canto el sábado 12. En el quinto piso del Ministerio —donde sientan sus reales Ferrer y su gabinete—, José Rucci y el cacique del vidrio Maximiliano Castillo sellaron un pacto en no más de media hora: la CGT bajaría sus humos a cambio de la convocatoria de paritarias desde enero (antes el Gobierno había prometido llamarlas en abril), con un plazo de 90 días para expedirse. Además, se acordó un aumento de salarios de un 10 o del 11 por ciento, también desde enero, accediendo los gremialistas a distraer de allí un dos por ciento para el Banco de Desarrollo, uno de los berretines de Ferrer.

Rucci debió convencer a los suyos de las ventajas del contubernio en la noche del lunes 14 en casa de los textiles. Allí abusó de su verbosidad: para no quedar mal parado sostuvo que el

para que Ferrer (habló 17 minutos) y Rucci (veintidós) concordaran en que es necesario "la reactivación de la demanda mediante un mayor poder adquisitivo de los salarios"; al salir —continuando la teatralización—, el obrero se mostró enérgico: "No hemos logrado ponernos de acuerdo, volveremos a reunirnos el martes". En realidad, el nuevo encuentro —quizá participen también la Confederación General Económica y la Unión Industrial— sólo servirá para conocer de antemano los anuncios que Levingston (el 23) y Ferrer (el 29) darán a conocer al país; además, la entrevista producirá una nueva postergación del Comité Central Confederacional, seguramente para después de la Nochebuena, en pleno enero.

La reunión del viernes en Economía sirvió, además, para que Rucci enfrentara a los miembros del Comité Central. El secretario cegestista endilgó al de Tra-

Canay fue ruidosamente festejado en el lujoso teatro del gremio, el jueves por la noche. Entre el atronar de los bombos y un simulacro de sepelio de la lista opositora, Mazzino confesó a PRIMERA PLANA: "Hay una confabulación contra el gremio dirigida por *Economic Survey*, *La Prensa*, los intelectualoides, los liberales y ciertos sectores del Gobierno. La destruiremos de a poco".

Otra confabulación —al parecer más seria— debía afrontar Néstor Martins, 26, abogado de la CGT de los Argentinos, que desapareció el jueves por la noche con su cliente Nildo Centeno, cuando salía de su estudio de Paraná al 100. Su socio, Atilio Librandi, cree que fue detenido, y en tal sentido presentó un recurso de hábeas corpus en la justicia de Instrucción. La Policía, por su parte, alega ignorar su paradero. El jueves último, la noticia que fue raptado por los grupos derechistas MANO O ALFA 66. ©

UNIVERSIDADES

DONDE MUEREN LOS PROYECTOS

Los exámenes de fin de año no sirvieron, esta vez, para escabullir la protesta en las aulas. En algunas facultades los alumnos no rindieron materias en son de repudio a la política universitaria. En Neuquén se busca nacionalizar la Universidad; en Tucumán bregan por un rector sin compromisos (el asediado Rafael A. Paz renunció y aún no fue reemplazado) y en Buenos Aires, en Filosofía y Letras, dieron batalla estudiantes y profesores peronistas (Justino O'Farrell y Gonzalo Cárdenas) al Decano Ángel Castellán, que los sumarió; en Económicas se denostaba el nuevo plan de estudios, "representativo de los monopolios extranjeros" y hasta los veterinarios se amotinaron: los afectó un plan de asignaturas para remozar la carrera de Agronomía.

El Rector Andrés Santos proclamó el derecho de la Universidad a darse sus programas, pero no basta la intención: en verdad, en cuatro años y medio de intervención falta una política.

José Luis Cantini, 46. Ministro de Cultura y Educación, accedió el jueves 17 a confiar a PRIMERA PLANA sus primeras palabras sobre la controvertida cuestión universitaria. "La falta de una política se debe a que el presupuesto es pobre, está congelado", arguyó el Ministro, un hombre del social-cristianismo de Santa Fe.

Pero también insiste en que no hay más pauta que la ley universitaria, un instrumento que supo aconsejar y que los rectores consideran inservible.

Cantini se empeña en defender, además, el Consejo de Rectores (siempre aspiró a presidirlo); cree que la corporación puede coordinar. Trata de quitarse el mote de *privatista*: "Por suerte, los subsidios para las universidades privadas sólo quedaron en una promesa verbal de Onganía", suspiró. Entiende que "no puede ser que el Estado tenga que hacerse cargo de las universidades creadas por las provincias". Es un palo para la neuquina: con todo, Livingston habría ya resuelto nacionalizarla o por lo menos regionalizarla, con apoyo económico.

Para evitar los sofocones se exigía, el jueves último, el presupuesto de las casas de estudios con 3.400 millones para aumento de sueldos a los docentes (el índice se lleva a 805).

Pero la Universidad sigue huérfana de una política real y efectiva. ☹

Una manera incuestionablemente inspirada de hacer las cosas.



Una cuestión de 8 años de añejamiento antes de ver la luz. Una cuestión de finísimas malts escocesas, es una cuestión de WHISKY PREMIUM.

Cuestión limitada que se reserva a muy pocos. Para ocasiones más exigidas encuentre la misma calidad en el aristocrático Botellón de Lujo.

PREMIUM Whisky Extra Añejo

INDUSTRIA ARGENTINA

PIDO A LOS SANTOS DEL CIELO

“Vimos tantas veces a Plaza de

Mayo que ya somos amigos del comisario de la 2ª”, ironizó Carlos Flux, 59, gerente de la Cooperativa Martín Fierro, de Zárate. Y razones tenía: de haberse concretado el miércoles 16 el encuentro con Levingston a que aspiraban, hubieran totalizado la entrevista N° 1.200, en siete años, con altos funcionarios y Presidentes. La consumaban, pero con Cordón Aguirre, quien los hizo desistir de una huelga de hambre que tres horas antes comenzaban en la Catedral.

“Con los curas no tuvimos problemas; nos pidieron, eso sí, que no metiéramos los carteles dentro de la Catedral. Después, como tenemos experiencia, pusimos vigilancia para que no se filtre ningún tira”, comentó uno de los 550 martinfierristas que, con sus familiares, se lanzaron al peregrinaje. Previamente, se atisgaron de alimentos.

El tránsito por los despachos oficiales empezó cuando obreros y empleados quedaron en la calle, en 1960, con el cierre del frigorífico *Smithfield*, propiedad de la Corporación Argentina de Carnes; en 1965, Illia les sugirió que armaran una cooperativa y se convirtieran en dueños (los subvencionó con 100 millones; luego, debían pagar a la CAP, en diez años, el saldo: 450 millones).

Hasta 1969 faenaban 20.000 animales por día; después, las cosas fueron mal y ahora piden al Gobierno que se haga cargo de la deuda. Tienen un dato: CAP debe al Estado, por impuestos, 573 millones. *Si non è vero... ⊕*



Jubilados: La Casa Rosada está lejos.

PLAZA DE MAYO, 2

LOS MILLONES DE ARLEQUIN

El viernes 18 medio millar de jubilados paseaba su desventura por la Avenida de Mayo; sublevados por la Mesa Coordinadora de Asociaciones de Jubilados y Pensionados, con el espaldarazo *cegetista*, recalaron en Plaza de Mayo. Habían estado allí el 31 de agosto último, cuando el Presidente les franqueó las puertas de la Rosada. Como es obvio, la arremetida de ahora muestra que el diálogo de entonces fracasó.

Martín Vieytes, que capitanea la Coordinadora, un jubilado por invalidez del sector de industrias, desgranó ante PRIMERA PLANA las reivindicaciones de los pasivos: aumento de emergencia no inferior a 10.000 moneda nacional; 30.000 mínimos para jubilados y 25.000 para pensionados; pago de retroactividades

en una sola cuota; derogación de las leyes 18037 y 18038 y regreso al régimen de la 14499, sin escalas de reducción; pago del famoso móvil del 82 y 75 por ciento; autonomía de las Cajas, administración por representantes de activos y pasivos y anulación de la disposición de la Caja de Autónomos, que obligó a 85.000 trabajadores a renunciar al retroactivo.

Según Vieytes, los impulsos del Ministro Manrique para mejorar la situación del sector “son sólo impulsos, porque no se arregla nada con 1.300 pesos”.

De los diálogos prefiere no acordarse: “Hemos ido a algunas reuniones, pero decidimos plantear la cosa con el Presidente”. Se jacta de que la Coordinadora tiene 400 filiales en el interior y expresa la protesta mayoritaria.

“¿Piden nada más que 10.000 de aumento? Se han quedado cortos: los jubilados merecen, por lo menos, 30.000. Que me digan de dónde saco la plata y se los doy mañana mismo”, bramó el Ministro cuando, asomado a la ventana de su despacho, en el primer piso del edificio del Banco Hipotecario, vio llegar hasta la plaza algunas columnas que resistían a la Policía. La última vez que habló con los de la Coordinadora, les espetó: “Menos plaza y más soluciones”. Eso es también lo que quisieran los esforzados pasivos.

Los recientes parches de Manrique: 85.000 pagos de retroactividades acumuladas, por 7.600 millones; reconocimiento de las deudas con las Cajas; un plan de pagos decenal, y el censo (jueves 10) que detectó 100.000 fraudulentos. El día del censo, precisamente, los jubilados enrolaron al primer mártir: Esteban Tyndik, 70, de Avellaneda, quien sucumbió de un síncope, en su ley: en una cola infamante, al sol, en la



En la Catedral: Expertos en entrevistas.

⑫ Canal 12

invita al más fascinante espectáculo
que haya visto el país...



1a. Exposición Internacional del Espectáculo.

Visite su Stand en la Sociedad Rural
Argentina del 19/12/70 al 17/1/71

Telecor SACI Canal 12 TV Córdoba
Representante en Buenos Aires:

PROARTEL

PLANES: UNA CIERTA EUFORIA

¿Cómo se las arreglará el Ministro para revertir un proceso declinante que amenaza zambullir al país en la recesión?, se pregunta. En verdad, todos los indicios aconsejan prudencia: el último trimestre de 1970 apenas denuncia un crecimiento del 3 por ciento, que corresponde a una tasa anual del 5. "Y todavía no se tocó fondo", presagian los alarmistas.

Pero Ferrer espera conjurar el estancamiento con una buena dosis de Obras Públicas —las inversiones reales aumentarían entre el 25 y el 30 por ciento— y mucho optimismo. Para que se cumplan las escrituras, la industria manufacturera deberá expandirse con vigor (11 por ciento) y la construcción no podrá dar respiro (avanzaría un 15 por ciento), para compensar la modestia del aporte rural (sólo un 2,6 por ciento).

Ferrer espera también que se recupere la inversión, algo atemorizada por ahora: aumentaría un 14 por ciento. Las exportaciones (10 por ciento) y las importaciones (9 por ciento) tampoco podrán amainar su progreso; el saldo del intercambio externo tendrá

que sobrepasar los 180 millones de dólares para ser fiel a los pronósticos oficiales. Todo lubricado por un nivel apropiado de liquidez, por supuesto.

Si estos topes pueden ser cuestionados a la luz de la propia estadística oficial, muchas más objeciones merecen a los observadores las previsiones en materia de precios. Si bien en un momento se especuló con un realista 15 por ciento, luego —ante el desconcierto de los propios analistas oficiales— apareció el pronóstico del 10 por ciento, una audaz expresión de deseos si se recuerda que la inflación merodea hoy alrededor del 20 por ciento, sin perder empuje.

"Sólo un vuelco casi milagroso de la situación permitirá ofrecer lo prometido dentro de un año", se deslizó a PRIMERA PLANA en el medio empresario. En el mundo de los negocios se especulaba con que la promesa de estabilidad —deusada en Ferrer— es sólo una táctica para embretar los reclamos sindicales a la hora de las paritarias, e infundir ánimo, de paso, en el sector privado. Lo cierto es que, el viernes por la tarde,

Ferrer expuse a la CGT su política salarial, con toda minucia. (Página 20.)

Prometió para enero un aumento masivo del 6 por ciento, del que se descontarán, sin excepciones, dos puntos para llenar las arcas del Banco Nacional de Desarrollo. El ente financiero contará entonces con unos 300 millones de dólares de origen obrero y empresario para echar a andar; al parecer, el BND surgirá de una reestructuración del Banco Industrial.

Los sindicalistas objetan el descuento —"Se expropia al sector que tiene menos recursos", suelen protestar—, pero Ferrer se esmeró en acumular algunos argumentos favorables: los bonos tendrán garantía oro, y si bien serán intransferibles, se admitirá el rescate por muerte del titular; además, su posesión dará derecho a participar en sorteos de enseres domésticos. Para los dirigentes, el Ministro tenía preparado un argumento más atractivo: varios de ellos podrán sentarse a la mesa del futuro directorio, junto a los empresarios y funcionarios del Estado.

Cuando las paritarias —por consejo del Subsecretario Juan V. Sourrouille comenzarán en febrero, para culminar dos meses después—, se completarán los ajustes previstos para 1971. La intención oficial sería pactar aumentos que oscilen entre el 6 y el 8 por ciento: los primeros para las industrias vegetativas, los segundos para las dinámicas.

De este modo, los aumentos nominales oscilarán, al cabo del año, alrededor del 14/15 por ciento; si la inflación se sofrenase como espera Ferrer, los ingresos reales de los trabajadores treparían un 5 por ciento. De todos modos, si los precios no entran en vereda podría revisarse la situación salarial cada semestre —en julio y en diciembre—, de acuerdo a normas que se discutirían en el seno de las paritarias.

Con este esquema de salarios móviles, el titular de Economía esperaba soslayar la semana pasada el enfrentamiento con el ala sindical. Sus esperanzas tenían algún fundamento; al parecer, su amigo Antonio Cafiero —consejero de la CGT— había tanteado con éxito a los gremialistas.

"Esto es una fábrica de planes: entre el 5,5 y el 9 por ciento tenemos para todos los gustos." El funcionariado del CONADE, aliado después de la terminación del Plan de Desarrollo 1971/1975, se dedicaba la semana pasada a gastar bromas acerca de su misión.

Razones no le faltaban. Apenas unos meses después de la aparición del Plan Nacional de Desarrollo 1970/74 orquestado por Eduardo Zalduendo —postulaba un crecimiento anual del 5,5 por



Ferrer-Sourrouille: El hombre propone y Dios dispone.

ciento— los planificadores debieron rehacer los cálculos, bajo la batuta del general Enrique Guglielmelli, para satisfacer una meta más ambiciosa —del 8 por ciento— (PRIMERA PLANA Nº 397 y 406).

Pero ocurre que cuando el general tenía todo a punto abandonó la nave. El nuevo timonel, Javier Villanueva, tomó el mando cuando sólo faltaba revisar el engendro; por un momento tuvo la intención de cambiar todo, disconforme con el modelo seguido y con más de un cálculo. Finalmente, la inercia de los hechos y una fecha tope —el 23 el Presidente debe divulgarlo desde tierra puntana— lo disuadieron.

De todos modos, no todo quedó como era entonces. Por lo pronto, el ritmo de crecimiento previsto es más modesto:



Villanueva: No inflar las tasas.

un 7 por ciento anual, en promedio. Saltando de año en año —1971, 6,2 por ciento; 1972, 6,4; 1973, 6,9; 1974, 7,5; 1975, 8 por ciento— el producto bruto tardará un quinquenio en alcanzar la velocidad que Aldo Ferrer querría para el próximo año. También será relativamente modesto el endeudamiento externo, que montaría hasta los 4.700 millones de dólares en 1975. Entretanto, la participación que toca en suerte a los asalariados en el ingreso permanecerá fija (en alrededor del 42,3 por ciento de la riqueza nacional).

Todos los indicios sugieren, sin embargo, que el Ministerio de Economía no está dispuesto a renunciar a sus ambiciones, por lo menos en lo que se refiere al ímpetu del desarrollo. Ferrer insiste en tocar el 8 por ciento en 1971; con esta meta por delante trabajó su equipo de asesores durante las últimas semanas. Después de muchos malabaris-mos lograron alumbrar el esquema económico anual que más de un analista tachará de ilusorio, por no decir des-medido ⊕

RECAUDACION

AFINANDO LA PUNTERIA

“*o non lavoro, sono asmático*”, desafió el prestamista a los sabuesos de la Dirección General Impositiva. La acumulación de pruebas en su contra —una contabilidad minuciosamente garabateada en papeletos repletos de cifras, testimonio de deudas millonarias— apenas le dejó expedito el camino de la amenaza: si la inspección no cesaba, el financista importaría de la Península algunos *maffiosos* para ajustar cuentas.

El episodio podría pasar por un fragmento de un sainete costumbrista, pero forma parte, en realidad, del anecdotario más reciente de la DGI, engrosado en su batalla contra la usura. Un centenar y medio de allanamientos en todo el país ofrecen abundante materia prima. En un pueblo de la provincia de Buenos Aires —San Pedro, verdadero emporio de la usura— el celo recaudador alcanzó a la financiera del Intendente; en una provincia mediterránea un Juez está en el banquillo de los acusados; en casa de un humilde ferroviario rosarino se encontraron 11 millones de pesos viejos en una lata de azúcar y documentos por 80 millones más en el pote de la grasa.

El resultado de las pesquisas suele ser diverso. A veces resulta peliagudo allanar el despacho del Juez; otras, los inspectores no pueden evitar que el acusado degluta las pruebas en su presencia; pero de vez en cuando la suerte les depara algún Creso *in fraganti*, contando un altísimo fajo de billetes malhabidos. De todos modos, la cam-



Pavesi: Muchos, como tiene la usura

paña de la DGI rinde sus frutos en la medida en que atemoriza a los prestamistas: no faltan los que optan por “refinanciar” las deudas de sus víctimas, bajando los intereses para no caer en la volateada.

“Queda mucho por hacer todavía”, se disculpó la semana pasada ante PRIMERA PLANA Pedro Pavesi, titular del ente recaudador. “Los grandes capitales negros que giran en la órbita financiera son intocables bajo las leyes vigentes —se lamentó—; las financieras nunca proporcionan información, y cuando actúan como agentes de retención no discriminan la procedencia de los fondos.” Pavesi está convencido de que los circuitos monetarios cobijan el grueso de la evasión impositiva.

Lo que no impide que siga otras pistas para cazar contribuyentes. Las listas de viajeros exhumadas en las agencias de turismo, nóminas de inversores en grandes empresas y los registros de compradores de departamentos suñarios y propietarios de yates, proporcionan el primer indicio. Su confrontación —nombre por nombre— con las respectivas declaraciones juradas permite orientar los rastreos con bastante precisión. “Otra veta son las denuncias —aclara Pavesi—, pero la mayoría aporta escasos y débiles elementos a los inspectores. Para no desperdiciar esfuerzos, preferimos que nuestros funcionarios salgan a la calle informados, con las cartas en el bolsillo.”

Por eso la DGI está montando un verdadero equipo de inteligencia —“un grupo estilo FBI”— para investigar los delitos tributarios. “No estamos en favor de la persecución indiscriminada —se ataja Pavesi—, pero es necesario ajustar algunos tornillos: cuando el blanqueo, se acogieron siete sociedades anónimas textiles que no teníamos registradas como contribuyentes.” Razón suficiente para extremar los controles.

Pero Pavesi pretende, simultáneamente, cambiar la imagen del ente recaudador. “Queremos que se entienda que nos cuidamos muy bien de caer en la rigidez implacable.” Por otra parte, las pesquisas conforman sólo una de las áreas de trabajo de la DGI, que este año se ató con tareas extras: el blanqueo, el impuesto al parque automotor y la moratoria.

“Estas tres leyes nos demandaron un tremendo esfuerzo”, se queja. La gabela a los automotores supuso empadronar 2 millones de unidades para recaudar 23.600 millones de pesos (sólo restan coleccionar unos 3.000 millones) y el blanqueo obligó a suspender las inspecciones. Las computadoras de la reparti-

ción no dieron abasto, lo que obligó a licitar trabajos afuera. "Nuestro objetivo —aclara Pavesi— es contar con un fuerte equipo de procesamiento de datos capaz de convertir a la DGI en un centro de información estadística interna y externa, de uso gubernamental."

En cuanto a la recaudación total, lleva una ventaja del 22 por ciento respecto de la del año pasado: además, el monto de la deuda de la masa de contribuyentes se redujo. Todo parece andar sobre ruedas, pero Pavesi no se da por conforme. Le preocupan ciertos retrasos, como el de la reglamentación de la ley que hace un año extendió el impuesto a las ventas a ciertos servicios —hoteles, salones de belleza, etcétera— y, sobre todo, la mora de la sonada reforma tributaria.

"Es necesario terminar con el anonimato de las acciones y el secreto bancario, además de simplificar todo el sistema", opina. Una posición demasiado drástica para el paladar del mundo de los negocios. ⊕

SELECCION

LAS FRONTERAS DEL RECLUTAMIENTO

En los últimos dos o tres años no se produjeron cambios tecnológicos significativos en la Selección de Personal, en la Argentina." Esta carencia inquieta a Alberto Armoni (33, casado, uruguayo, presidente de A & C Selección), que se encrespa contra la mitología *vancepackardiana*, contra las improvisaciones que fecundan la actividad. Mientras apunta que los métodos no han mantenido su ritmo de evolución original, afirma, sin embargo, que la capacidad individual y profesional del buscador local está a la par de los *head-hunters* norteamericanos y de los *recruiters* europeos que frecuentó en sus recientes viajes.

Armoni está convencido de que la limitación tecnológica determinó, a su vez, fronteras artificialmente estrechas para *executive recruiting* argentino. A poco que se piense en los problemas por los que pasa Venezuela, por ejemplo, donde la demanda de altos directivos no alcanza a ser satisfecha ni mínimamente, Buenos Aires y su nutrido universo de gerentes profesionales resultaría una especie de Edén para el buscador local. Hasta se presta, a veces, para las búsquedas *picaflores* —como las llama Armoni—: brevísimas incursiones de consultores extranjeros, enviados desde, ultramar por empresas internacionales,

para resolver una búsqueda de alto nivel en la Argentina o en algún país vecino. Los costos de estas exploraciones resultan siderales, más aún si se piensa que podrían resolverse localmente y quizá con bastante menos riesgo.

"Lo fundamental es pensar la operación dentro del marco latinoamericano, en términos verdaderamente multinacionales. Pero en la Argentina no estamos acostumbrados a una macrovisión de este tipo", advierte Armoni. Por eso A & C Selección ha hecho un acuerdo de mutua representación con *MSL-Management Consultants in Human Resources*, una firma de origen londinense con sedes en diez países europeos, que "no sólo nos lleva diez años de experiencia, sino que también —por actuar en mercados masivos y con una percepción internacional de los problemas— ha desarrollado soluciones que marcan su liderazgo en la selección de ejecutivos en todo el continente". Desde ahora, y por vía de *MSL*, las casas matrices de muchas empresas internacionales sabrán que para cubrir cargos claves en la Argentina existe aquí un nivel gerencial nada desdeñable: no tendrán más que acudir a los archivos de A & C Selección.

El próximo paso de la estrategia de Armoni consiste en organizar, con firmas colegas o con sedes propias, una verdadera cadena operativa de estirpe latinoamericana. Las picas ya están clavadas en Chile y Brasil y, en firme, en Venezuela, Perú y México. Pero no es todo: "Buenos Aires, que aún no se volcó hacia el continente, tampoco lo hizo hacia su América latina propia, el interior del país", enfatiza Armoni, que proyecta futuras filiales en Córdoba, Rosario y probablemente Bahía Blanca.

En tanto, hay otras fronteras más inmediatas; una, resultante de las búsquedas más reiteradas: las de ejecutivos *juniors*, profesionales y técnicos. Las cifras son elocuentes: estimando que alrededor de treinta candidatos acuden a un aviso, diez de ellos son entrevistados y evaluados técnica y psicológicamente, tres son presentados a la empresa solicitante y sólo uno ingresa. "De doscientas búsquedas anuales —deduce Armoni—, contando superposiciones, quedan por lo menos cinco mil personas desestimadas e insatisfechas. En muchos de ellos hay un *valor agregado* que se desperdicia: candidato y consultor mantuvieron largas horas de entrevistas e información. No podemos ser pasivos ante eso. Por eso queremos abrir las puertas de nuestros registros y facilitar, con rapidez y bajo costo, una fluida conexión entre un gran número de empresas y un gran número de postulantes. Esta es la idea de nuestro *Centro de Información*." Es simple, un abanico que se abre hacia la empresa y hacia el mismo ejecutivo *junior*. Este es entrevistado y registrado. En algún momento una empresa solicitará —*job description* en mano— candidatos para una vacante. Esta consulta es gratuita y respondida en veinticuatro horas por A & C: si han candidato en el registro, se los llama, se analiza su adecuación y, con su previo consentimiento, se los presenta a la firma. Todo dura no más de siete días. En caso de éxito, el arancel fijado a la empresa es el de un mes de sueldo del hombre ingresado; de lo contrario, una cuarta parte. "Es que nos jugamos al éxito de la búsqueda", aclara Armoni. Son los riesgos de la innovación, el precio de derribar las fronteras de la Selección. ⊕

MSL Management Consultants in Human Resources
12 Graham Street London W1

General Sales Manager (International Markets)	£8000-£15000	Managing Director	£16000
Commercial Director (South West)	£9000 plus	General Manager	£4100 plus
Company Secretary (Europe)	£3500-£4000	Company Lawyer	
Industrial Engineering	£3500-£4000	Manager (Marketing/Advertising)	£3500
Marketing Control Manager	£3000-£4000	Manager (Public Relations)	
Pharmaceutical Chemist	Quaker		

and with applications
Fill in details and return
to 124 Graham Street London W1
or write to the company
if you wish to be considered.





ECONOMIA
 Los albores
 de la crisis

EXCLUSIVO MANAGEMENT
 H. Simon - J.L. Borges:
 El jardín de
 senderos que se acercan

INFORMATICA
 Un método,
 no un milagro

EMPRESAS
 ¿Qué anda
 mal en Ford?

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1º piso - teléfonos: 34-8018/10 y 33-8576/70

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

¿DONDE LO UBICA USTED?

Ni chico, ni grande. Tampoco mediano. *Medio Mediano*: es el *AMI 8* presentado por Citroën Argentina SA. Jacques Blehaut, directivo de la firma, lo explicó: "Es un coche ubicado entre los de menor tamaño —por su extraordinaria economía de consumo y mantenimiento— y entre los medianos —por su capacidad total y acomodado precio—. En realidad, el *AMI 8* está dotado de un ágil motor de 35 HP y 602 centímetros cúbicos de cilindrada, refrigerado por aire, con un sistema eléctrico con alternador, caja de cuatro velocidades sincronizadas, amortiguación hidráulica, batidor de inercia y barra antirrolido. Transmisión homocinética, tracción delantera, embrague monodisco a seco y frenos hidráulicos. También, calefacción regulable, tablero e instrumental completos y faros rectangulares regulables en altura desde el interior. Los focos presentan el sistema de lámparas flotantes, que evita su rotura por calentamiento. Al mismo tiempo, las luces delanteras de posición son embutibles, a prueba de choques. Se introducen en la carrocería al producirse el impacto. Su capacidad es para cinco personas mayores cómodamente sentadas, y posee, además, un baúl de excepcionales dimensiones.

"*AMI 8* fue creado con la misma filosofía que hiciera famosos al 2cv y 3cv y que ya es patrimonio de esta marca de prestigio mundial", Blehaut *dixit*. ⊕

PARA LABRARTE MEJOR

Un nuevo tractor. Es el *D6C SA* de *Caterpillar American Co.* presentado en la Argentina por su distribuidor exclusivo *Argentrac SA*.

Diseñado principalmente como un tractor de labranza, incorpora una transmisión de mando directo de seis velocidades, adecuado a las necesidades de las herramientas de labranza. El 27 por ciento de aumento de torque del motor turboalimentado D333 reduce la necesidad de efectuar cambios de velocidad con frecuencia. La potencia de la barra de tiro de 125 HP, disponible bajo condiciones de trabajo, se combina con la distribución de peso y el diseño de bajo centro de gravedad para hacer del *D6C SA* el tractor ideal para trabajos pesados en la agricultura. ⊕



Citroën AMI 8: Un nuevo envase para un producto nuevo.

HAPPY FINANK BIRTHDAY

Diez años. Cumplidos por Finank Compañía Financiera. En su Memoria reseña los hechos que jalonaron los momentos más importantes de su vida.

Destaca que en 1963 comenzó —una novedad para las entidades de su tipo— a otorgar créditos amortizables con garantía hipotecaria por montos considerables a la industria, el comercio y la producción. También recuerda las gestiones realizadas por sus directivos en 1964 para reunirse con instituciones similares. De esa iniciativa nació la actual Cámara Argentina de Compañías Financieras, integrada por entidades de todas las provincias y presidida por el escribano Miguel Rodolfo Molins, titular, a su vez, de Finank. Memoria la inauguración de su local propio en 1965. La autorización definitiva para operar otorgada por vez primera por el Banco Central a un reducido grupo

de entidades. La vinculación de la Cámara con la *Fédération Européenne Des Associations Des Instituts de Crédit (Eurofinas)*, lograda por directivos de la empresa en 1966. Recuerda, por último, que en 1967 integraron la Comisión Especial encargada de estudiar y proponer las reformas a la estructura del sistema bancario y financiero argentino y a la legislación vigente en la materia. ⊕

... & CIA.

LA COMISION DEL PRFV

Fue la culminación de las gestiones comenzadas hace cuatro meses por la iniciativa del ingeniero Duilio D'Arzié y la inquietud de un grupo de empresarios. Es que la creación de la Comisión Especial de Plásticos Reforzados —en el seno de la Cámara Argentina de la Industria Plástica— no podía demorar mucho más. Nadie puede negar la importancia de un material como el PRFV (plástico reforzado con fibra de vidrio) con innumerables usos en industrias tales como: construcción, naval, transporte, consumo, corrosión y eléctrica.

...

- Se trata de Andrew A. Sellers —alto funcionario del *Sinclair-Koppers Co.*— que se hará cargo de la dirección del proyecto de la nueva planta de polietileno que *IPAKO (Industrias Petroquímicas Argentinas Koppers SA)* erigirá en Bahía Blanca.

- Más de 80.000 dólares en camiones *F.700* exportó *Ford Motor Argentina SA* a la firma *Bloise y Luzardo SA* de Uruguay. El embarque fue hecho vía *Boat Atlantic*.



DICHOS Y HECHOS

Con motivo de la campaña que la Secretaría de Estado de Industria y Comercio Interior realiza para cambiar los hábitos de consumo de la población, la Asociación Argentina de Agencias de Publicidad dirigió una nota, firmada por su titular Roberto C. Bissone, al general Mario Ches-cotta.

Después de considerar que el llamado a licitación hecho por la SIVCP para la campaña publicitaria, en la cual se invertirán 250 millones de pesos, ha generado una serie de inquietudes en la Asociación, explica: "Creemos que resulta sumamente difícil modificar los hábitos alimentarios de la población a través de una campaña publicitaria que dure 30 días, aunque se disponga de un gran presupuesto".

escuelas para que se produzca un cambio sustancial y permanente en los hábitos alimentarios de la población".

Nueva cuenta para Impacto. Es la de Hotelería Río de la Plata. Esta firma, ganadora de la reciente licitación del Hotel Provincial de Mar del Plata, dirige además hoteles como el City, Savoy, Constitución Palace, Hostal del Lago de Buenos Aires, L'Été Hotel y la Confeitería Jockey Club de Mar del Plata.

Marcovecchio Publicidad SA, a través de sus directivos Néstor Denis Pons y Oscar Marcovecchio, expuso ante autoridades de Astilleros Náutica SA y F. A. Tinney, manager de Publicidad y Relaciones Públicas de Outboard Marine Int., de Miami, USA. la



Boletín Publicitario: Por primera vez, un afiche así.

Citan las campañas similares encarradas por los Gobiernos de Chile y USA y que no obtuvieron los beneficios esperados. "Las estadísticas y nuestra experiencia profesional nos han demostrado repetidas veces que toda campaña que se realiza como respuesta a una situación momentánea no brinda los resultados apetecidos." Por ello recomiendan que ese intento se encare y estructure a largo plazo. "Pensamos que el presupuesto a utilizar en un mes sea distribuido a lo largo de 1971 y se tenga en cuenta la posibilidad de emplear presupuestos similares o mayores en los años venideros." Hacen notar, también, que un hábito es psicológicamente una conducta automática que, para convertirse en tal, necesitó años de acciones semejantes y en un mismo sentido. Finalizan: "Cambiar los hábitos es una cuestión de educación. Y por lo mismo, junto a una campaña publicitaria de carácter masivo, recomendamos una acción educativa en las

campaña publicitaria por ella preparada para la República Argentina.

Forma Propaganda, de Rosario, dio a conocer su nueva campaña publicitaria para la empresa Carlos Mainero y Cia. SA, a la que atiende desde 1964.

Suing y Lys Intimo. Son los dos nuevos productos de Johnson-Lysoform. El primero, desodorante corporal; el segundo, desodorante para la higiene femenina, ambos en aerosol. María Elena Dodds, gerente de la firma, hizo la presentación de los artículos y Antonio Pousa Herrero, de Johnson/Benton & Bowles SAC de Publicidad, describió los planes publicitarios.

Por primera vez en la historia de la publicidad argentina, los publicitarios (Boletín Publicitario y Archelli) imprimen un afiche a doble paño y con un fotocromo a cuatro colores. La foto es de Héctor Benatar y el arte de Guillermo de la Torre (Estudio del Este).

● Record de *Swissair*. Lo realizó uno de sus DC-9, que cubrió la distancia entre Gander y Zurich (4.543 kilómetros) en 5 horas 13 minutos.

● Por segundo año consecutivo comenzaron en el Instituto Atlántida de Capacitación los cursos que dicta *Industrias Atlántida SACIF* a sus Agentes Oficiales.

● Ya están circulando en Chile los primeros automóviles *Peugeot* y *Renault* salidos de la planta de montaje que las dos empresas francesas instalaron en estrecha colaboración con el Gobierno de ese país, en Los Andes, pequeña ciudad ubicada al pie de la cordillera, a 100 km de Santiago.

● Las dependencias de la Aduana del Aeropuerto Internacional de Ezeiza presentan un nuevo suelo. Es que le han sido instalados los pavimentos de goma *Pirelli* con elevada resistencia al tránsito y una alta absorción acústica.

● En los salones del Château Frontenac Hotel de Mar del Plata se están realizando las sesiones de la 11ª Convención Anual de *La Agrícola Compañía de Seguros*.

● Con motivo de despedir el año, el *Círculo Argentino de Profesionales de Relaciones Públicas* ofreció su Cena Anual. Hizo uso de la palabra su presidente Tibor Teleki.

● Visitas. Del Secretario de Estado de Industria y Comercio Interior a las instalaciones que *Fate* posee en San Fernando. Lo acompañaron el presidente Manuel Madanes y el director de Comercialización, José B. Gelbard.

● *Federal Mogul Distribuidora* organizó, en Junín y Chivilcoy, una disertación sobre cojinetes para motores.

● Un nuevo miembro para la línea *Hoteles Nogará*. Se trata del *Columbia Palace Hotel* de Montevideo.

● *Rodolfo Jablonka SAC e I* (representante exclusivo de *Polaroid*) presentó su revolucionario sistema de identificación *Polaroid ID-12*.

● En los salones de *Bunge y Born SA* —y simultáneamente en Bahía Blanca y Resistencia— se procedió a la entrega de medallas de oro al personal que cumplía 25 años con la empresa y se agasajó a los que este año se jubilan.

● Por sexta vez consecutiva, *Noblex Argentina SA* recibe la Cinta Azul de la Popularidad (mediante un informe del Instituto de Opinión Pública) para su línea de radios *Noblex, Carina* y *Giulietta*.

IDA Y VUELTA

Llegaron: de la República Federal Alemana, *Hans Kurtz*, presidente de la *Hermann Wangner*. ⊕

CUANDO LA TIERRA TIEMBLA

Carlos A. Mendoza, corresponsal de PRIMERA PLANA en San Juan, envió este testimonio.

"Pensé que uno de los chicos se me había subido a la cama." Dos segundos después, sin embargo, descubrió que la cosa no era tan agradable: un fuerte terremoto sacudía su departamento del noveno piso, en San Juan. Sabía que era imposible llegar a la calle antes de que terminaran los temblores; pero de todas maneras, el corresponsal de PRIMERA PLANA y su mujer tomaron a sus dos hijos y corrieron escaleras abajo. "El ascensor es una trampa mortal en situaciones como ésa."

El instinto de conservación estalla; no es para menos: "El edificio oscilaba casi cinco centímetros, las puertas golpeaban, el televisor se cayó, las copas tintineaban como una alarma. Cuesta permanecer inmóvil, resignarse, mientras el llanto de los chicos se confunde con el crujir de las paredes".

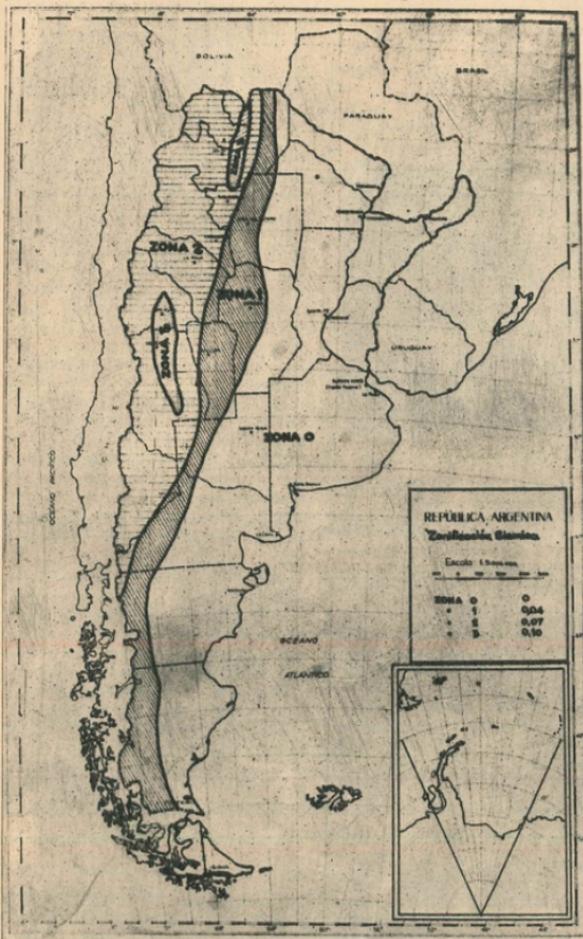
Sucedió el martes 8; poco después —a pesar de los 40 grados que agobiaban la siesta provinciana—, la imagen de la Inmaculada Concepción iba a comenzar su peregrinaje por las calles sanjuaninas. Eran exactamente las 16.31: la ciudad se estremeció con un movimiento como no se recuerda en tres lustros. "Fue como el terremoto del 44", calculó Emilia Mercado. "No creo que haya sido para tanto, se pareció más al del 52", corrigió su hermana Charito, más moderada.

Lo cierto, al fin, es que los sanjuaninos —a pesar de su veteranía en estas lides— ganaron la calle asustados. Es mucho decir: para los habitantes de la zona, los temblores son casi más frecuentes que las lluvias.

Por suerte, la ciudad se reconstruyó según un riguroso código de edificación antisísmica: los edificios, aunque gimiendo, soportaron de pie todos los embates de Vulcano.

Después, como siempre —apenas superado el susto—, los periodistas rodearon al ingeniero Fernando Volponi (60. tres hijos), un experto que dirige el Instituto Sismológico de Zonda, dependiente de la Facultad de Ingeniería de la Universidad local. Como siempre, también, la que informó a todos fue su esposa —Alba Schreiber—, quizá su más eficaz colaboradora.

Muy pocos saben que esta apacible ama de casa, violenta enemiga de la publicidad —su foto jamás apareció en un órgano de prensa—, es nada menos que la primera mujer argentina que obtuvo el título de astrónoma. Se sorprenderse con su habilidad



Mapa sismológico argentino: El peligro es mucho, pero no es nada. Archivo Histórico de Revistas Argentinas

para manejar sismógrafos y analizar los datos.

LA FAMILIA VOLPONI

Son, ya, parte de la historia de la provincia. Volponi llegó de Piamonte en 1927, cursó el colegio secundario en el Otto Krausse y, en 1940, consiguió su título de ingeniero en la Universidad de La Plata; allí conoció, además, a la que es su esposa.

Cuando San Juan se desplomó por un terremoto —el 15 de enero de 1944—, ya se había especializado en geofísica; trabajaba en una investigación para YPF. La empresa estatal —a pedido de las autoridades— lo prestó al Gobierno sanjuanino para que integrara el Consejo de Reconstrucción junto al geólogo Egidio Ferruglio y el sismólogo Martín Capelleti. Recibieron una difícil tarea: decidir si era necesario mudar la ciudad o, en cambio, si era posible reconstruirla en el mismo sitio.

"Admito que en algún momento me asaltó la indecisión —recuerda Volponi, único sobreviviente del grupo—; Capelleti y Ferruglio se excusaron. No, no se extrañe de que hombres tan capaces como ellos hayan decidido eludir tanta responsabilidad: el sabio alemán Von Denberger hizo lo mismo cuando el Gobierno argentino le encargó un trabajo similar, en 1894."

Decidió luchar solo, con la única colaboración de técnicos locales. Algunos recuerdan todavía sus estudios de suelo: "Aturdida al vecindario con sus explosiones", memoró un comerciante de la zona.

"Comprobé que la ciudad estaba sobre terreno duro, salvo los Departamentos de Santa Lucía, 9 de Julio y Albardón —ilustra Volponi—. Aconsejé, entonces, que no fuera trasladada."

Es que no hay razones, según el científico, para mover la ciudad sólo porque una onda sísmica haya pasado por allí. "Si el terreno es firme —aboga— no hay por qué cambiarla. El terremoto siguiente bien puede azotar el nuevo emplazamiento, ya que toda la región es altamente sísmica."

Por lo visto, Volponi tuvo razón: aplicado el nuevo código de construcción no se volvió a caer ninguna casa, a pesar de los innumerables temblores que soportó la ciudad desde entonces (un terremoto casi tan fuerte como el de 1944 sólo derrumbó algunos ranchos de adobe en las afueras, en 1952).

Claro que entonces no todos estaban de acuerdo; entre ellos un periodista capitalino. "No sé si era un seudónimo, pero el artículo que publicó *La Prensa* estaba firmado por un tal Johnson; ponía en duda los fundamentos del



Alba Schreiber y Fernando Volponi: Un matrimonio a prueba de sismos.

estudio. Me tomé el trabajo de reeditar, punto por punto, ese artículo; consigné datos, bibliografía, experiencias; en fin, me documenté bien y lo mandé. Estoy esperando todavía que *La Prensa* lo publique."

De todas maneras, a esa altura de la historia Volponi y la sismología ya eran amigos inseparables. Huérfano de instrumentos, el sabio se dio maña para construir un sismógrafo —el primero— en su cátedra de Geofísica Aplicada de la Facultad de Ingeniería. En 1956, por fin, concretó un sueño: la Estación Sismológica de Zonda.

Frente al Jardín de los Poetas —en el parque Rivadavia de Zonda—, empujada en la roca, la Estación es el segundo hogar de Volponi. Todas las sutilezas de la técnica —cuanto aparato es capaz de medir los perfiles de

un terremoto— están presentes. Desde hace un par de años el centro adquirió mayor envergadura: tiene estaciones en Pie de Palo, El Leoncito, Hualilán, Catapilco y Aitichue; las dos últimas están en Chile. Es que, precisamente, la mayor parte de los temblores sanjuaninos tienen epicentro en el país vecino; el del martes 8, por ejemplo, tuvo su foco al Sureste de Ovalle.

Media hora después de la catástrofe, Alba Schreiber y PRIMERA PLANA pudieron comprobar que las agujas de los sismógrafos de alta sensibilidad habían saltado; lo mismo ocurrió en la estación de Cerro Negro, a 12 kilómetros de San Juan. Como en los terremotos tipo, las ondas primarias pasaron inadvertidas para la mayoría; salvo, claro, los que viven en pisos altos. Instantes después llegaron las ondas secundarias, más lerdas pero mucho más violentas; entonces cundió la alarma entre la gente.

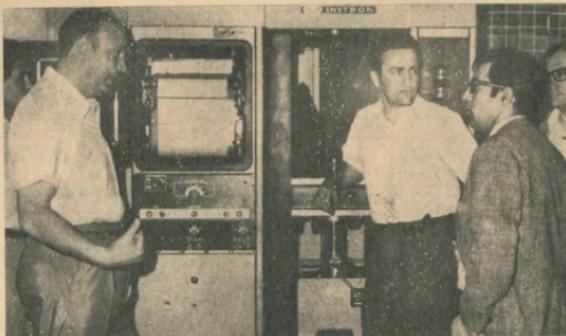
Según estimó Volponi —que llegaba a Retiro para abordar el tren a San Juan en el mismo instante en que comenzaban los temblores—, el fenómeno tuvo una magnitud de grado 6 en la escala de Richter (el terremoto de 1944 alcanzó 7,8). "La magnitud —explica— es la cantidad de energía liberada en el foco y se expresa en grados Richter, una escala que va de 0 a 10." Tiene, claro, un valor fijo para cada terremoto. La intensidad, en cambio, no tiene un valor constante: expresa la fuerza con que llegan las ondas a las distintas zonas afectadas. Varía, en fin, según la distancia y circunstancia del observador.

Consecuencia: la magnitud sólo puede conocerse con precisión una vez que



Un sismógrafo. A la izquierda, el

DE PIE, AUNQUE SE MUEVAN



Cano y técnicos en el IIA: Proteger vidas y bienes de todos.

“Los edificios, especialmente los altos, son como un péndulo, siempre se mueven. Los instrumentos sensibles registran los efectos del tránsito, del viento, hasta los pasos de sus moradores; figúrese, entonces, cuánto oscilarán con un movimiento sísmico.” José Herrera Cano (38, tres hijos, ingeniero civil) estudia el asunto desde hace siete años, cuando ingresó al Instituto de Investigaciones Antisísmicas, dependiente de la Facultad de Ingeniería de San Juan.

Cano, junto con Juan S. Carmona (38, cuatro hijos, ingeniero, uno de los tantos discípulos de Volponi y director del Instituto), acaba de ganar el premio Jorge F. de la Torre 1970, otorgado por el Centro Argentino de Ingenieros.

La distinción les fue otorgada por su trabajo “Influencia de los elementos no estructurales en el análisis sísmico de los edificios”, publicado en diciembre del año pasado.

Los expertos han creado un modelo de edificio tipo para la zona; el sistema trata de aprovechar los elementos no estructurales de la construcción (la mampostería). “Debido a que son frágiles —explica Cano—, es común que no se tenga en cuenta su aporte a la resistencia, aun cuando pueda alcanzar valores importantes.” En definitiva, se trata de aportar una cuota más de seguridad a las obras antiterremoto.

“La cuestión —explicó uno de los investigadores del IIA, una casa de dos plantas frente a la Facultad de Ingeniería— es lograr que el edificio se mueva pero no se caiga.”

Los ingenieros, orgullosos, se arrodillan ante los resultados.

canas de mostrar sus *chiches*: una prensa electrónica *Instron*, para ensayar alternativas de carga y descargar; sismógrafos portátiles, que registran microvibraciones; acelerómetros para sismos fuertes (sólo captan el grado 3 de la escala Mercalli). Hasta un generador de vibraciones de insólito uso: se lo coloca en un edificio y lo mueve, simulando un terremoto.

Una advertencia de los expertos: los terrenos blandos y arenosos —contra lo que suele creerse— no amortiguan las ondas; allí, sus efectos son más intensos que en los suelos duros.

Desde que se creó —en 1957—, el IIA tuvo un solo objetivo: “Proteger la vida y los bienes de los habitantes”. Sus consejos no cayeron en el vacío: el nonato *Reglamento Argentino para Estructuras de Hormigón* contiene, en su capítulo VII (Construcciones Antisísmicas), las recomendaciones del Instituto. De todas maneras, “de nada vale un excelente código de edificación, si no existe una policía edilicia que lo haga cumplir”, advierten los técnicos.

Ellos proponen, además, que las obras de todo el país se construyan según las normas de seguridad que exigen sus distintos coeficientes sísmológicos. “El hecho de que no existan documentos históricos sobre terremotos en determinado lugar —alertan— no excluye la posibilidad de que alguna vez se produzca. En Caracas hubo uno en 1900, pasaron dos generaciones y los habitantes se olvidaron, no previeron ese riesgo al reglamentar la edificación. Hace tres años volvió a moverse la tierra, con

se promedian los datos de intensidad que registran las distintas estaciones. Entretanto, los técnicos calculan apoyados en su experiencia.

Es lo que hizo Volponi el miércoles, cuando llegó a San Juan: es —no hay duda— un experto para reproducir *cuadros* sísmicos: hace años estimó, sobre la base de una crónica de Florentino Ameghino, que el terremoto que conmovió a Buenos Aires el 4 de junio de 1888 debió de ser de grado 5 de Richter.

Este y otros testimonios le permitieron elaborar un mapa de regionalización sísmica de la República Argentina; también una tabla con los temblores ocurridos en el país desde principios de siglo: “La mejor fuente de información, cuando no existían sismógrafos —reconoce—, son los documentos realizados por el Observatorio Meteorológico Nacional”.

El mapa —desgraciadamente— no beneficia a San Juan: la provincia está en el corazón de la zona crítica. “No me explico cómo seguimos viviendo aquí”, reflexionó Eugenio Montes, a quien los escorbos de su propia casa lo sepultaron hasta los hombros en el trágico sismo de 1944.

En verdad, se trata de un paradójico amor al terruño, un amor que supo olvidar la dramática escena de una ciudad en ruinas, sembrada de cadáveres y heridos, sobre los que aquella noche del 15 de enero se apresuró a caer para disimular la oscuridad de una nube de tierra que lo había cubierto todo. Sólo ese cariño por el suelo en que se nace pudo disculparle a la aldea de Jufre tanta desgracia; y allí siguen los sanjuaninos, habitándola caprichosamente, empecinadamente, aunque ninguno ignora que un día cualquiera la tierra volverá a estremecerse una y otra vez, vaya a saber con qué suerte. ☹



Edificación de Cerro Negro: Ojo avizor.

DERRUMBES

LOS COSTOS DEL PROGRESO

“El proceso, cualquiera sea el resultado, no puede detenerse. De todas las ofertas aceptaremos aquella que más se adecue a los intereses del país”, aseguró el general Oscar H. Colombo, Ministro de Obras y Servicios Públicos.

Fue el martes pasado, cuando se conocieron seis propuestas para la construcción de los puentes sobre los ríos Paraná de las Palmas y Paraná-Guzú, integrantes del complejo ferroviario Zárate-Brazo Largo.

Roberto Agüero, administrador de Vialidad Nacional, fue optimista: “El éxito de la licitación ha sido rotundo —afirmó—; espero que las propuestas hayan sido presentadas con claridad, para poder decidir en la forma más rápida posible, quizás en algunas semanas”. La elección, sin duda, tendrá que ser cuidadosa.

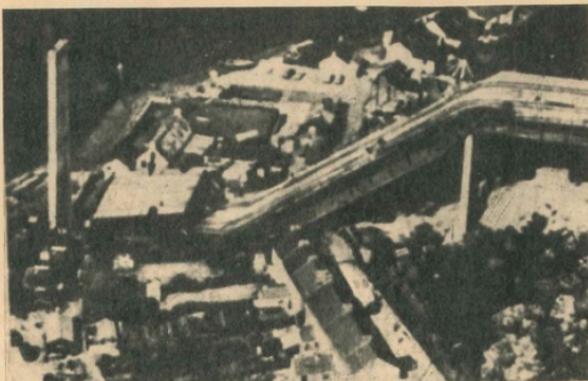
Se trata, por un lado, de un proyecto ambicioso; en su género, la obra más importante de América latina. Por otro, este complejo vuelve a colocar en la palestra la cuestión de la seguridad de los puentes; sobre todo si se considera que éstos reúnen características verdaderamente excepcionales.

PANORAMA DESDE EL PUENTE

A veces, los puentes también se caen; este año —para colmo— se produjeron algunos accidentes de importancia. Hace dos meses, por ejemplo, en Melbourne (Australia), un furibundo estallido conmovió a más de un centenar de obreros. Entonces —mientras almorzaban— se derrumbó un tramo metálico del puente más ambicioso promovido por el Gobierno —de características similares a los puentes previstos en Zárate-Brazo Largo—. El desastre —cuya pericia final no ha sido aún elaborada— provocó 32 víctimas. Los constructores se atajaron: “No vamos a especular acerca de las causas sin una investigación previa”, declaró Sir Ralph Freeman, de Freeman, Fox & Partners.

Los riesgos que se corren con las obras de avanzada pueden escapar al alcance del mejor proyectista, ya que no siempre las fórmulas alcanzan a traducir los complejos fenómenos de estabilidad que se verifican ya sea durante la construcción o al librarse al uso público.

El largo camino que ha tenido que recorrer la técnica de los puentes para



Westgate: A la hora de comer, la calda.

llegar a los actuales adelantos está sembrado por un sinfín de desastres por fallas de cálculo o de construcción. El desarrollo tecnológico, sin embargo, no puede detenerse y será también inevitable la repetición de los fracasos.

Cada falla —en el sistema mismo o al ser llevado a la práctica— pone en el tapete interminables polémicas acerca de las bondades y defectos de las distintas técnicas constructivas. Es que a las formas tradicionales para el armado de puentes —el hormigonado *in situ*— se sumaron nuevos procedimientos: ahora se trata de prefabricar las partes que integrarán la estructura final.

El sistema de puentes con vigas metálicas a cajón es el que soporta ahora las críticas más severas. No es para menos: en 1970, este tipo de puente

sufrió tres derrotas de importancia. En junio pasado se cayó, durante el montaje, un tramo de sesenta metros en Wales, Inglaterra; en el mismo mes, hubo inconvenientes para colocar otro sobre el río Sacramento, en California; pocos meses más tarde, por fin, una viga similar se dobló, por efecto de la dilatación, sobre el Danubio, cerca de Viena.

La técnica —es obvio— tiene sus peligros; importa, en consecuencia, que existan técnicos y funcionarios capaces de interpretarlos para disminuir al mínimo los riesgos. “Los funcionarios deben tener el suficiente coraje administrativo como para aceptar esa responsabilidad —arengó Colombo—. El país se pondrá en marcha detrás del Zárate-Brazo Largo.” Y la postergada Mesopotamia, también. ☹



Trapezoides y contrapesos: A veces fallan.



Aquí me pongo a comprar.

VIDA MODERNA

NOCHE DE PAZ, NOCHE DE AMOR

"Y desde entonces, siempre se dijo de él que sabía conmemorar muy bien la Navidad, si es que alguien en vida puede poseer ese conocimiento."

(Charles Dickens, "Canción de Navidad")

La fiebre se desatará, como todos los años, esta semana. Al despuntar el jueves 24 de diciembre, la ciudad toda será un hervidero: viajes imposibles, apurones, olvidos de último momento. Por fin, al bordear la medianoche, un rato antes de que repiquen las campanas, las calles semejarán un páramo. Los taxistas, después de abonar una fatigosa jornada, tapanán las banderitas: ignorarán la obligatoriedad de los turnos y voltearán hacia sus casas; sólo algunos colectivos deambulán con ritmo cansino intentando el bocinazo como único festejo.

Dentro de las casas, las familias, súbitamente agrandadas, se reunirán alrededor de una suculenta mesa atiborrada de manjares: un indicio de que la Nochebuena y la Navidad argentinas se han convertido en un mero aconte-

cimiento social; en un festival gastronómico.

Es el momento en que las tradicionales fiestas se despojan de todo sentimentalismo y dejan aflorar abundantes paradojas, demostrando que pocos eventos son capaces de acarrear tantos ataques hepáticos, tantos accidentes, tanta frivolidad como la que se acumula cuando las mesas y las botellas quedan vacías, cuando el conclave familiar, en un aquellarre de fin de fiesta, trasciende las congratulaciones y deglute el festín.

Es que la ausencia de un folklore navideño propio, capaz de perdurar más allá de los pesebres y el ocasional regimiento religioso, desmitificó la fecha transformándola en un cumplido de circunstancia, no desprovisto de excesos y con reminiscencias de fiesta importada.

Sin embargo, en su versión más original y poética, el 24 de diciembre culmina con la Noche de la Esperanza, en una festividad que debiera borrar dulcemente las tensiones y frustraciones, arrastradas a lo largo del año por el alma, racional cuya redención encar-

nó el misterio más maravilloso de Occidente.

Es, sin lugar a dudas, la tradición atávica más fuerte del *homo sapiens*, después de su propia existencia, y remontarse a sus orígenes es una aventura que se interna en los oscuros tránsitos de la carne y la antropofagia.

EN EL PRINCIPIO FUE

... la imperiosa necesidad de los primeros cristianos de esconderse bajo tierra para adorar a un niño cuyo reino parecía relegado a las tinieblas. Arriba, bajo un sol que se debilitaba con el principio del invierno, los romanos festejaban la llegada del Hijo Invicto (*natalis solis invicti*), un fantástico engendro del Emperador Aureliano a cuya sombra se cobijaban los niños muertos, los nonatos y el propio hijo del Emperador, aunque fuera un caballo. La similitud y el paralelismo entre los dos festejos es algo que asombra, aún hoy, a los historiadores, quienes creen ver en ellos la necesidad romana de absorber el peligro católico, o bien un extraño y poderoso fondo común de ritos y mitologías del que se nutren las diversas religiones.

Así surgió la fiesta de Navidad, festejo empapado de paganismo en sus orígenes y en su realización. Casi todas sus liturgias, hoy familiares, reconocen en los abismos del tiempo un retono salvaje.

EL ESPERADO REGALO

... es, tal vez, el protocolo de Navidad más antiguo. El acontecer católico lo recogió de las Saturnalias romanas, fiestas que culminaban el 24 de diciem-



Te acordás hermano...

bre y cuya celebración entusiasmaba por igual a los ciudadanos y a los nuevos parias que adoraban al Dios único. Es que paganos o católicos, todos vivían de la agricultura y necesitaban del Sol. Las Saturnalias, coincidentes con el solsticio del invierno europeo, festejaban el nacimiento de la luz y la promesa de un cielo generoso para los cultivos. El intercambio de regalos era obligatorio y podía llegar a extremos lujosos: entre las ruinas del foro pueden detectarse las muestras de la generosidad delirante y demagógica de los marmóreos césares. Con el tiempo, el regalo fue desterrado. La Navidad retendió recuperar sus fueros íntimos. Pero la fuerza ancestral del rito, de la liturgia y su aparato, del innato diosnismo de las formas, hicieron siempre eclosión, de una manera u otra, por sobre el ascetismo impuesto, y a esto la Iglesia sólo pudo ponerle su aprobación.

Tal el despilfarro implícito en la historia del regalo de Navidad. Pareciera que el hombre lograra despertar en él herencias no demasiado lejanas, para unir en el acto de dar las dos premisas de la crueldad báquica: el egocentrismo y la entrega, la fuerza potencial que se derrama en el estuario de la generosidad.

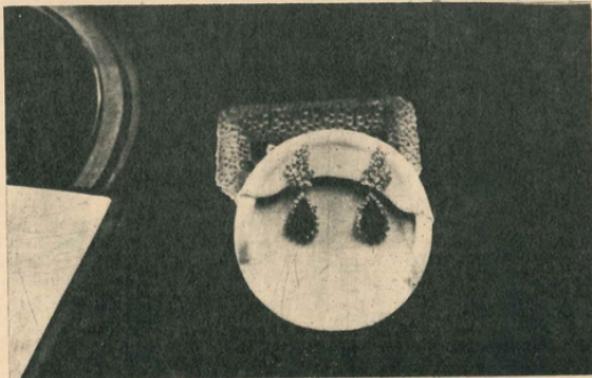
La institucionalización del regalo erranca de mediados del siglo pasado. No es ajena a ella el invento de la máquina a vapor y sus secuelas. Por más que el romanticismo exacerbaba al máximo el culto a la individualidad, la suerte del hombre estaba echada y ya nadie pretendía dudar sobre la proximidad del fin de los tiempos. Es la época en que Mariano de Telles y Girón, Duque de Osuna, grande entre los grandes de Europa, a punto tal que su sola presencia hacía trastabillar las reglas de cualquier ceremonial, encargaba en París la fabricación de once juegos de platos de oro macizo destinados a las once casas reinantes. "Así los reyes aprenden a comer, y me reciben en sus mesas como corresponde." Quizás Eugenia de Montijo no estaba tan equivocada cuando obsequiaba óleos con su hispánica efigie. Claro que no todo eran "noches de amor" en el siglo de Chopin, y las clases bajas, impulsadas por la necesidad, se erigían en depositarias de la tradición eclesástica de la pobreza. Tan sólo una rama de muérdago iluminada encarnaba la Nochebuena, y la nostalgia con olor a carbón se percibía en el aire. Charles Dickens erigió en su memoria el célebre *Christmas Carol*, intuyendo, quizás, en su dulzura, que estaba con-



Las manías del zar.



Navidad epicúrea.



Esmeraldas: Una bicoca.

do un punzante réquiem a la dignidad humana.

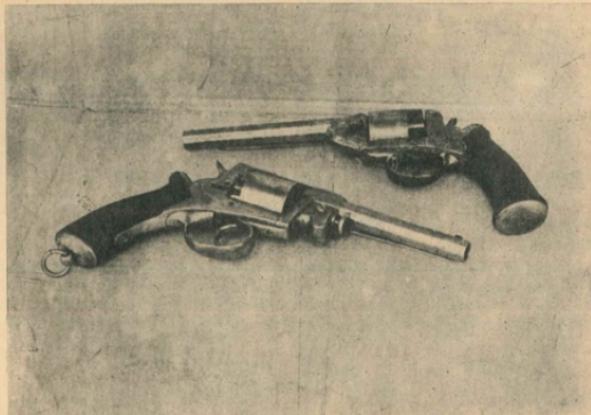
JINGLE BELLS, JINGLE BELLS

... vociferaban los niños ingleses girando enardecidos por el frío alrededor de un árbol engalanado de luces. "Odin... Odin... aplaca las furias de tu destierro", clamaban los germanos en torno del roble sagrado. Impulsado por la santa dialéctica de los misioneros, San Bonifacio —delante de los azorados bárbaros— le prendió fuego un 24 de diciembre. Mientras ardían las ruinas, donde se cimentaba una religión de siglos, las imprecaciones del santo apelaban al Salvador nacido. Como los germanos aguardaban la muerte de sus dioses, ocaso de una peregrinación de gigantes, nadie levantó la mano contra

Bonifacio. De allí surgieron tres cosas: Germania se convirtió al cristianismo. Wagner pudo escribir su tetralogía, y se inventó el árbol de Navidad. Más tarde, dotado de igual impulso místico, Lutero le agregaría luz y los pobres del mundo harían de él su única celebración pensando, tal vez, que Odin despertara de su sueño eterno y les traería los regalos que toda una civilización les negaba.

EL PAN NUESTRO

...eran las palabras inaugurales de la oración que el padre de familia rezaba mientras arrojaba sobre las brasas chorros de vino. Esta especie de parábola de la Consagración de la Sangre iniciaba el festejo hogareño de las familias en el Norte de Italia. Inmediatamente el hombre tomaba un pan. lo



Antigua pirotecnia.

escanciaba en vino y lo daba de comer a los suyos. Asentaba, así, sin proponérselo, la tradición del pan dulce. Mezcla simbólica que apareaba la Última Cena al barroquismo de las Saturnalias, hoy día sobrevive como uno de los tantos sinónimos de felicidad.

Actualmente, la técnica de los reposteros italianos es la que se sigue también en nuestro país. Son necesarias cantidades siderales de manteca, yema, azúcar, leche, pasas, toronjas, frutas confitadas, almendras españolas, avellanas italianas, piñas, especias, esencias, agua de azahar para conformar el tradicional *panettone*. La diferencia de temperatura —es un alimento de invierno— obliga a los fabricantes eriollos a permutar la levadura de cerveza original por la de pan, y así evitar explosiones. Este matiz es suficiente para que los aborígenes de itálico origen prefieran importar, vía familiar, los panes desde la península. Es el dolor de cabeza de los empleados aduaneros que ven abarrotarse sus escaparates con paquetes olorosos —altos si vienen del Norte, bajos los del Sur—, promisorios de un alimento rico en calorías.

Paralelamente, en España la Navidad y sus festejos se vuelven, como en todas sus manifestaciones religiosas, brutalmente ascéticas. Si El Caballero de la Mano al Pecho es por sobre todo el triunfo de lo apolíneo para esconder un misticismo volcánico, idéntica comunión enraza su tradición navideña, de la que la Argentina —salvo en ciertas ciudades del interior— en realidad muy poco ha heredado. El regalo es austero, personal, seco y duro como una torta de almendras, pequeño como la porción de mazapán, crudo como el aceto. El

ritual como las siete exhumaciones de Santa Teresa. Con un tranquilo siglo diecinueve, con un profundo y afortunadamente intocado personalismo, el ceremonial español es sin lugar a dudas la esencia misma de la religiosidad de Occidente.

El resto, una civilización dispuesta a consumir todo, como un Leviathan tentacular que ni Lautréamont hubiera podido imaginar, hace de la Navidad la apología feliz de sí misma. Mientras, sobre las gastadas baldosas de cualquier Plaza Mayor pueden oírse los ecos de un villancico genial, recogido por algunas provincias del Plata: "Dígame que pase, / se calentará, / porque en esta tierra / no hay caridad". Y sólo se trata de una canción, muy suave, introspectiva, casi medieval, de Navidad.



...siguieron a la estrella de Belén en su trayecto de veinte siglos y alimentaron la fe de los niños acurrucados cerca de sus zapatos, lustrados hasta parecer nuevos. También la maltratada fe de los adultos, y así, la ofrenda navideña no sólo se convierte en el canto de cisne de una civilización histórica de consumo, sino en la rotunda afirmación de una personalidad que busca realizarse más allá de un ritmo enloquecedor y enloquecido.

Así vista la tradición puede decirse que los argentinos festejan sus Saturnalias en el ámbito familiar. La semana pasada, un párroco consultado por PRIMERA PLANA reconocía "que la liturgia se ha paganizado. En la última Misa del Gallo, en el atrio de la Iglesia no había ni veinticinco fieles", refunfuñaba contando con sus dedos, sigadentalar pronósticos sobre los que acudirán en esta Navidad.

Otro observador, un sociólogo de 34 años, explicaba el martes pasado: "La única respuesta que se puede dar es que la pérdida de respeto por la Navidad viene de copiar, siempre, estilos foráneos; nunca nadie intenta una *apropiación* al estilo criollo".

Sin embargo no es la única contradicción. Mientras un reguero de saluciones estereotipadas enciende el júbilo en la gente, conciliando las antipatías acumuladas en doce meses, y los empleados se despiden como si no fueran a verse más las caras —siempre alrededor de una mesa donde prolifera la sidra—, los argentinos desentierran un contagioso espíritu de solidaridad; esconden durante una semana su agresividad, rescatando su mejor —y no siempre valorado— triunfo anual.

Pero justo es reconocer que todo el mundo espera las fiestas. Intercambiar regalos, detonar raciones de pólvora —aunque esté prohibido—, organizar una partida de cartas, desparramarse por la ciudad en busca del ruido, son tentaciones poco ortodoxas. No sólo eso. Quien intente resumir la conducta general, tal vez no pueda eludir la borra-chera que, instalada en volantes suicidas, cubre a la ciudad con un hábito más fuerte que el *smog*. Maneras al fin de soslayar prejuicios y sumarse a la práctica del culto, de alguna forma liberado, que año tras año explota —y es explotado— para la fecha.

Es que el despliegue de tanto afán pone en movimiento una maquinaria que se nutre del frenesí de consumo. Pendientes del festejo, muchos no reparan en el 20 por ciento de aumento que sufren las ventas comerciales y así 40 que trepan los comestibles.

Tampoco en la ristra interminable de inútiles abalorios —despreciados el resto del año—, insospechadas profesiones y caudalosas *changas* que aportan su granito de arena a un monstruo mucho mayor: la industria de la Navidad.

Y PEGUELE FUERTE...

"Todo viene por la publicidad. Le llenan a una la cabeza con palabras de amor, augurios y felicidades que al final contagian. ¡Hay tantas sonrisas!", suspiraba la semana pasada Betty Barromeo, 25, empleada en una tienda de regalos de Paraguay al 700.

Más sorprendido, Guillermo Víctor Fontau, 32, el reiterado Papá Noel de Harrods, soportó estoicamente, el miércoles, la embestida de un par de chiquilines: "Pero cuando no te disfrazas de Santa Claus, ¿cómo te llamás?", le espetaron. Desubicado, balbuceó una respuesta que provocó sonrisas entre los chicos y espanto en los mayores.

Sin embargo, no todos son tan precoces y la imagen de Papá Noel puede seguir vendiendo todavía. Una rápida recorrida por los canales de televisión capitalinos lo confirma. "... y deme 176 docenas de ollas y pavas", pide al sorprendido vendedor la voz en *off* de Santa Claus. Después atraviesa con su bolsa la puerta del bazar, diciendo: "Yo siempre regalo *Gamuza*". Una revista, *Femirama*, pretendía convencer a sus lectoras de haber "metido toda la Navidad en una bolsa". Mientras tanto los sidrerros dejaban a Noel de lado y aprovechando su época dorada, se promocionan para el resto del año: "Cómo diablos hay gente que solamente toma sidra para las fiestas", perora el animador.

Con todo, cuando sólo faltaban diez días para Navidad y dieciséis para Año Nuevo, la publicidad estaba en pañales: PRIMERA PLANA sólo pudo contabilizar ocho films dedicados a las fiestas.

La avalancha asomaba, en otros años, a principios de noviembre. Pareciera que en 1970 la iliquidez sacude democráticamente hasta aquellas usinas que parecían inagotables: los grandes anunciantes. Estos, vislumbrando "una plaza fría", redujeron el martilleo y sin querer retardaron el proceso. Sólo en las postrimerías de diciembre Buenos Aires mostró el clima festivo, cosa que alarmó a una desprevenida señora en la parada de colectivos de Avenida de Mayo y Perú: "¡Pero qué cosa, una ni se da cuenta y ya se viene otro año encima!" Un ejecutivo del Canal 13, sin embargo, casi recibe un patatús: "Este fin de año viene muerto. Recién con las fiestas encima se cumplirán las pautas previstas", se ilusionó.



Para atrapar el consumo.

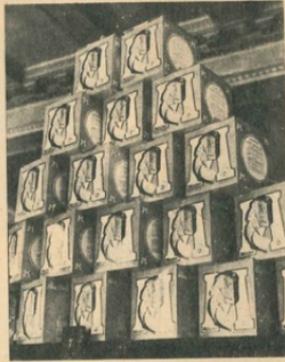


Incienso navideño.

También los diarios porteños serán otro barómetro del consumo envuelto para regalo; un cumplido que dejó de ser tradición para transformarse en compromiso, tal como ocurre con el Día de la Madre o del Niño. La cuestión, en todo caso, es fomentar el Espíritu de Navidad, aliado imprescindible del gran negocio.

"Las industrias que sólo viven de las fiestas —confiaba un inspector de impositiva— son por lo general artesanías familiares (adornos, arbolitos, pirotecnia) que actúan clandestinamente. Le aseguro que es casi imposible controlar la fabricación casera de bolas de vidrio: no tienen máquinas, las hacen a fuerza de soplo", se convencía, desilusionado. Lo mismo, cuando se trata de armar un arbolito o preparar un petardo.

La producción de semejante panoplia comienza puntualmente en el otoño. Y



La pirámide de las calorías.

al expirar el año la plaza ya está inundada de una enorme parafernalia. Es que los 10 mil negocios minoristas que venden adornos en el país son visitados por un ejército de corredores que hacen su agosto —y el de los fabricantes clandestinos— a fin de año. Montar la empresa no requiere grandes esfuerzos: "Doscientos mil pesos y saber soplar bien".

Los arbolitos, en cambio, proponen un trámite más complejo y una mayor diversificación. Los leñadores furtivos, que serruchan abetos y pinos en los parques públicos o en los bosques de la periferia, las 20 fábricas de la Capital, o los que arman por su cuenta, promueven otra industria: la del regalo. "A nadie se le ocurriría dejar el árbol pelado, ¿no es cierto?"

De todas formas se los puede conseguir de plástico, hilo sisal, fantasías en tiras de celofán y el más popular,



El nuevo camello.



Papa Noel: Trabajar es bueno.

de plumas de ganso: todos incrustados en macetas torneadas o troncos aseados.

La cohertería —de algún modo hay que denominar a la pirotecnia— es algo más complicada, pero desusadamente retributiva. Legalmente necesita 5 hectáreas de terreno y treinta metros libres desde el alambrado hasta los talleres. Esa es la inversión que realizaron las treinta y cinco fábricas autorizadas a manipular pólvora; la mayoría alimenta a Fabricaciones Militares.

Para abastecer las detonaciones navideñas, ser legal no conviene. Los edictos autorizan 17 tipos de artificios, mucho menos estridentes que los clandestinos. Hay unas 47 especialidades ruidosas y otras tantas de luz y color.

Un número no calculado de familias se esclaviza durante todo el año para proveer a unas 150 distribuidoras y

fábricas clandestinas de su cuota de rompeportones, petardos y cañitas, la mayoría alojadas en recónditas zonas del interior. Un eficaz sistema de transporte conduce los mini-explosivos hasta la Capital, su mejor mercado.

En realidad, un buen artesano con experiencia, ayudado por algún pariente, consigue idénticos resultados mixturando clorato, azufre y sulfuro de antimonio en su casa, "después lo coloco en los negocios del barrio", enfatiza, tras entubar la mezcla en cilindros de papel, base del petardo.

AHI VIENE LA GULA

Quando se trata de alimento y bebidas la cosa, aunque paradójica, también es incontrolable. Es ahí cuando se desata la fiebre del pan dulce, el payo, las castañas; un arsenal que regala con toneladas de sidra.

Aquí también madura la clandestinidad.

Sólo contados rotiseros y panaderos pueden resistir a la tentación de preparar exquisiteces fuera de reglamento. "Yo preparo los pavos para hacerle un favor a los clientes", señalaba un almacenero de la calle Pichincha, mientras su esposa se fatigaba tronchando el ave.

Las sidras de marcas poco conocidas entran en competencia por otros recovecos: esquivan el proceso de pasteurización y se pueden vender más baratas, siempre y cuando las expediciones punitivas de Bromatología en noviembre y diciembre no las decomisen.

Esos meses también son arduos para los empleados de Correos: deben hacer frente a un verdadero alud de felicitaciones y regalos, muchos de los cuales salen y entran del país.

Un torrente de divisas se invierte religiosamente en el montaje de escenografías públicas y adornos de calles —deplorables, por cierto— que sólo se justifican para crear una psicosis de fiesta", como puntualizara el sociólogo; una ceremonia de la cual no participan, curiosamente, los responsables de la calle Santa Fe, puntal en este tipo de celebraciones pueblerinas.

Pero si algo inunda la ciudad por todos los costados son las rifas. Basta cuadrar un cartón con una birrome o un marcador, y ofrecer una baratija engalanada, para sobornar la credulidad de los amigos. En el caso de los almaceneros, el anzuelo es la canasta de fin de año. Tras ellos, instituciones benéficas, conocidas o no, rivalizan con la Lotería Nacional en el destino millonario. Otras, más modestas, ofrecen autos y viajes con la estadá paga, un altruismo enterrecedor que casi nunca se cobra. Y que la algarabía de las fiestas se encarga puntillosamente de hacer olvidar.

LOS FABULOSOS REGALOS

... pueden derivar la Navidad hacia un estado príncipesco, no tan refinado el desplifarro como ligado a un personalismo a ultranza. "El que tiene plata hace lo que quiere", es la dolidá reflexión popular; también la exaceración de un divismo que esconde, ante todo, una necesaria defensa. Lo importante: buscar la originalidad más allá de los precios. No en vano los hindúes regalan sus propios objetos usados "para darte todo el bien que tengo". Recorrer Buenos Aires siguiendo la marea humana tras un regalo puede ser, además, un descenso a la cueva de Ali Babá o a la isla mágica donde escondía sus tesoros Simbad el Marino.

Allí se puede encontrar un departamento ubicado en una torre que mira imponente hacia el río (23 a 25 millones en Giménez Zapiola) y que enraiza sus cimientos en la antigua quinta de los Blaquier. O bien un tapado de chinchilla (10 millones antiguos) que podrá competir con los cuatro o cinco en circulación en Argentina. Puede que un Audemars Piguet, "el reloj más caro del mundo", aterrice en la cúspide de un pino y su guarnición de brillantes sirva de estrella (alrededor de un millón, en Antoniazzi).

También es factible ubicar en un *marchand* un raro ejemplar de los dominios de los zares. La enorme cáterá, ánfora, dorada al oro veinticuatro con una reserva central que abraza entre volutas y guirnaldas un óleo de Alexander Niesero. Todavía conserva la insólita desmesura moscovita —mide más de un metro— y recuerda un pasado de grandeza, quizás inigualado: proveniente de la Manufactura Real de San Petersburgo, exclusivos proveedores de los fantásticos regalos navideños de "padrecito" el zar, pueden palparse en su interior los ecos de oscuros coros ensalzando la llegada de un Dios universal, pero sobre todo ruso (Galería Studio \$a 5.000).

Aunque tal vez el regalo más romántico sea un palco en el Colón (alrededor de 150.000 por la temporada), lo que permite apropiarse del marco *fin de siècle* y de la probablemente gloriosa *rentrée* de Rudolf "Rudy" Nureyev, esta vez en el triple papel de bailarín, coreógrafo y príncipe oficiante de chismes, histerias y comidillas. Desde ya que la factible inclusión de *Bomzarzo*, arrasada de la Argentina por uno de los actos más despóticos y demostrativos de la Cultura Oficial de



Navidad al por mayor.

entonces, será un aliciente y también la demostración por el absurdo de lo que significa tratar de dirigir la creación artística desde el sillón de Rivadavia.

Ricciardi, en cambio, propone desde sus vidrieras un collar (*Eva Perón look*) en una constelación de 120 kilates de brillantes y sesenta de verdes esmeraldas, que a las nostalgias de tiempos idos agrega extrañas rememoraciones de selvas tropicales con ruido a marabunta. Sólo se necesitan 50.000.000 de pesos para que algún nuevo Osuna continúe la tradición del Segundo Imperio. Para los más modestos, Antoniazzi exhibe dos gotas de esmeralda pergeñadas en forma de aros. Arrebatarias roza los 36.000.000 fluctuantes en torno de un inmovible dólar.

Armas antiguas, que harían las delicias del barón von Münchhausen, de la rara colección Pantín —Callao y Libertador—, con su cotización arrancan-

do en los cincuenta y trepando hasta los casi doscientos, puedan dar a los habituales regalos navideños el exotismo de un toque bélico. Además, lanchas que surcan el verano lacustre por algo más de un millón, en Eurocamping; promisorias excursiones que dan la vuelta al mundo en ochenta días, ampliando las peripecias de Phileas Fogg (Mundus); un litro de Chanel que convierte en cientos de pesos cada aplicación del mismo en el lóbulos de las orejas (315.000 en Adel, Galería Promenade) o un prodigioso Jaguar E, que Serra Lima ofrece como regalo a tres millones setecientos mil...

Sin contar las delicias agazapadas en las canastas navideñas que, como las armadas en La Bolsa (Alvear 1847), contienen bebidas, confituras y brebajes de todos los lugares del mundo, por \$ 70.000. Lo que se dice una fiesta ecuménica, reservada por regla general a altos *executives*.

CANCION DE NAVIDAD

Detrás de cada regalo, humilde o poderoso, se encuentra el alma de un rito que, iniciado en Oriente, hizo de Occidente su reino. También la necesidad de olvidar por unas horas lo que ha sucedido con el hombre industrializado en una filosofía de máquinas.

Catarsis involuntaria, engreimiento, necesidad de olvidar... esto y mucho más hacen de la Navidad una vuelta de tuerca en el lento y arduo proceso de recuperar y abarcar la vida en su espectro más intenso: la redención. Aun cuando resulte difícil "que alguien en vida pueda poseer ese conocimiento". Supremo, si se medita un segundo. Espectralmente trágico si se analiza su origen. Pero, por ello, y encima de todo, convirtiendo al hombre en el centro mágico de un universo preñado de misterios. ☉



Alejando los malos espíritus. Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Las vacaciones diferentes.

VACACIONES

¿ES EL PERRO EL AMO?

Cada fin de año, cuando los porteños enfrentan los problemas que su éxodo estival les presenta, uno parece tener orden preferencial: ¿qué hacer con el perro. Desde hace tres años, todo parece indicar que los reyes de la casa pueden, también, tener sus vacaciones. Medio centenar de pensionados para animales funcionan en el ámbito de la Capital y adyacencias; una muestra, tan sólo, de lo que en el futuro será el culto del perro.

"Es que, para algunos, ellos son más importantes que un ser humano", diagnostica Bronislao Toninski, 44, propietario de von Aluja, una pensión ubicada en la ruta 3, kilómetro 35. Y agrega: "Mientras la gente se va tranquila, nosotros le atendemos el perro o el gato, con dedicación y cariño". Es, al fin, un *métier* que congrega generalmente a extranjeros, "porque a los argentinos les gusta cuidarlos a la criolla", es decir, que revoloteen por donde quieran. "En cambio para nosotros, los europeos, el perro debe participar en nuestra vida", acota el ducho Toninski mientras despótica contra las trabas legales que en la Argentina impiden que los cuadrúpedos viajen en los transportes públicos.

Con todo, el negocio está en pañales todavía. Es que tanta fruición no supera aún la etapa casera.

Muy pocos están preparados para la explotación en gran escala, pese a que la demanda es intensa, sobre todo en los meses de verano y los fines de semana prolongados. El más antiguo es el Instituto Canino de la calle Manzanares al 1600, fundado hace cuarenta años

En su apogeo, atendió los canes "de la gente más importante", añora Olga Hachtidze, su actual propietaria, mientras contempla con nostalgia fotos de la época. Cuando falleció su marido, no sólo aullaron los perros, sino que su negocio quedó librado a la suerte. "Hoy se requieren otras técnicas y más psicología", alardea el barbado Toninski, mientras observa que su pensión es la mejor instalada: tiene capacidad para 150 huéspedes y sus jaulas poseen piso móvil "porque algunos ensucian donde no deben". Cada *suite* bordea casi los tres metros, la vajilla y escoba de limpieza son individuales. "Yo mismo voy a buscarlos unos días antes a la casa, así cuando me los llevo, lo relacionan con el paseo, y no se dan cuenta de que me los llevo a la pensión."

Los que pueden oblar desde 500 hasta 900 pesos viejos diarios, son perros, obviamente, de estirpe. De esa manera, las playitas individuales, construidas con amor y tosca, absorben las necesidades nada aristocratizantes de especímenes valiosos, muchos de los cuales cubren una prima de seguro sólo comparable a su intrincado *pedigree*.

Los dueños, sin embargo, se confunden en las añoranzas: "Llaman por teléfono desde Europa para preguntar si comen bien", memora la Hachtidze. A veces son mucho más exagerados: "Una vez me mandaron una carta desde Punta del Este para que se la leyera al perro, un *caniche* que se llamaba Tristán. Le decían que tenía que comer todo, que cuando saliera de paseo no se peleara con otros perros y que no ladrara de noche. En posdata, me avisaban que cuando al perro se le hablaba entendía todo".

Como todo servicio, el pensionado admite opcionales: "Bijou está acostumbrada a tomar lechita por la mañana"; otros pagan para que lo pongan en compañía, "así no se aburre tanto". ☺



Tristán, el perro de Bronislao Toninski, que se vive en una pensión en las vacaciones.



Daniel-Quirno: Decime la palabrita.

CASAMIENTOS

RENOVARSE ES VIVIR

Todo hacia presumir un incendio, tal vez un tiroto. Aunque en realidad simplemente se trataba de un casamiento. Claro que una "artista" había obtenido el amor de uno de los herederos más ricos de Buenos Aires, desencadenando de esa manera los suspiros de las lectoras de Corín Tello y de las laboriosas madres que veían escaparse, así, un candidato. La novia, vestida de blanco, no podía creer en el alboroto causado, si bien la atención recaía sobre todo en el futuro *cónyuge* alrededor del cual sobrelaba una leyenda de millones, cerveza y campos. Por más que Elsa Daniel y Santiago Quirno Bemberg ocultaron hasta último momento el horario y lugar, los trascendidos officiosos fueron señalando el Registro Civil de la calle Agüero como probable escenario. Y así fue, mucho más tarde de lo previsto. Infatigables jovencitas, orgullosos vecinos, periodistas especializados organizaron la necesaria comparsa que hizo explosión cuando apareció la pareja. Automáticamente se obvió el primer apellido del novio, logrando un mayor equilibrio en el fiel "artista pobre"- "joven millonario".

La novia declaró ausentarse por un tiempo del arte "para vivir en el campo, acompañando a mi marido", respondiendo sabiamente a insidiosas preguntas que cuestionaban su desinterés; de él sólo pudo percibirse una enérgica resolución de mantener a salvo su intimidad. El público se sintió muy satisfecho. Ante todo era "un casamiento por amor" como defendió entre lágrimas



LA ESCASEZ DE PERSONAJES

Art Buchwald

WASHINGTON, diciembre 5 — Los Estados Unidos están sufriendo su más aguda escasez de entrevistas por radio y televisión en veinte años. La razón de esto es que en tanto tales programas se han venido multiplicando por miles, la gente que aparece en ellos se ha gastado. En 1960 había 250 personas interesantes disponibles para cada programa; diez años más tarde, hay 250 programas tratando de obtener a la misma persona.

Las cosas se han puesto tan mal que un profesor que escribió un libro sobre los hábitos sexuales de las larvas de carcoma fue recientemente secuestrado frente al programa *Hoy* en Nueva York y llevado en avión a California, donde fue obligado a participar en un programa de radio-teleéfono.

Dos famosas animadoras de programas se dan a altas horas de la noche tuvieron un desafío: tirarse de los pelos en un salón de belleza, acerca de un autor que acaba de publicar un libro sobre las cejas postizas.

Para evitar una guerra total entre los animadores se convocó a una reunión secreta en la granja de Johnny Carson en los montes Adirondacks de Nueva York. Limousines negros con las ventanas tapadas estuvieron llegando con dos minutos de intervalo y de ellos salieron importantes dignatarios de la televisión como David Frost, Dick Cavett, Mike Douglas, Hugh Downs, Barbara Walters, Virginia Graham, Irv Kup y David Susskind. Cada uno trajo al productor de su programa y al "coordinador de talento", para su propia protección, pero los empleados de Carson hicieron que todos dejaran en la puerta sus grabadores. Carson fue al grano inmediatamente, diciendo: "Todos sabemos por qué estamos aquí. Hay una crisis en las entrevistas por televisión y a menos que halleemos una solución, terminaremos haciendo todos anuncios para el café Maxwell House".

"Cierto —dijo Mike Douglas—. Mi jefe, en Filadelfia, dice que a menos que se acuerde alguna manera de compartir las pocas figuras importantes que quedan por aparecer en nuestros programas, su programa terminará."

"¿Así son las cosas? —exclamó Virginia Graham—. Bueno, nosotros los de la costa californiana estamos ya cansados de que ustedes amenacen con traernos sus programas del Este y apoderarse de todos nuestros personajes."

"Está bien, Ginny —dijo Merv Griffin—. Si ustedes invaden nuestro territorio, nosotros invadiremos el suyo."

David Frost dijo: "No llegaremos a ninguna parte con recriminaciones. Según veo las cosas, no importa lo que hagamos, ya hemos utilizado a todos los que cantan, a todos los cómicos, autores y políticos adquiribles en los próximos dos años. Para entonces se presentaría una nueva cosecha, pero no podemos esperar. Lo que sugiero es que cada uno se ofrezca como voluntario para cubrir la brecha, presentándose en los demás programas. Después de todo, nosotros somos más interesantes que los individuos a quienes entrevistamos".

"Estoy de acuerdo con David —manifestó Dick Cavett—, pero me parece que el público entraría en sospechas si comenzamos a aparecer cada uno en los otros programas sin una buena razón."

"¿Por qué no escribimos libros? Entonces tendríamos una razón legítima para aparecer en otro programa", sugirió Susskind. Y Carson contestó: "Usted sabe que no tenemos tiempo para escribir libros".

Frost dijo: "Pero suponga que reunamos textos de nuestras entrevistas, ¿no constituirían un libro?"

"Por supuesto —dijo Barbara Walters—. Entonces no podrían criticarnos por aparecer en los otros programas."

Y así, se decidió: cada maestro de ceremonias de televisión reunirá los textos de las mejores entrevistas que haya tenido en su programa; esto podría significar un total de 345 libros.

Conforme los limousines negros salieron de la granja de Carson, la policía estatal, que había recibido un informe anónimo sobre la reunión, apareció en el sitio. Pero, desafortunadamente, los participantes ya se habían ido...

Copyright The Washington Post, 1970

que tiene que ver la compañía naviera Perez Companc s.a. con la ganadería argentina?

-mucho:



EXTRAVAGARIO

La Navidad
de Pantagruel

Indispensables para sazonar una Navidad criolla, los secretos de algunas delicias pueden dejar de ser tales y ayudar para que la mesa del veinticuatro se vista, también, de originalidad, desterrando para siempre lo demasiado trillado, ya que suele atiborrarse de cómodos lugares comunes, la mayoría de las veces superando holgadamente los límites calóricos recomendables para el verano. Después de todo, la sorpresa es el primer capítulo en la bienvenida a cualquier manjar.

● **Relleno para el pavo.** Previo lavado y limpieza y tras rociar la carcasa con los jugos y ralladuras de rigor, incluido un chorro de champagne, se deja la pieza en adobo una noche en la heladera. Luego se mezcla medio kilo de carne de ternera picada con trescientos gramos de lomito de cerdo ahumado picado, tres manzanas reinetas en dados, un cuarto kilo de hígado de pavo (lavado en leche, salteado en manteca y triturado con tenedor), un cuarto kilo de cerezas al natural descarazadas, cuatro brioches sin corteza la tostada y en migas, dos huevos y dos yemas batidos, sal, pimienta, nuez moscada, queso y marrons glacés. Preparado el relleno se lo enfria una hora en la heladera antes de usar. Después queda abierto el cá-

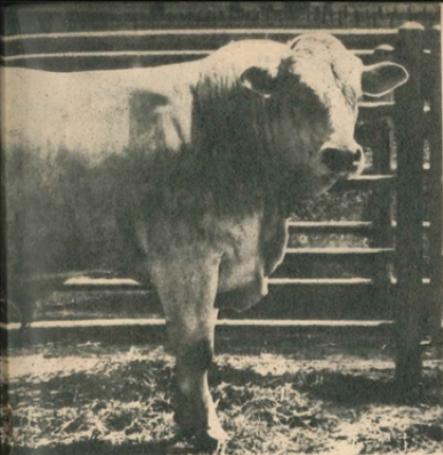
mino sobre todo si se lo acompaña con champagne o clericot de vino blanco.

● **Tarteletas de ciruelas.** Si se consiguen ciruelas de tamaño grande y se las remoja en coñac una hora, para luego rellenarlas con una pasta hecha con bizcochos amaretti molidos, y pasas corintias, ligados con mermelada de damascos, se pueden experimentar placeres inenarrables. Basta rellenar tarteletas ovaladas, abrillantar las ciruelas con unas pinceladas de mermelada y mantener el todo en un lugar fresco hasta decorar la fuente.

● **Ananás para guarnición del pavo asado.** Se pone en una cacerola el almibar contenido en una lata de ananás al natural y se lo mezcla con dos

cucharadas de ketchup, una de jugo de limón, dos de salsa inglesa y una de maicena disuelta en un poco de jugo frío. Una vez hervida hasta que la preparación se espese y luego de enfriarla, se abrillantan las rodajas de ananá y se las introduce en el jugo, manteniendo el conjunto en la heladera hasta el momento de servir la fuente.

● **Ensalada navideña.** Se colocan en una ensaladera dos zanahorias cortadas en daditos y hervidas, se las rodea con dos tomates cortados en rebanadas formando una corona, luego se disponen en círculo cincuenta gramos de cebollitas en vinagre, una lata de arvejas y un cuarto kilo de hongos en aceite, cortados en rebanadas finas, y finalmente se decora el resultado con una lata de



En 24 años hemos expandido nuestra empresa naviera, netamente argentina, a los campos: petrolero, minero, forestal, transporte fluvial, pesca de ultramar, petroquímica y ganadería.

En el campo ganadero, PEREZ COMPANC introduce en el país la raza Charbray.

Un nuevo negocio para nosotros (y para nuestros accionistas).
Y para nuestro socio: **El País!**

Para nosotros, porque la raza Charbray, que se destaca por su rusticidad, tamaño y calidad de producción de carne magra, puede ser criada en el parque chaqueño.
Con significativo ahorro en la relación: Inversión cabezas/Hectárea.

Y para nuestro socio: El País, porque incorpora riqueza ganadera en zonas no tradicionales.

Creando nuevos recursos y divisas!

Y QUEDA MUCHO POR HACER!

La fórmula de nuestra significativa expansión responde a una definida filosofía empresarial argentina:

"En PEREZ COMPANC pensamos que un negocio es negocio cuando ganamos nosotros.

Y gana nuestro socio: EL PAIS".

Compañía Naviera

Perez Companc s.a.

—nuestro socio: "EL PAIS"

puntas de espárragos y bolitas de palta. Los ingredientes se mezclan en aderezo y, tras condimentar, se deja en la heladera hasta la hora de la ensalada.

● **Ensalada de arroz y almendra.** Para obtener este plato inquietante basta con mezclar medio kilo de arroz hervido al blanco con dos pechugas de pollo cocidas (cortadas en trozos regulares), dos cucharadas de alcázaras, ciento cincuenta gramos de almendras (peladas y tostadas) y una taza de daditos de jamón cocido. Condimentar con abundante crema de leche, sal, pimienta y jugo de limón. Refrescar en la heladera antes de servir.

● **Ensalada de remolacha a la crema.** Si bastara con hervir las remolachas (con cáscaras y parte del cabo), dejarlas enfriar en el agua de cocimiento, retirar y pelar, y mezclar los daditos menudos con dos pepinos agrialdulces picados, la preparación de este plato sería un juego de niños. Pero sin el condimento (crema batida con sal y pimienta, perfumada con salsa inglesa y rábano picante) carecería por completo de atractivo.

● **Aspic de palta a la criolla.** Se hace un puré de palta, al que se agrega mayonesa ligera muy condimentada, un chorrito de vino blanco, una gota de

limón. Se lo disuelve en gelatina sin sabor. Se lo coloca en la heladera, en un molde redondo, con un hueco en el medio. Dentro de la cavidad se instalan camarones frescos y pelados, embebidos en salsa criolla (ajíes, cebollas y huevos duros, todo picado muy fino y diluido en aceite y vinagre). Se sirve frío.

● **Brevas a la porteña.** Sobre la base de un dulce de bananas, que se prepara hirviéndolas con jugo de limón, azúcar,



polvo de clavo de olor y miel, se coloca una docena de brevas frescas partidas por la mitad. Antes de servir se baña con helado de crema de vainillas.

● **Pan dulce.** Si se quiere una cantidad suficiente para seis personas hay que hacer un bollo con cien gramos de harina, treinta gramos de levadura fresca de cerveza y agua tibia. Luego se lo corta en el centro, en forma de cruz, se lo cubre con un lienzo y se lo deja levar en un sitio templado durante un cuarto de hora. Después se le agregan doscientos gramos de harina tamizada, remojando con agua tibia, salada. Se forma así otro bollo de mayor tamaño y se lo hace levar de la misma forma, hasta duplicar el volumen inicial. Luego se retoma el bollo y se le unen otros quinientos gramos de harina tamizada dentro de un recipiente grande, incorporando las yemas con un cuarto kilo de azúcar, manteca ablandada, cien gramos de pasas corintias, otros cien de pasas sultanas, cinco de cáscara de naranja ablandada, cincuenta de cáscara de limón confitada, cincuenta de piñones, una cucharadita de agua de azahar y ralladura de limón. Lograda la consistencia se emmaneca el molde y se hornea a temperatura alta y pareja por una hora.

EXTRAVAGARIO

El regalo debe ser...



VOLAAARE

Mariposas de cuero esmaltadas caleidoscópicamente, con acertados tientos para atar en los tobillos, brazos o, más tranquilamente, para llevar en el cuello. Inventadas por *Mme. Frou-Frou* (de las Artes, Maipú 971), pueden revolotear libremente previo desembolso de \$ 600 nacionales.



ZOO DE CRISTAL

Toda una fauna pequeña en traslúcido acrílico articulado es la novedad infantil que presenta *Monopincho* (Galería del Este). Domesticar un verde yacaré puede costar 1.500 pesos y hacer evolucionar a una oruga multicolor es factible si se la acicatea con 1.300.



SOBRE GUSTOS

Seda natural, moiré, batik, hilo tejido son los materiales propuestos por Julián Bengolea para sus corbatas de cuatro estaciones. En la Galería del Este, local 8, puede resaltar cualquier gusto por precios que ondulan entre los 1.900 y los 5.000 (las de seda natural).



LA RUTA DEL TABACO

Parracia, en Paraguay 544, propone un viaje oloroso a través de la gama de cigarros, tabacos y relajantes pipas. Realizarlo puede exigir el pago de \$ 1.750 en las primeras etapas, hasta los 30.000 en las últimas, llegando así a la Dunhill, BBB, Captain Black.



HOROSCOPO PARA TODO USO

El vaso (de Giménez), los tazones (de Puzzovio) a mil pesos la pieza, no sólo se prestan a usos varios, sino que emparentan a su probable propietario con su horóscopo personal y su ciencia astrológica. (Fuera de Caja - Promenade.)



CONSEJO SANO

El heráldico lema "Es el infierno si no hay plata", puede desvirtuarse ante la exhibición de mil quinientos pesos. También otras sanas moralejas para reemplazar las ya gastadas por el tiempo (*Arlechino*, Alvear al 1700).



NAVIDAD ARTESANAL

Decus, Carlos Pellegrini 1153, esconde en su fondo una galería donde se dan la mano paragüeros de cerámica, ceniceros de diseño no repetido, telas tramadas en el telar de José Czubala, metales trabajados, pájaros de cobre oxidado convenientemente, biombos de *vitraux* que arrojan reflejos multicolores, tapices de Eduardo Levy, que varían el sol por treinta mil pesos (foto), y las extrañas tapicerías de Alberto Oldchansky en potrillo, visón y foca (foto), valoradas en ciento quince y doscientos mil pesos viejos. Es de rigor una visita.



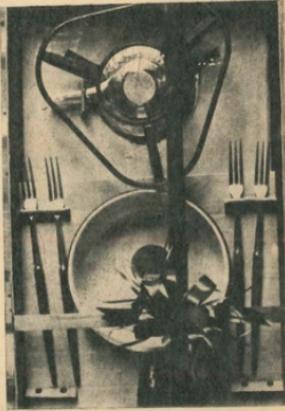
CULTIVARSE

Desde los más lujuriosos libros sobre la tierra, hasta los traqueteados *best seller*, *Paner* —en Callao 1861— es un vívido depósito de la letra escrita. Libros antiguos, ejemplares únicos, sofisticados sobre arte.



SU TRANQUILIDAD

Aparte de los vestidos de fiesta para chicos que cimentaron su fama, *Bigote de Gato*, en Montevideo 1436, incorpora a su lista de *hits* un par de cómodos salvavidas brazaletes que por \$ 900 hacen flotar a cualquiera.



PARA COMERTE MEJOR

Con veinte mil pesos puede probar las felicidades de un lógico y verídico equipo para mezclar *fondue*. *El Manantial*, Juncal 1341, que presenta, también, la diversión en forma de aparatos y accesorios de cocina.

EXTRAVAGARIO

... una perfecta
proyección de sí mismo.



AUDAZ SE ELEVA...

Cuarenta centímetros de una blanquísima cerámica italiana encarnan el orgullo de un águila, más emparentada con las legiones romanas que con la Casa Blanca. En *Fingal*, local 7 b de la Promenade Alvear (25.000).



MANJAR DE ABUELAS

"Nunca el camino es largo hacia la casa de un amigo." Menos si el trayecto es realizado con una caja *Carr* conteniendo las legendarias galletitas inglesas. La variación es amplia. Los precios arrancan en 20 nuevos y se paran en los 40. *La Bolsa*, Avenida Alvear 1847.



LAS EXQUISITECES DEL ROCK

En la disquería de la Galería Alvear, en el local decado por Cancela-Mesejeán y un tanto desmejorado por el tiempo, pueden adquirirse las últimas zapadas de Led Zeppelin, Santana, Hendrix. También el aquí desconocido *Jesus Christ Superstar*. Alrededor de los cuatro mil viejos.



LOS RULOS ELECTRICOS

Bastan tres minutos para fabricarse un *Shirley Temple look*. Según el diámetro del rulo pueden necesitarse algunos segundos más para tener el peinado de María Félix, *Rosa de España*, *Shopping Center*, Martínez (\$20.000).



TELEFONO MEDIDO

Hijas diletas de la psicosis de los tres minutos, las toscas alcancías de caja podrán canjearse por estos sinuosos diseños en acrílico. Puede controlarse la efectividad del pago gracias a la transparencia del material. *Local Azul*, Gal. Promenade (3.200 en rojo, violeta y verde).



MIGAJAS DE PAN

Traídas por Mary Tapia para su boutique homónima (Galería Promenade), las *Guaguas* de pan amasadas por indios ecuatorianos para sus navidades, pueden ingresar a un pesebre gracias a cuatro nuevos, promedio, por pieza pintada.



UN MUNDO DE ARTICULOS FOTOGRAFICOS
Y CINEMATOGRAFICOS CON LOS PRECIOS
MAS BAJOS DE PLAZA

FOTOGRAFIA - CINE
AUDIO - LABORATORIO

**CABILDO 2280
LOCAL 48
TEL. 73-4047**



SIEMPRE VESTIR

Serra Lima & Co., en Montevideo 1594, saca para el verano sus camisas *Pancaldi*, de delicado jersey de algodón. Vestirlas equivale a desprenderse de 13.900 como homenaje a la nobleza del género, a su excelente terminación catalana y al deseo de estar como se debe.



LEON EN VERANO

La fauna y flora impresa en toallas. Más allá de toda fantasía de Walt Disney, ideales para matizar los baños estivales y alegrar un rincón casi siempre olvidado: el toallero. Via USA, en *Arlechino Baños*, local 9. Cal. Alvariz



PARA VIAJEROS PRECAVIDOS

Para quien huye del verano, una bolsa negra charolada y una manta de viaje pueden hacerle alcanzar la felicidad. Propuestos por *Ici* (Cerrito casi Santa Fe), *Regañados* C. S. de 12.500 el conjunto. Adquirirlos vale la pena.

LIBROS Y AUTORES

LAS BRUJAS DEL CARIBE

“¿Qué, no reconocen a Papá Germán?”, grita el abuelo, estupefacto.

La silueta se recorta en el dintel, a sus espaldas el abigarrado huerto de rosas que desvela a una pareja de sexagenarios, un Espinosa y una Villarreal, dos de los apellidos más añejos de Cartagena. El joven escritor mira ansiosamente a sus hijos —Adrián, de 4 años, y León, de 3—, quienes han suspendido su algarabía y demoran en saltar a sus brazos.

Hace un año que no ven a sus padres.

Germán Espinosa, el autor de *Los cortejos del diablo* —una fascinante novela lanzada simultáneamente por Alfa en Montevideo y Nuevo Mundo en Caracas—, llegó de Bogotá hoy a mediodía. Yo lo esperaba en el aeropuerto con mi guayabera empapada, aunque el cielo se mostraba hosco, pintarrajeado de oscuros grises. Tenía algo de cómico esa recepción: parecía que el forastero fuese él. De terno y corbata, con un portafolio de ejecutivo, ubérrimo de patillas, nadie lo habría tomado por un cartagenero, ni menos por el futuro creador de un ciclópeo cronicón sobre los diversos tiempos de su ciudad, purulenta de leyendas.

En verdad, buena parte de sus 32 años los ha gastado lejos de Cartagena. Desde 1954 sólo regresó en dos ocasiones, ambas por pocos meses. Venía a recuperarse, para iniciar nuevamente el asedio de la capital, tan esquiva como inevitable. Una vez lo derrotó el alcoholismo, otra un pertinaz desempleo.

Huye ahora por tercera vez. Pero ya no se repliega sobre la ciudad nativa: abandona Colombia, simplemente. Aquí, en enero, ha de embarcarse para Chile; después singlará hacia el Río de la Plata, donde intenta ganarse la vida con una máquina de escribir, ayudado por los pinceles de su mujer.

Es que nadie, en la democrática pero provinciana Colombia, le abre las puertas de una redacción: se le atribuyen ideas no convencionales. Hace dos años que subsiste con la venta de algunos cuadros de Josefina. Ha sido necesario, también, enviar los chicos a casa de los abuelos, y aun desprenderse de algunos artefactos del hogar, los pocos muebles.

La pobreza era soportable, con todo, gracias a la intensa actividad literaria de Germán: solía pasar hasta quince días sin salir a la calle, escribiendo con furia su segunda novela, *Danza maca-*

bra, que amenaza con henchir un millar de páginas. La decisión de expatriarse es reciente: se les ha muerto un niño de dos meses, nacido con lesión cardíaca. Josefina no quiso seguir en el luctuoso departamento de la Carrera 16: “Vámonos de aquí, vámonos a donde sea”, sollozó en el hombro de su marido. “Nos iremos muy lejos: a Buenos Aires”, improvisó él. El precio es alto: tendrán que dejar en Cartagena a los otros dos hijos, hasta el día en que puedan llamarlos junto a sí.

NOCHES DE WALPURGIS

La casa paterna se yergue en Bocagrande, barrio residencial sostenido por una afilada lengua de tierra que se incrusta en el mar terso.

Altísimas palmeras, el paroxismo multicolor de la flora del trópico. Bellas viviendas, espaciosas, relucientes de espejos y mosaicos, medidas por el soñoliento murmullo de los refrigeradores. Habita Bocagrande una delgada capa de burguesía blanca, políticamente inclinada a la izquierda —el Estado de Cartagena se independizó antes que Colombia—, pero reverente de sus falsos blasones y atormentada por los prejuicios raciales, obviamente defensivos: no pasa del 10 por ciento, mientras que el 40 por ciento se compone de negros puros y el resto deriva de la cruz.

El sancocho de doña María Teresa es digno de alabanza, una alabanza en román paladino, como pudiera escribirla su hijo; y no es el menor de sus méritos la justificación que acuerda a la siesta, habida cuenta del bochorno circundante.

Don Lázaro es abogado e ingeniero graduado en los Estados Unidos, pero apenas si ejerció ambas profesiones. De regreso, dirigió un periódico; luego fundaría otro. Conservador; hostigado por los Gobiernos liberales que se sucedieron entre 1930 y 1946, hubo de sufrir



Germán Espinosa: En las fortificaciones de Cartagena. Calle de la Moneda. El lindero de la realidad.

penurias durante la infancia de Germán y de un hermano menor, Alfonso, ya ingeniero al servicio del Estado. En los últimos veinte años, el amargado periodista abrió una notaría y salió de apuros.

La suya es familia ganadera de las sabanas de Bolívar (hoy, departamento Sucre). El abuelo de Germán, don Domingo, fue campesino letrado, y educó a sus hijos en Universidades norteamericanas; tres de ellos son pedagogos y escritores ocasionales. Gente serena, imperturbable, sin sistema nervioso. La anécdota prolonga la sobremesa: una de las mujeres de la casa, tía Elena, se hacacaba en una silla; sobrevino un terremoto devastador; ella no dejó de hacacarse. "Es un fenómeno natural", dijo.

La antítesis serían los Villarreal, cuya sangre recibe el novelista por vía materna. Sangre pronta, encendida. Traen temperamento artístico; abundan entre ellos los melómanos, que componen a hurtadillas música culta o popular.

Germán nació en 1938, el 30 de abril —"noche de Walpurgis", puntualiza con satánica zumba—, y asistió inmediatamente al drama de una familia pobre, aunque precitada de su linaje, en una comarca periférica dolida de su pasado esplendor y sofocada por la puñanza demográfica de la raza negra. No necesitaría leer a Faulkner para conocer personajes como los suyos.

Cuando cumplía los diez años, el populacho incendió el diario de su padre. *El Figaro*. Don Lázaro llevó a su mujer y sus dos hijos a casa de su padre, en Corozal, exactamente como él ahora. Y se fue a los Estados Unidos, ilusionado con registrar la receta de un ponche. Ya no era el país que había conocido hacía veinte años, donde uno se enriquecía de la noche a la mañana con una ocurrencia cualquiera. Pasó miseria. Fue barrendero en Nueva York. Con todo, aprovechó para conquistar un diploma más: el de contador.

Es sabido. Los padres que aspiran a una vejez tranquila no deberían permitir que en su casa se forme una buena biblioteca: la poesía y la novela, sobre todo, causan estrago entre los párvulos, y más en las comarcas tropicales, donde las horas son tan largas. el tedio y la molición tan enervantes.

Ese fue el error de don Lázaro, quien, esta tarde, mientras un salvaje chaparrón zamarrea a sus rosas, me muestra sus vitrinas cuajadas de bellas ediciones. Oscar Wilde, Tolstói, Flaubert, Quevedo son las toxinas más perniciosas que revela el escrutinio.

Germán, a los cinco años, asistía a un *kinder* atendido por monjas, pero él

ya había aprendido a leer, "y hasta a conocer el reloj". Recitaba de memoria un larguísimo y complicado poema de Guillermo Valencia, *Anarkos*, cuya suntuosa musicalidad y perversa arrogancia lo estigmatizaron para siempre. Desde los once, nuevamente instalada la familia en Cartagena, cursó en el Colegio de la Esperanza la mayor parte del bachillerato. Ya había encontrado otro modelo literario: era un coetáneo de Valencia, el argentino Leopoldo Lugones. Comenzaba a escribir.

Atravesó, primero, un período de obsesión religiosa, de furor místico; las consejas de una tía beata tan pronto lo hundían en la siniestra experiencia del infierno como lo elevaban a la compañía de rosados angelitos con cítaras. El catolicismo fue en él una profusión de burdas supersticiones y, sobre todo, un instinto criminal: odiaba con todas las



Portal de la Inquisición.

(Espinosa y P. P.)

fuerzas del alma a sus vecinos de la isla San Andrés, que son protestantes. Dos siglos atrás hubiera sido un buen inquisidor, como el protagonista de *Los cortejos del diablo*.

Aquello tenía que ver —supone ahora— con su despertar sexual. Germán saca de su escondrijo el primer libro que publicó, a los 16 años: son versos pueriles, por los que atraviesan ráfagas de incienso e inquietantes turbancias. Un rector con sotana y letras, Monseñor José V. Castro Silva, señaló, cólerico, esa aberración.

Fue en Bogotá, a donde su padre había aceptado enviarlo para que adelantase sus estudios. Todo cambió, entonces, de medio a medio. Ahora descubría a los poetas bohemios, a Villon y Verlaine, a Darío y Vargas Vila. También él se sentía maldito y porfiaba en ajustar cuentas con Dios. Una simple alusión a la fe lo enfurecía. Un amigo argentino, Joaquín Mora —el autor del

día: "Che, vos lo que necesitás es una vacuna antirrábica".

Como en un tango, Germán Espinosa fue borracho y pechador ("gotero", se dice en Colombia). Expulsado de Nuestra Señora del Rosario, pasaba los días y las noches en El Automático, un bar literario de la avenida Jiménez, famoso por las copiosas libaciones de León de Greiff —el mayor poeta colombiano viviente— y su círculo. De tarde en tarde se colaba en alguna redacción, pero sus ironías eran tan mortificantes que de todas lo expulsaban.

Trabajó, sin embargo, cinco años en una agencia noticiosa internacional y unos meses en un diario conservador, *El Siglo*. Hasta que el propietario de El Automático instaló una galería de arte en el segundo piso: allí el poeta maldito hubo de conocer a una linda y silvestre pintora, Josefina Torres, que puso fin a esa época borrascosa de su vida arrastrándolo al altar.

En 1965, estimulado por James Willis Robb —un profesor de la George Washington University, especialista en literatura hispanoamericana—, publicó su primer libro confesional, los cuentos de *La noche de la Trapa*. Más de la mitad de la edición —era de 1.000 ejemplares— yace en ignorado depósito. La crítica respetable —es decir, la consabida mafia que domina suplementos literarios, pone y saca de las antologías, se cuestra viajeros ilustres— guardó un estricto silencio; los jóvenes, más bien, despotricaron, y algunos hasta le niegan el saludo por no haber presentado ficha de ingreso en ninguna ortodoxia, por revolucionaria que se presume.

CARTAGENA BY NIGHT

"Esta era la Ventana de las Confidencias", indica con deleite Germán. A un flanco del Palacio de la Inquisición se abre una pequeña ventana cuadrangular. "Aquí llegaban, embozados; vertían atrocidades históricas al oído de un escribano clerical y seguían su camino con el alma en paz. La mayoría de las veces se quedaban con las propiedades del delatado, o con su mujer, sus hijas."

Cartagena by night cabe en media hora de taxi. Luces impuras, sombras tabernarias, obsesivos acordes de cumbia. Y, sin embargo, los 350.000 moradores se zambulleron en el nirvana apenas unas ráfagas frescas rubricaron la jornada. Sólo en algún zaguán, al pie de escaleras decrepitas que ascienden a misteriosos tugurios, se arrebujó algún negro canoso y esbelto, cabeceando y hablando solo: mañana no distinguirá lo que soñó de lo que ha vivido.

El paseo en taxi cabe en media hora, pero hay que caminar largamente por las torcidas calles, vestidas de pesados

LOS CORTEJOS DEL DIABLO

Brujos saltaparedes, saltabancos y saltabardales; brujas besadoras del salvohonor de Buziraco; brujos y brujas venidos del Tolú, tierra del bálsamo, y metidos como salamandras en los mismos braseros de benjuí que debían purificarnos de su pestilencia! ¡Todo desde aquel día infamante en que yo, Juan de Mañozga, Inquisidor del Santo Oficio, quemé públicamente por insinuación del difunto fray Alonso de la Cruz Paredes al ayeso jeque Luis Andrea, creador del culto del cabrón negro, el merdoso Buziraco, mal rayo me parta, y ahora el Papa Urbano, el mismísimo Santo Padre, condena por estúpidas bulas el comercio de esclavos...! En la mente enferma del Inquisidor se plasmaba, como pintada por Miguel Angel, la imagen de Maffeo Barberini conducido por entre una hilera de arcabuceros y trompeteros a la hoguera.

Mas, ¿no fui yo mismo, Dios del cielo, quien regó la pólvora, quien libró a los brujos de su prisión de siete sellos, por mi ambición asesina, por mis aspiraciones purpuriantes, por querer imprimirle a la villa rango toledano? ¡Dios Buziraco, Dios patuleco, ahogado muera en el estero! ¡Es como si a cada azote mío hubieras estallado y rötote en mil pedazos, en mil diablillos zumbadores como zancudos, voladores como corujas! ¡Bruja coruja de alma de aguja! ¿No fue mi culpa? ¿No fue la culpa de este Juan de Mañozga, gordo y carraco, escocido por la próstata, que ahora, desnudo de la cintura para arriba y estigmatizado de la cintura para abajo, desde el mirador de la casona que sirve de palacio inquisitorial (porque los atrasos en los pagos de las Casas Reales no han permitido alzar el terrífico monumento que soñé, que ya no sueño), mira en la noche hacia el poniente, hacia el mar, único punto violado hasta el momento por los seres que aleatan allá arriba? ¡Confíteor! Mea culpa! Accusatio! Confessio! Mea maxima culpa! Indulgentia! Indulgentia...!

¡Eres más brujo que los mismos brujos! ¡Y brujo protobrujo Mañozga, ¿qué hice de mis encomiendas? Todos estos brujos que aleatan en mi cabeza, que surcan aladamente el cielo nocturno, ¿no son los mismos que hice quemar, con la pompa que exornaba entonces estos autos de fe, en la Plaza Mayor, cuando todavía sonaba con el capelo y la birreta...? ②



Patio del Palacio de la Inquisición: Eco de brujos.

faroles de hierro; perderse por laberínticas recovas y detenerse ante blasonados portales; respirar el denso aroma de los almancen y recibir en el corazón los incesantes tumbos del mar, aprisionado por las más recias fortificaciones del Imperio español.

Los Cortijos es el postrer solloquio de un anciano y feroz inquisidor. Juan de Mañozga, vencido por artes de brujería en una descomunal reyerta político-religiosa que alucina a Cartagena hacia 1640, al siglo de fundada. El brazo implacable está exhausto, después de escaermentar por varias décadas, en lóbregas mazmorras de tormento, a marranos e idólatras que acogieron inmundos ritos, paridos por las oscuras entrañas de África. Mañozga siente acabarse su fortaleza de ánimo; hasta sospecha que toda esa podredumbre se le ha metido dentro, en el cerebro y en el alma.

Con este libro —primer indicio de un talento llamado a madurar—, Germán Espinosa exorciza dentro de sí las groseras supersticiones cristianas que aún perduran en las clases altas de su ciudad, confundidas con las horrosas prácticas de magia que genera la exuberante matriz étnico-cultural del Caribe. La esclavitud, base de la sociedad colonial, hizo del Caribe una enorme ciénaga, un recinto nauseabundo —pero tan bello— donde todos los crímenes fueron permitidos, donde se constató toda la ignominia de que es capaz el ser humano.

El preciosismo estético —pléthora verbal, delirio arcaizante— presta inopinada contrapunto a un *ethos* monstruoso —blasfemia, erotismo, escatología—. La delicadeza de la forma acendra la brutalidad del tema.

La llegada anual de los galeones a Cartagena —que sustituyó a Portobelo (en Panamá) como el único puerto permitido en todo un continente— de

bles catervas de torcos y muslos de color; los propietarios y los mercaderes de esclavos pujaban, con cicateras mañas, en dos plazas que ahora recorremos Germán y yo bajo un cielo sin estrellas. Son la plaza Mayor (hoy Bolívar) y de la Mar (hoy de la Aduana).

Según Mariano Picón Salas, aquella carne rozagante que la esclavitud reduciría a desecho provenía de un dilatado Imperio Biafrano, en cuyas costas la atrapaban las expediciones negreras. Muchos negros cimarrones huyeron de Cartagena: huyeron tierra adentro, incluido un Rey que había de fundar una aldea totalmente africana, Palenque, en donde sólo pudo arraigar el catolicismo —hasta hoy— a costa de viles concesiones rituales. Pero la mayoría no migró: sigue en esta Venecia americana, dispersa en sus cuatro islotos (Cartagena, Tierrabomba, Barú, Manga), quizá porque aquí la naturaleza difiere apenas de la que dejó en la otra margen del océano, en el Golfo de Guinea.

Este relato fabuloso no es, desde luego, un panfleto contra la Iglesia ni contra España, y allí está la figura de San Pedro Claver, el apóstol de los esclavos, para alejar el equívoco. Ninguna conquista fue benigna, y la esclavitud resulta del contraste entre las necesidades materiales de la humanidad, que se expandía, y el tardío desarrollo técnico. Hasta que la máquina lo liberase, el hombre —ciertos hombres: los vencidos— debían extraer las riquezas del suelo al precio de sus vidas.

No es obra de historia, sino de fantasía. Los personajes y los episodios han sido deformados por las leyendas populares, cuando no inventados por el narrador con el mismo desparpajo de su compatriota García Márquez.

Todo es verdad, sin embargo. La sociedad colonial tenía las raíces podridas. La esclavitud era un crimen colectivo, el castigo fue la invasora contaminan-

ción de la cultura superior por la inferior. Obsedida, la población blanca soñó con una pureza de sangre y de fe que, ausente, debía institucionalizarse; y por esa ventana —la Ventana de las Confidencias— vomitó sus entrañas.

“Hace ya algún tiempo —sigue Germán— veo a la narrativa y a la poesía como una misma forma de catarsis. Mi narrativa, que concibo como poesía —y de ahí, algunas veces, mi preocupación por la musicalidad del lenguaje—, es absolutamente introspectiva, aun en los casos en que el lector encuentra más aliento épico que lírico en la concepción general. Es lo que ocurre en *Los Cortejos*.

“El flujo verbal se genera en los escondrijos psíquicos del narrador, es decir del poeta. No se trata, como en ciertas páginas de Kafka, de que el escritor se desdoble, sino de que expulse los fantasmas que rondan y torturan su mente. Algunos de ellos proceden de lo más recóndito de la memoria, y su perfil es neto para mí, aunque una buena parte de los lectores, probablemente, lo hallen borroso, impreciso. Lo importante es que el lector asocie los fantasmas del escritor con sus propios fantasmas, y que a través de esta identificación conjure sus obsesiones, como yo pretendo conjurar las mías.

“Es cierto, esto plantea un problema inmediato: el de la persuasión. Si no consigo convencer al lector de la realidad, de la palpabilidad de mis propios fantasmas, él jamás podrá hacerlos suyos o, mejor, desterrarlos como si fueran los suyos. Entonces me veo obligado a buscar una técnica (usemos esta palabra literariamente antipática) capaz de reproducir en el mensaje escrito lo que ya había prelaborado, mentalmente, a partir de experiencias subconscientes.

“Es barroquismo verbal que tú imputas a un desenfrenado entusiasmo por Valle Inclán, y que debo igualmente a León de Greiff, mi maestro y amigo, se imponía, para el caso de *Los Cortejos*: es que yo me propuse la recreación de un ambiente verdaderamente dionisiaco. La época, por lo demás, es la del barroco español.

“Yo insisto en que si alguna obra de nuestra lengua tuvo presente al escribir la mía es *Los Sueños*, de Quevedo. El paisaje, aunque apele a referencias tangibles, es perfectamente psíquico; y el autor procura, desesperadamente, librarse de sus obsesiones.

“Ahora bien: este género de catarsis es de abolengo dionisiaco, como en el caso del *happening* en nuestros días o como en la tragedia griega, voz que proviene de las *tragoidias*, o canciones del macho cabrío entonadas por los bacantes en las orgías de los dios Dionysos.

DANZA MACABRA

Entre los múltiples enigmas que el galeón español “Oriflama”, rescatado del fondo de la bahía de Cartagena por ingenieros navales estadounidenses y colombianos a finales de mayo y comienzos de abril de 1968, planteó a historiadores y eruditos, ninguno tan fascinante e insoluble como el de la pareja de esqueletos hallada en el castillo de proa. Las primeras hipótesis postularon a la embarcación como una de tantas hundidas adrede por Blas de Lezo durante el sitio de Vernon, para formar una especie de escollera artificial al avance de los corsarios ingleses. Pero deducciones posteriores permitieron establecer que se trataba, en realidad, de un galeón mercante ido a pique probablemente en los días del asedio y saqueo de la ciudad por la flota del rey Luis XIV de Francia, al mando del barón de Pointis. La operación de rescate fue ardua y compleja. En ella se emplearon, a más de un destructor de la marina colombiana, una erúa Fairbairn y otra de mástil, una docena de buzos y varios equipos de exploración submarina, auxiliados por aparatos respiratorios scuba. La nave emergió como una visión fantasmal chorreante y verdosa, semejante a una inmensa flor podrida por el tiempo, que es más tenaz e infamante bajo la presión del agua. La recubría un espeso sedimento de flora submarina, una patina innoble y hedionda que, sin embargo, parecía querer arrogarse ella sola todo el prestigio legado de aquel admirable pingajo caicoico. Increíblemente, no fue necesario desarmar el navío para traerlo a tierra.

Las grúas lo transportaron intacto,

de una pieza, aunque su apariencia era frágil como la de un castillo de naipes, en la precaria erección de su arboladura, en la trabazón deleznable de sus articulaciones de crepitas. A instantes, suspendido en el aire por las grúas poderosas, daba la impresión de ir a derrumbarse como una frondosa pero inconsistente masa de arena. Recordaba esas osamentas centenarias, aparentemente íntegras al ser destapado el ataúd donde han dormido el sueño de la desintegración, pero que al menor contacto se pulverizan. Sin embargo, el ingeniero Peter Meighen, por cuya iniciativa se realizó la costosa operación y de cuyos hechos nos ocuparemos más adelante, comprobó no sin un poco de sorpresa que su estructura se mantenía sólida y relativamente completa. Era un milagro de conservación subacuática, una nueva y extraña forma casi de fosilización. Con anterioridad a su traslado a un museo de la ciudad, el galeón permaneció varias semanas, en plan de restauración e investigación, en un cobertizo gigante de la Base Naval A.R.C. Bolívar, al cuidado de expertos y eruditos. Los esqueletos del castillo de proa estaban a coria distancia el uno del otro cuando el bajel fue depositado en tierra. Sin duda, su situación original fue alterada durante la operación de rescate, pues los buzos y hombres-ranas utilizados en las exploraciones iniciales atestiguan sin contradecirse que, en el fondo de la bahía, aquellos restos humanos, sujetos con grilletas a un perno común dentro de una pequeña mazmorra, se encontraban en la posición de hacer el amor.



Vendedores en Cartagena

"Tú me hablabas, también, de Asturias. Te diré que mis analogías con él, si las hay, se cifran en dos circunstancias comunes: el haber buscado, uno y otro, en *El ruedo ibérico*, de Valle Inclán, una tradición que faltaba en la novelística norteamericana, y por otro lado cierta proximidad al surrealismo, inevitable cuando se juega con elementos psíquicos.

"Asturias ha comprendido, creo yo, que el mundo hispanoamericano no se puede novelar con los métodos y el lenguaje de los narradores de España, a menos que hiciéramos 'fermentar', en el sentido joyceano, tanto la concepción general de la obra como el insoslayable idioma español. Por mi parte, y perdóname que me ocupe de mí, porque no soy crítico ni atino con metodología alguna, trato de entretener el lenguaje vulgar y el literario, para rematar en una cúpula de lengua culta, llamémosla así. Quiero integrar, sintetizar, lo arcaico y lo neológico.

"El problema está en tomar ese material y hacer algo vivo y convincente. A mí me tiene sin cuidado violar los preceptos gramaticales, siempre que valga la pena, que realmente se necesite. En *Los Cortejos* era preciso intentar el fermento joyceano del lenguaje, sin que para el lector resultara el producto infranqueable. El tema —la caza de brujas— se prestaba a ello; aún más, lo exigía. Un relato convencional, en lenguaje llano, sin acrobacias verbales, sin un poco de heurística o inventiva caprichosa en el habla, no hubiera persuadido a nadie. Mis personajes estaban actuando en el lindero de la realidad y la fantasía, y el lenguaje —me parece— debía conducirse a ese mismo terreno."

COMBATE CON LEON Y GABO

Durante tres días continuó el diálogo, chorreado de ron, de aguardiente, a tra-

vés de parapetos y murallas, o en las tenebrosas naves de los templos —entre el bisbeo de las devotas—, o a lo largo de calles sonoras, pululantes, donde la negritud deja sentir la joycuna prepotencia del sexo, aun cuando el raquitismo y la obesidad —tal vez apareados en la misma persona— ofendan los ojos. El consuelo es delumbante cuando pasa la hembra grácil con una bandeja de plátanos y aguacates milagrosamente unida a la cabeza, dueña del aire.

"Mi necesidad actual de escribir — llamémosla así— emana de varias convicciones profundas; en resumen, el hombre debe liquidar, como sea, la guerra civil que se libra dentro de su propio ego. Guerra civil que, empleando la terminología ambigua de los psiquiatras, en la mayoría de los casos es velada, con efectos desastrosos, por el super-ego, la conciencia falsa de lo que creemos ser.

"La juventud actual —un valor temporal que todavía me aferro— empieza a conjurar las inhibiciones sexuales; ellas forman la base de esta pirámide cuya punta filosa es nuestra sociedad de consumo, que en estos países coexiste con la miseria más horrenda. Esa juventud rehúsa valorar al individuo por su capacidad adquisitiva. Por supuesto, como los antiguos griegos, como los demonistas del Medievo, erige sus propios rituales, que dan a la 'desinhibición' un carácter sagrado. Es, quizás, un error inevitable. En el momento en que la 'desinhibición' se realizara a la luz del día, sin el ritual intermedio, su propósito estaría logrado cabalmente.

"Pues ritualizar es mistificar; o, si quieres, anestesiar el dolor con otro, tanto o más agudo. Abolir el super-ego, institucionalizar de una vez por todas una conducta absolutamente franca, es la meta por alcanzar. Nadie se atrevería

a asumir las consecuencias. En todo caso, queda la literatura, que propone una terapia radical, aunque dolorosa.

"Pero ella misma conlleva otros traumas. Muchos, entre nosotros, tratan de hallar una fórmula en las obras o en las declaraciones de Vargas Llosa, Cortázar o García Márquez. La verdad es que esa fórmula se encuentra dentro de uno mismo; pero tiene que perseguirla, sondearla, acosarla durante largos años. Cada hombre es un cosmos, y ese cosmos sólo posee una forma de expresarse, de manifestarse."

Espinosa necesita, aún, deshacerse de León de Greiff, a quien tomó el gusto exasperado por la pitocenia verbal, y de García Márquez, fabulador, como él, de truculentas parábolas que desafían alegremente la verosimilitud. Ese es su combate actual, el cual requiere las espantosas dimensiones de *Danza macabra*, la novela que se propone rematar en Buenos Aires. Entre ella y *Los Cortejos*, si bien se reconoce una misma personalidad —y varios nombres que circulan entre una y otra—, cambian rotundamente el lenguaje, la técnica, el nivel de análisis, pues él sabe —y no se limita a decirlo— que cada creación literaria debe implicar una ruptura total, una nueva vida.

"Colombia es el país donde más literatura mediocre se ha escrito, y la razón no es compleja: somos, por tradición, gramáticos, y siempre nos hemos complacido en ensartar solemnes vacuidades. En estos últimos veinte años, desde que la violencia nos azota, el escritor se sintió traidor a sus circunstancias históricas, y entonces supuso que escribiendo como hablaba —otro traspie— brindaría una imagen auténtica del país. El producto fue chapucero: relatos y efusiones desprovistos de calidad estética, ajenos a todo lo que es propiamente creación literaria. Allí está eso que Gabo llamó 'inventario de muertos', apenas un documento histórico y sociológico.

"Hoy el autor colombiano, el joven, se debate angustiosamente entre la necesidad de profesionalizarse, para hacer su trabajo en plenitud y a conciencia, y la condición refractaria del medio en que vive, embotado, más que por la ignorancia, por la gazofoería."

Es la despedida. Germán Espinosa encajona sus libros, que viajarán por mar hasta Chile y por tren hasta Retiro. Desde el aire, Cartagena es una herradura inflamada, al fondo de la cual, en una ciénaga, en un barrio de maderas podridas, en un primer vagido infantil, recomienza infinitamente una historia —misera, suntuosa, dulce, febril— que un insensato pretende encerrar en un libro. ⊕ OSIRIS TROLANI

Carlos A. González Fernández

1998: DECISION SUPREMA

Novela que ubica al hombre ante el complejo proceso contemporáneo y sus proyecciones en el futuro, en una trama vertiginosa plena de suspense y dramatismo.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS
EMECÉ EDITORES
ALSIÑA 2041 T. E 47-3051 al 53

Archivo histórico de Revistas Argentinas

ENSAYOS

LA PEREZA DEL TRADUCTOR

EL DERECHO A LA PEREZA, por Paul Lafargue. Galerna, Buenos Aires, 116 páginas, 3,80 pesos.

Extraño caso, esta edición del conocido ensayo del yerno de Marx: está prologado por un señor, llamado J. W. Noriega, que no entendió una palabra del texto que él mismo se encargó de traducir, y mal (el verbo francés *livrer*, por ejemplo, significa en castellano *entregar*, de modo que es incorrecto hacerle decir a Lafargue, que los obreros europeos de 1848, "han librado a sus mujeres y a sus hijos a los barones de la industria").

Eso no deja de ser un detalle; es grave, en cambio, la pretensión de otorgarle a Lafargue una visión bíblica del trabajo. Si fuera cierto que el marido de Laura Marx estaba convencido, como intenta sugerir Noriega, de que el trabajo "aparte de servir como tema de inspiración a diversos géneros literarios, no tiene ninguna otra ventaja o utilidad", habría que tirar toda la obra de Marx —y de su yerno— por la ventana, y resignarse a llorar por el paraiso perdido.

Pareciera que el traductor confundió el tono zumbón con que Lafargue critica las desviaciones conceptuales de la socialdemocracia finisecular, con la negación metafísica, global, abstracta del trabajo. En una palabra, olvidó (ignoró) que en la mayoría de los textos marxistas, la palabra trabajo —después de las aclaraciones preliminares expli-

tadas por Marx en los *Manuscritos de 1844*— está inescindiblemente ligada al concepto de modo de producción capitalista, es decir, a la teoría según la cual, en la medida en que el producto de su trabajo le es ajeno, el hombre se *cosifica*, se niega en tanto hombre.

Ese es el lado *negativo* del trabajo, ése es el sentido de la crítica de Marx a Hegel: "Él ve solamente el lado positivo del trabajo, y no su lado negativo". Y allí, precisamente, es donde se inserta la crítica de Lafargue al movimiento obrero: le recrimina reivindicaciones tales como "Derecho al trabajo", pero lo hace porque en ellas no está incluida la crítica obrera al modo de trabajo, e ironiza —para desgracia de su ocasional traductor—, que los industriales suelen enojarse al oírles hablar de trabajo, y entonces crean ejércitos y policías. *El derecho a la pereza*, no es un código del vago. ⊕

J. M. F.

DOCUMENTOS

CON PELOS Y SEÑALES

LOS HIPPIES: UNA CONTRACULTURA, por Stuart Hall; Editorial Anagrama, Barcelona, 1970; 77 páginas, 3,60 pesos.

El 14 de enero de 1967, una mancha que venía creciendo desde los '50, tumultuosa, dispersa, increíble, depone su silencio y, en un estadio de San Francisco, el *Golden Gate Park*, comienza a suallar en un delirio de plumas, tamboriles, flautas y pandeiros. La azarosa cronología de los semanarios se empeña en responsabilizar a esa fecha del nacimiento del *hippismo*. Una tontería; la tarde de enero fue sólo un bautizo tardío, o mejor, el instante de una lúcida conversión: aquella por la cual la romántica, insolente bohemia del *beat*, toma conciencia de sí misma, decide levantarse como uno de los fenómenos más originales del siglo. Fiel a la consigna de Peguy, los antiguos *hipster*, *happeners*, *peaceniks*, *vietniks*, consuman esa tarde su trayecto del misticismo a la política.

La revulsividad de este acto sería probada, poco tiempo después, en la marcha del mismo año sobre el Pentágono. Nadie pudo preverlo; confundido al principio con el folklorismo intrasendente, los hirsutos militantes se empeñaron en demostrar a los *mass media* que para cristalizarse como moda eran demasiado intrasgentes; a las trampas de la opulencia enfrentaron una praxis moral, ellos, *estéticos*, esgrimien-



Hippies: Un proyecto moral.

za Marcuse, que opone la artesanía a la producción en serie, la mística oriental al pragmatismo del éxito, la vida comunitaria al individualismo masivo.

Los hippies: una contracultura, informe correcto de Stuart Hall, un académico nacido en Kingston, Jamaica, profesor de literatura y ciencias sociales de Oxford, cine y comunicaciones de masa en la London University, director fundante, en 1956-59, de *Universities and Left Review* y *New Left Review*, 1958-61; actualmente cabeza del Centro de Estudios culturales contemporáneos de Birmingham, describe esta metamorfosis y amaga un primer ordenamiento de ciertos rasgos del hecho hippie.

Admirador incondicional de los piliferos, el trabajo de Hall es, "primera-mente una «lectura» temática y fenomenológica de los aspectos y facetas centrales de la «sociedad» hippie. Intento captar, describir e interpretar las formas simbólicas de vida de los hippies, en la medida en que me es posible, desde «dentro», desde el punto de vista del significado subjetivo que esta forma de vida parece tener para sus participantes. Intento ver el *estilo* hippie como un *proyecto* para cierto sector de la juventud americana (más que como un síntoma)".

La aventura es desmesurada para encerrarla en casi 80 páginas; los destellos de Hall, la posibilidad interpretativa que ofrecen, superan a sus conclusiones. Inapreciable, el movimiento continúa su camino; este acercamiento inicial prueba que, como todo suceso necesario, es capaz de provocar, al mismo tiempo, el interés de los teóricos, su favor. ⊕



Paul Lafargue: No es para vago.



Messiaen con Ivonne Loriod, la intérprete de sus laberintos.

ARTES Y ESPECTACULOS

OLIVIER MESSIAEN: ORNITOLOGO

No fue la primera vez que Olivier Messiaen, *compositeur de musique et rythmicien* como él mismo se hace llamar, sorprende al público yanqui. El mes pasado se cumplieron 21 años de su marcha triunfal por el Boston Hall, cuando Leonard Bernstein celebró una de sus liturgias más audaces: el estreno de su *Turangalila Symphonie*, todo un arsenal sonoro en diez movimientos y una hora y media de duración, algo que sólo se había atrevido a soñar, el acromegálico pensamiento de Berlioz.

Hace pocos días, Messiaen regresó a los Estados Unidos con Ivonne Loriod, su segunda esposa, discípula y mágica intérprete de sus laberintos. Ella apabulló a su auditorio tocando de memoria las dos horas y media que duran los *Vingt Regards sur l'Enfant Jésus*. Y juntos, luego, desgranaron en el Hunter College Playhouse, de Nueva York, las *Visions de l'Amen*, una miniatura de apenas una hora que el compositor escribió en 1943, en el ápice de sus maravillosas músicas.

"Una música verdadera, es decir, espiritual; una música que sea un acto de fe, una música que llegue a todos los seres, sin dejar de tocar a Dios; una música original, en fin, cuyo lenguaje empuje algunas puertas, descuelgue algunas estrellas todavía lejanas." En este credo, Messiaen se explica a sí mismo, una confesión que en el parámetro sonoro de este siglo sólo compartió don Manuel de Falla.

Católico fervoroso, el compositor transitó, como organista, las tuberías de la Trinité, de París, durante más de treinta años. Allí jugaba todos los domingos un apasionante desafío. Durante la misa de 11, se zambullía en el repertorio tradicional, demostrando lo que era y sigue siendo: uno de los instrumentistas más perfectos, sutiles e imaginativos del mundo. Y en la de mediodía, desataba las trenzas de su febril imaginación, improvisando temas y melopeas a borbotones. Sus alumnos y seguidores asistían a ambos ritos para no perder un solo detalle de estos malabarismos, algo que tal vez la arquidiócesis debió agradecer aunque no le llegara sino de rebote.

Y por extraña paradoja, ese credo de Messiaen resultó mesiánico. Porque empujó puertas, como él buscaba, y descolló estrellas lejanas.

Profesor del Conservatorio de París desde 1942, en la árida y sombría sala 8 del primer piso (bautizada irónicamente Charles Gounod, una antitesis inevitable), el maestro articula sus teorías rítmicas y analiza microscópicamente las obras maestras de todas las épocas, desde Gesualdo a lo más reciente. La ceremonia se repite tres veces por semana durante cuatro horas consecutivas cada una. Una tortura para los fumadores (ya que él no fuma), pero un alivio para los buscadores de lo inédito. Por allí transitaron algunos *pivots* de la música actual: Pierre Boulez, Karlheinz Stockhausen y Iannis Xenakis, entre los más cotizados. Ellos y muchos otros hallaron la puerta abierta hacia el futuro, algo que ninguno llegó o pudo hacer en el zarandeado siglo xx, hermético y alambicado.

Messiaen, en cambio, propuso horizontes más flexibles y mucho más amplios. En 1949 compuso sus *Quatre Etudes du Rythme*, el tercero de los cuales, *Modes de valeurs et d'intensités*, racionaliza 4 modos diferentes de 36 alturas, 24 duraciones, 7 ataques y 7 intensidades distintas. Un paso que permitió aplastar la dictadura dodecafónica de la Escuela de Viena. También, una apertura que salvó a los músicos de la década del 50, y un significativo gesto que permitió una aje-

treada experimentación, aunque actualmente se haya transfigurado en una trampa peligrosa.

ANTES Y DESPUES DE LA CORBATA

Cuando Messiaen lucubraba sus primeros módulos religiosos, era un enemigo mortal de los convencionalismos. Su sentido de la libertad, encajado en rígidos principios cristianos, no le permitió casarse con su actual esposa mientras la primera viviera enclaustrada en una clínica neuropsiquiátrica. Pero le permitió abolir la corbata, un adorno que le parecía inútil y ridículo.

En una oportunidad, cuando el embajador francés en Viena lo invitó a una faraónica comida luego de un concierto suyo, asistió, tras ruegos de tírios y troyanos, envuelto en una bufanda de seda blanca, con el pretexto de sentirse engripado. ¡La corbata jamás!

Pero su corbatomanía desapareció al casarse con *madame* Ivonne. Ella, con una dulzura que no deja traslucir sus ímpetus de pianista vigorosa, lo sedujo y lo venció. En Buenos Aires, cuando llegaron los dos, por única vez en 1963, invitados por el Instituto Di Tella para dictar cursos, Messiaen transitó los salones más conspicuos, y el Colón incluso, con un corbatón gris, tan ancho que parecía un habero fruncido.

Pero los cambios del maestro fueron mucho más radicales que Leandro Alem. Las motivaciones religiosas pronto se vieron enzarzadas en otras liturgias exóticas, siempre gratas al sensualismo francés. Y de *L'Ascension* (1934), *La Nativité du Seigneur* (1935), *Les Corps Glorieux* (1939), y las *Trois Petites Liturgies de la Présence Divine* (1944), toda una época saludable en la que el autor orquestó su mejor originalidad y aportó su cuota más personal, sobrevino el cambio que siempre proponen las búsquedas. Pero coherente y si se quiere lógico, por aquello de Verlaine: *de la musique avant toute chose* (Anche Dio).

ORNITOLOGIA

Y llegaron los pájaros. Noches largas, larguísimas e interminables, en los más distintos bosques de cualquier parte de Europa y América. Messiaen veló los cánticos volátiles. Oído diestro y mano atenta, anotaron miles de giros canoros, que atesoran varios volúmenes a los que hasta ahora nadie tiene acceso, aunque de ellos él suele extraer alguna curiosidad para escarcear la demanda de sus discípulos. "Mira los pájaros, ellos son los maestros", le había recomendado su maestro Paul Du-

kas. Y el aprendiz no se limitó a pronunciar las palabras mágicas de la balada que casi terminan por ahogarlo. Las deletró minuciosamente. A tal punto que esos ritmos se canalizaron debidamente por un mundo de alquimias inesperadas. El diálogo se entabló entre mainates de la India y cararros de las Amazonas, troperos de Baltimore y liothrix de la China. La algarabía sonora soslayó con inteligencia la imitación de la naturaleza para aprovechar las inusitadas ocurrencias rítmicas de cada animalito volador.

Porque el ritmo es la pasión de Messiaen. Su obsesión preferida. Al extremo de haberlo llevado a bordear una metafísica del movimiento como nadie logró hacerlo en Occidente. Strawinsky *in tasca*. A este periodo, posterior a su aporte más intelectual, el de los *Modes de valeurs*, pertenecen *Le reveil des oiseaux*, para piano y orquesta (1953). *Oiseaux exotiques*, también para piano y orquesta (el piano o la pianista comienzan a tallar en la vida del músico). *Catalogue d'Oiseaux*, para piano, y *Chronochromie*, una de sus piezas sinfónicas más válidas de un repertorio más vasto en extensión que en número.

Siendo esencialmente rítmico, era ló-



El discípulo de los pájaros.

gico que Messiaen buceara los decimales y la teoría karnática hindú, sin subestimar los ritmos silábicos griegos más próximos al mundo occidental. Era como la farmacopea propia de un alquimista obstinado en hallar la piedra filosofal que Europa se negó, orgullosa de sus propias herencias. Sin embargo, Debussy ya lo había intentado, pero sin la visión del amén de Messiaen.

EN USA

Esta nueva aparición del maestro y su joven esposa en los Estados Unidos permitió corroborar dos cosas altamente significativas: que la ejecución de sus obras es menos frecuente que la mención de su nombre (una ecuación que proponen los mitos), y que los norteamericanos, *malgré tout*, por algo siguen prefiriéndolo a Wagner y Beethoven, según las estadísticas. No de otro modo pudo decirse en una revista, que "la música de Messiaen es apasionadamente emocional, como la de Bach o las pinturas del Greco. Es un romántico expansivo, espiando obsesivamente en cada rincón oscuro, encantado por sus propias emociones".

Si las comparaciones resultan siempre enojosas, en este caso sobrepasan la realidad misma de las cosas. Ni el misticismo de Messiaen (totalmente gratuito y personal) tiene nada que ver con el de Bach (subvencionado por los luteranos), ni su música es romántica y mucho menos apasionada, porque jamás buscó la emoción de su auditorio. La observación es hueca porque se contenta con la superficie del esqueleto gramatical y falsa porque desconoce las motivaciones que punzan el propio cordón umbilical del compositor.

Messiaen es tozadamente francés, un temperamento que soslaya las cavidades del sentimiento profundo (una meta del expresionismo alemán) para transitar al aire libre la superficie de la sensualidad, mundo del que participan el color, el movimiento y la magia. Jamás podría tildársele de romántico a pesar de su abrumadora personalidad (aunque esto dé motivo a esa falsa suposición) y mucho menos de apasionado, ya que el término presupone un subjetivismo espiritual, una presencia personal en cada obra, que no existe ni el autor lo busca. Salvo que sus expediciones ornitológicas hayan animado al comentarista superficial a suponer que el enigmático Lohengrin cantó su despedida a orillas del *Lago de los cisnes*. De ser así, incurrió en otro lamentable error: Messiaen no registró en sus padrones canoros ningún granzido. Por algo es músico. ⊕

RODOLFO ARIZAGA



Lily Pons: Sic transit.

DISCOS

GORGORITOS ENVASADOS

LILY PONS. Coloratura. Arios y Canciones. CBS497 mono.

Juró no venir más a Buenos Aires y cumplió su palabra. Su última visita ocurrió en 1938. Pero las razones difirieron de los motivos verdaderos. La diva se embarcó enfurecida como una pantera cuando los vistas de aduana le secuestraban el equipaje si ella insistía en no pagar los debidos impuestos a los réditos. Y los pagó. Pero no regresó más, porque en 1940 adoptó la ciudadanía norteamericana: la guerra le exigió tareas en los frentes de batalla, y la edad comenzó a darle suavemente algunos toques de atención.

Lily Pons (66, divorciada de André Kostelanetz) se había iniciado en el Théâtre des Variétés de Paris, pero fue su debut en el MET de New York en 1931 (año en el que también la escucharon por primera vez en el Colón de Buenos Aires) cuando se transformó en la soprano de coloratura más erizante de su época. Su increíble delgadez (una extravagancia en los cantantes de entonces) disimuló su impericia escénica, una bobería que el público de antes perdonaba cuando los firuletes vocales rivalizaban con el equilibrio de un trapeista o la audacia de un acróbata. Su *Lucia* la hizo célebre como sus caprichitos de diva canora; tal vez a esto se deba su éxito, que rozaba el delirio, en la escena de la locura. El MET la hospedó en sus elencos hasta 1961. De sus glorias queda esta grabación: un abanico de impactos que hicieron historia. ⊕

PARADOJAS

EL GUSTO POR LO PROHIBIDO

Cuando, hace tres años, el *marchand* David Stein (36) fue detenido por haber vendido falsificaciones de pintores célebres, se descubrieron varias cosas: el total de la estafa ascendía a los dos millones de dólares; las víctimas, en su mayoría, eran inocentes millonarios norteamericanos, y el verdadero autor de los cuadros "famosos" era el propio Stein.

Al ser indagado por la Policía francesa declaró muy suelto de cuerpo: "No me importaba tanto el dinero como vencer mi frustración. Cuando pinto a la manera de Picasso, me convierto en Picasso. Cuando pinto como Chagall, me siento Chagall. Es decir: pintar es para mí la única posibilidad de convertirme en otro" (Ver PRIMERA PLANA, Nº 322).

Ahora desde su celda, en París, el ex periodista francés nacido en Egipto sigue produciendo a la manera de Miró, Matisse, Gauguin, Van Gogh y otros maestros, nada más que, para evitar una segunda condena, ha tomado la precaución de estamparles su firma a los óleos, dibujos y témperas.

La notoriedad que Stein alcanzó con sus habilidades lo ha convertido en el mayor éxito de venta de los últimos meses en los mercados de Nueva York y Londres. Muchos son los que desean poseer una falsificación hecha por el hombre que logró despistar a los más renombrados expertos e introducirse, con la mayor frescura, no sólo en las colecciones privadas, sino hasta en el Museo de Arte Moderno de Nueva York.

En seis meses, una "falsificación importante" de Stein alcanzó a cotizarse en mil dólares (400.000 pesos de los antiguos), y ha sumido a la justicia norteamericana en un laberinto de desesperación. El fiscal del Estado de Nueva York, Louis Lefkowitz, inició la semana pasada una acción para impedir la venta de los cuadros fabricados por Stein. Alegaba, como argumento, que a pesar de que están firmados, podían más tarde ser vendidos como piezas auténticas.

El abogado del habilidoso *marchand* apeló. Al pobre fiscal no le quedó más remedio que aferrarse a una medida precautoria hasta tanto el tribunal se pronuncie; poder, en cuarentena du-

rante treinta días a las 25 telas exhibidas en la Galería Wright, Hepburn and Webster. Sin embargo, el mandamiento llegó un día después del *vernissage*, cuando ya se habían vendido 16 cuadros. Entre tanto, el tribunal de primera instancia dictaminó que Stein tiene derecho de vender "sus propias obras", aunque imiten estilos que ya pertenecen a la Historia del Arte, siempre y cuando, claro está, que su firma sea legible y además auténtica.

En su "meteorica" carrera de cinco años, el falsificador produjo más de 200 "obras maestras". En Nueva York, durante su apogeo, llegó a ganar 15 mil dólares por un día de trabajo. Su técnica consistía en avejentar el papel con un baño de té Lipton, secar y endurecer el óleo mediante una lámpara de rayos ultravioletas, y fraguar documentos de autenticidad para pasar con mayor comodidad sus mistificaciones.

Su derrumbe se produjo en 1966. Tres acurelas de Chagall, entregadas por el precio irrisorio de 10 mil quinientos dólares, causaron la desconfianza del candidato. Para mayor desgracia, el autor verdadero pasaba en esos momentos por Nueva York, y no tuvo ninguna dificultad en confirmar el fraude.

Cualquiera sea el fallo de la Suprema Corte, ante la cual el fiscal Lefkowitz volvió a apelar, Stein quedará en libertad dentro de treinta días al cumplirse el plazo de su condena. "Pienso continuar con mi trabajo de caballete —confesó a los periodistas con su sonrisa entre cínica y enigmática—. Si gano lo suficiente, es muy posible que me compre un Chagall auténtico para colgarlo en mi dormitorio." ⊕



Archivos de la revista "El Gaceta" de Stein. Un Chagall, pero auténtico.

NECROLOGIA Y RESURRECCION

En la primera quincena de diciembre, invitados por el Centro de Arte y Comunicación, tres integrantes de lo que se ha dado en llamar la Nueva Crítica dialogaron sobre un tema espinoso: *¿Es aún posible la crítica de arte?* Fermín Fevre, Jorge Glusberg y Horacio Safons de PRIMERA PLANA se dedicaron, ayudados por un público numeroso y entusiasta, a señalar los límites de la crítica tradicional y el rol que, a su juicio, debe asumir hoy. Esta es una síntesis del coloquio:

Fermín Fevre: "Todos coincidimos en que nos hallamos ante una época de coyuntura. Las ciencias, el laboratorio, las técnicas y aun las artes han agotado el análisis de los mecanismos y condicionamientos de todo tipo. Se asiste a un predominio de la crítica por sobre toda manifestación cultural. Eso le ha dado una importancia casi decisiva en el desarrollo de las artes y ahí reside, paradójicamente, su mayor debilidad. Las últimas tendencias nos indican que el mismo lenguaje artístico está cuestionado. No voy a hacer historia, sólo recordar que el descubrimiento de nuevas técnicas y el aprovechamiento de los medios masivos de comunicación han llevado, paulatinamente, a que los artistas, al menos en un nivel consciente, busquen prescindir del crítico como traductor o intermediario. Su tarea se reduce entonces a la del difusor y en ese papel compete con desventaja frente a esos medios."

Asimismo el crítico-promotor, que se asocia a un movimiento determinado, es otra manifestación del estado de desconcierto. La crítica aparece así como una actividad paralela a la creación. Ya lo han afirmado los estructuralistas: es un discurso sobre un discurso, un metalenguaje. Para mí el crítico debe orientarse no hacia la emisión de juicios de valor, sino hacia una elaboración de contextos, un análisis de situación capaz de aclarar el sentido de los procesos artísticos".

Jorge Glusberg: "Aunque no le guste a Fevre, el crítico de hoy debe ser un promotor. Su tarea es promover artistas, no juzgarlos. La burguesía mantiene un sistema cultural asfixiante gracias a galerías y museos. Los países y centros que disponen del poder económico y político, distribuyen fama y dinero. Una forma bella de disfrazar el sometimiento y la dominación. En el arte tradicional hay una tácita relación entre el

marchand, audiencia, crítico, coleccionista y artista. Esto se interrumpe a partir de los *happenings* y *environments* y también con el arte ecológico y el arte conceptual, ya que el objeto deja de existir. Al coleccionista no le interesa una mercadería que es pura información o una mera documentación fotográfica. Mi idea acerca del papel de los críticos es que cumplen diferentes misiones en función del contexto en que actúan. Por eso debemos dejar de extrapolar teorías surgidas en culturas diferentes a las nuestras, ya que supone apoyar una determinada penetración. El crítico de hoy no puede resolver los problemas del arte 1970, conservando los parámetros y los sistemas tradicionales. La nueva crítica debe promover, explicar, explicitar, dialogar. Debe interpretar las dificultades del artista, sus angustias, ubicándolo, relacionándolo



La Nueva Crítica: Sin pañales.

lo sociológicamente, tratando de comprender su lenguaje y analizar sus contradicciones".

Horacio Safons: "Esto va a parecer un coro, aunque no de ángeles precisamente. Los tres coincidimos en que el rol tradicional del crítico ya no resulta posible. Cada vez escribimos menos sobre la obra y más sobre lo que pareciera ser exterior a ella. Las causas ya las señalaron Fevre y Glusberg. Y estoy de acuerdo. Tengo algunas discrepancias. El crítico no tiene que interpretar las angustias del artista. Esa es tarea propia del psicólogo. Tampoco comparto la afirmación de que el circuito tradicional se ha roto a partir de los *happenings* y *environments*, porque si bien

es cierto que dejó de existir el objeto, inmediatamente tuvimos un sustituto: el divo, que actúa como una estrella de cine. El coleccionista sólo quiere prestigio, le da lo mismo lucir un cuadro en una pared que un pintor en sus reuniones. Pienso que promover implica valorar. Reconocer una obra y defenderla en lugar de otra, es un juicio ontológico y, a la vez, un juicio axiológico. Coincido con Fevre en que el crítico debe producir análisis de contextos y no juzgar obras aisladas. Con Glusberg, en que esas elaboraciones deben adecuarse al medio en que se actúa. Agregó que el crítico debe y puede ser capaz de adelantarse al artista en la formulación de nuevos códigos, dado que la relación entre ambos la concibo como un movimiento pendular".

A partir de estas tiradas verbales, el trío se enfrascó en aclarar con minucia el alcance de sus postulaciones. Fevre y Safons insistieron en considerar como utópica la posibilidad de promover sin valorar. Sostuvieron que la objetividad del crítico puede alcanzar un nivel aceptable, no obstante el ingrediente subjetivo. Glusberg no se dejó convencer. "La promoción no tiene nada que ver con el juicio de valor. Además lo que importa en mi esquema es la acción. Colocar a nuestros artistas en los centros mundiales. Competir en ese terreno con todo."

Acotaron el tema Luis F. Benedit, Víctor Grippo, Kenneth Kemble y Lea Lublin. Los dos primeros se inclinaron ostensiblemente hacia la posición de Glusberg: el crítico debe ser un promotor, un *manager*. Por el contrario, Lublin favoreció la tesis de los otros panelistas y se negó a aceptar que el artista pueda prescindir del crítico en la elaboración total de sus planteos. Kemble concluyó circunscribiendo el problema a la formación de los especialistas: "El ejercicio de la crítica requiere un *background* especial y la mayoría de los críticos sólo tiene antecedentes literarios".

La intervención del público dio lugar a un fuego graneado de preguntas y respuestas formuladas "con seguridad". Claro, sin alicientes económicos, no obstante el circuito cerrado de televisión que funciona en el CAEC. Hubo reproches. Un estudiante acusó a los críticos de pontificar frente al público, en lugar de reunirse en círculo. "Como los indios", apuntó despectiva una señora. Juanita, figura vitalicia en el ambiente artístico, remató: "Que los artistas no gusten de los críticos, lo acepto. Pero que ellos mismos cavén su sepultura con tanto entusiasmo, es un disparate". Uno de los panelistas la tranquilizó. "Es que en el fondo confiamos en la



Los solistas de la Camerata Bariloche: Después del aplauso.

MUSICA

AGENDA PARA EL VERANO

No hace mucho, apenas unos años, después de la guerra, el estío se convirtió en algo más que un simple cambio de aire, una incitación al reposo. Salvando excepciones, los veraneos asumían la ruptura de un ritmo de vida por lo general agotador. La naturaleza, el cambio de ambiente, y cuando más, el juego de azar, lo incentivaban. Pero eso ya pasó. El veraneante actual no desea despojarse de ciertos hábitos que le agradan en el período hibernar y prefiere seguir cultivándolos. Entre ellos: la música.

Los calores europeos se plagaron de festivales internacionales: un modo de que el turista cultive esa pasión y que el intérprete siga cobrando dólares. Algo así como seguir jugando a lo mismo pero con otras cartas. Sin el *smoking* que propone la ópera, ni el traje oscuro de los conciertos. Sin almudones ni puntillas. A la sport. Y si es al aire libre, mejor. Algo que llega en ayuda de los que no sienten la necesidad de ir a un casino porque lo tienen cerca, o de hacer excursiones porque no existe otra posibilidad de entretenerse, en ese detenimiento forzoso por necesario que fuere, pero que puede llegar hasta el hartazgo.

En la Argentina, el fenómeno se viene dando desde hace escasos años. Sus principales centros turísticos carecen aún de una vida musical veraniega propia. Sólo Buenos Aires, que no llega a despoblarse jamás en razón de su exagerada densidad demográfica, conserva, si bien con un ritmo diferente, el pulso de una actividad artística intermitente. Pero la necesidad de canalizar la creciente vocación musical del público llano, ha contribuido a que en algunos centros de atracción nacieran

algo más que posibilidades de escuchar música en vivo. Verdaderos planes, cuidadosamente elaborados, perfeccionan cada año esa apertura al fortalecimiento espiritual de los que buscan descanso sin problemas, pero también sin renunciamientos.

Para los que se quedan en la capital, el Rosedal será el ámbito de numerosas actividades nocturnas: conciertos, ballets, recitales. A falta de un anfiteatro monumental, como lo fue el del Parque Centenario, existente aún y rescatable a poco precio, pero inactivo, el Colón ofrecerá en la sala Martín Coronado del San Martín, tres programas de ópera de cámara con *Il re pastore*, de Mozart, *Il mondo della luna*, de Haydn, y *L'equivoco stravagante* o *La scala di seta*, de Rössini.

En el interior, el panorama es mucho más ambicioso y tentador. La Camerata Bariloche, que capitanea Alberto Lysy, actuará en su ciudad tutelar desde el 14 de enero hasta el 10 de febrero. Luego transitará por Mar del Plata, Necochea, Mendoza, y en marzo hará un giro relámpago por ciudades patagónicas: Cipolletti, General Roca, Viedma, Esquel y Puerto Madryn. Antes de emprender un programa internacional de conciertos, que prevé nu-

merosas actuaciones en América y Europa, el *team* Lysy actuará en Formosa, Corrientes y Resistencia.

También Bariloche cuenta desde hace años con una dinámica asociación privada que debe, en gran parte, su vitalidad, a los desvelos de una incansable rionegrina: Consuelo Garza de Luelmo. Su joya más reluciente es el *Camping Musical*, donde alberga a compositores, intérpretes y profesores, se dictan cursos y se hace, fundamentalmente, música de entrecasa y de la otra, en la Biblioteca Sarmiento o al aire libre, si el tiempo lo permite.

Para esta temporada la agenda prevé varias audiencias: desde la representación de *El rapto en el serrallo*, de Mozart, por el Teatro de Marionetas de París, a la *Misa en do*, de Schubert, dirigida por Van der Meulen, intervenciones del coro de la Wagneriana y del conjunto Pro Música de Rosario, conciertos de cámara y la representación de *Lei's make an opera*, de Britten, con la participación de un grupo de jóvenes cantantes becarios y de niños del lugar, entrenados por Olga Chelavine.

Villa Gesell es otro de los semáforos turísticos que viene sosteniendo año tras año una actividad musical estable. Su conductor artístico, Ljerko Spiller (el segundo pionero de la localidad, después de su fundador), abrió el fuego el 9 de enero desde el Anfiteatro del Bosque. Todos los sábados habrá conciertos de cámara al aire libre y los miércoles en un hotel *al coperto*, para los más friolentos. El plan prevé un sumario festival de música contemporánea entre el 5 y el 7 de febrero (con *L'histoire du soldat*, de Strawinsky, anotado en el carnet de baile), todo un menú musical que capitaliza 15 programas distintos.

Ojalá que estos intentos, ya logrados otras veces, fertilicen progresivamente todo el territorio del descanso estival. La ruleta tendrá competencia, pero el público saldrá ganando. ⊕



Spiller: El pionero número dos.

INTENCIONES

LA NAVIDAD DE JUANITO LAGUNA

Podría haber sido, para el caso, una reiteración muy bien interpretada de *noche de paz, noche de amor*. *Navidad con Mercedes Sosa* (Philips) se distancia bien del esquema. Porque interpretó mejor "cómo afecta esta fiesta" y prefirió desde siempre la rima del hombre sin pan ni trabajo a la nostalgia del paisaje, su último *longplay* expresa una sabia, muy justa intención.

Desde el pesebre cotidiano de la grafra y el catre que imaginó Antonio Berni para la tapa, se anuncia una Navidad diferente: "La de Juanito Laguna".

"La que yo creo que debe imaginarse en lugares donde no se conoce la paz a causa de la guerra. Y anticipándome a las críticas que ya veo venir, pregunto honestamente, ¿por qué no me va a importar a mí, y a otros más, la guerra en un día como éste?" Prolonga en un gesto impaciente la frente estrecha, se calla. Y elige hablar de otra milagería que también tiene que ver con la ferocidad con que hace y dice todas sus cosas. "Las diez canciones fueron grabadas en una noche. Un record del que apenas nos dimos cuenta, técnicos y autores, cuando ya todo estaba listo"; no exagera.

Según ella, la hazaña habría empezado mucho antes, con la increíble "comunidad" que reunió a los autores del repertorio: "No conocía de antes ni a Viglietti ni a Nella Castro, por ejemplo. Del chico uruguayo sólo escuché su *Negruta Martina*, para saber que debía grabarla. Lo mismo pasó con el

chileno Víctor Jara y el homenaje a Violeta Parra. Ella sí que sufrió. Jamás reconocida, todo lo contrario", oscurece un poco la voz y rechaza cualquier "inútil sensiblería". Escucha su voz en el acetato recién llegado: *Larga fue la lucha por volverlo a ver / por tener un Cristo con pan y alquiler / un Dios con trabajo, niño y mujer*. Es la *Navidad 2000*, de Antonio Nella Castro, que sucede a *1970 Navidades*, de Irma Caló y Héctor Hugo Pérez. Y entonces se entiende "esa unidad sin formulaciones": *1970 Navidades / Y aún no alcanza ni Dios para cumplir con la esperanza / y las manos no anudan el sentir de los hermanos / Cada año los labios desdicen las razones / el hombre sepulta corazones / Y todavía la fiesta del amor no halló su día / ¡Cómo dueles, ay, que pena, Navidades!*

O para saber que la identidad se da sin mecenazgos ni en celosos clanes: *Melchor te trajo una flor / Martina tú no comes rosas / tú precisas pan / No te trajo harina...* Se entiende también que, con obstinado rigor, Mercedes Sosa repita este año, por tercera vez desde la iglesia de Santo Domingo, esa intención. "Con el público, el próximo 23 estaremos el maestro Zeoli, el coro de la iglesia, la orquesta de Cardozo Ocampo, Kelo Palacios y mi cuñado. Pascual Pazzitelli, del *Ensemble Buenos Aires*, en los solos de trompeta", anuncia sin espectacularidad. La misma que desdía para festejar otras cosas: "La inmensa alegría que me produce la salida del disco en momentos como éste. La gente todavía me escucha. Y puedo seguir comunicándome. A mí lo que me salva es haberla conocido tan de abajo. Te imaginás, el último recital en Tucumán lo hice en Monteros, y en la capital pasaba lo que pasó. Y la gente se dio cuenta. Me escuchó mejor esa vez". ⊕



Bisex-Unisex: La secta secreta. (Acquis, Baroni y Sandro.)

EXPERIENCIAS

EL ESPECTRO DE LO CAOTICO

"Si el tratamiento de la obra es abracadabrante, insólito, es porque queremos un público entre impactado y divertido." De esta manera, Germán Acquis (32, soltero), uno de los cuatro integrantes del grupo teatral *Secta Secreta*, intenta explicar el disloque de lo verbal en su obra *Bisex-Unisex*, en la que el lenguaje es tratado a nivel de objeto.

Es que después de haber finalizado con *La dama del perrito* en Theatron, Héctor Sandro (35), Raúl Baroni (29), y Carlos Lanari (24), los restantes integrantes de la *Secta*, piensan poner en escena para enero, en la misma sala, la obra de Acquis. Bajo la dirección de Baroni, además de Lanari y Sandro actuarán dos actrices: Noemí Dimant y Susana Tejedor.

El vestuario consistirá en túnicas levemente transparentes, de color naranja, verde y violeta, indiferenciadas para personajes masculinos y femeninos. Sin embargo, la uniformidad no para allí: hombres, mujeres y roles, que al comienzo funcionan como entidades separadas, terminan en una verdadera unidad caótica de estereotipos.

De esta manera se intentará descodificar sueños, delirios, la sensualidad, abarcando así todo un espectro de lo real. Sin tratar de llegar en ningún momento al planteo dramático, el humorismo se desliza desde la guerrilla urbana hasta los derrumbes de edificios, pasando por todas las instancias posibles de la persona. ⊕



Mercedes Sosa: "¡Cómo dueles, ay, que pena, Navidades!"

REPARACIONES

LOS RESCOLDOS DEL VIEJO CLOWN

Cuando el 11 de abril de 1961, el entonces presidente Frondizi y su casual huésped de honor, el presidente Giovanni Gronchi, de Italia, inauguraron oficialmente las instalaciones del Teatro Coliseo, todo hacía suponer que la serpenteante historia del tradicional edificio se encauzaría definitivamente. Ninguna sala portañá transitó, como ésta, por géneros tan desencontrados. Construida en 1905, se inauguró al año siguiente como circo, con pista de aserrín. Los volatines de Frank Brown, un inglés llegado de Estados Unidos, consagraron ese bautismo. Junto al *clown*, su amiga Rosita, de La Plata, una insinuante *écuyère* que hizo parpadear a más de un victoriano porteño con su cintura de avispa.

En 1907 el Coliseo se pasó al otro *wing*: el empresario italiano Césare Chiacchi lo adoptó transitoriamente como teatro de ópera, una actividad en la que llegó a destacarse con los años, al punto de crearle serias rivalidades a la competencia (el Colón, el Opera, el San Martín y el Politeama). Basta un poco de memoria: allí el propio Pietro Mascagni estrenó, mundialmente, su *Isabeau*, con Maria Farnetti. También en 1913 se conoció por primera vez en América el *Parsifal* de Wagner que, por disposición testamentaria de su autor, no podía representarse fuera de los Festivales de Bayreuth hasta 30 años después de su muerte, ocurrida en 1883. En 1920, cuando se repuso ese rito sagrado, un grupo de aficionados a la naciente radiotelefonía transmitió por primera vez en el mundo una ópera desde la azotea del teatro.

Las inadecuadas instalaciones exigieron una reforma que se adecuara mejor a sus múltiples usos, algo que realizó en 1919 el arquitecto Gianotti (Galeria Güemes). Así quedó hasta su última reestructuración en 1940, cuando la sala ya pertenecía al gobierno italiano como hasta ahora. Por ella pasaron las glorias del *bel canto*, desde Amelita Galli-Curci hasta Gabriella Bezanoni, que llegó a cantar insólitamente *La verbena de la palma* en español.

También, alguna vez y en épocas de mala racha, fue el epicentro de *matchs* boxísticos y políticos: desde su proscenio Lisandro de la Torre y Nicolás Repetto consagraron el cierre de su campaña presidencial.

Su *cartellone* se paseó por otras áreas: del teatro en prosa al concierto, de los recitales de Ana Pawlova a las esplendentes producciones de Diaghileff y a las picarescas tonadillas de La Goya.

Cuando el 31 de diciembre próximo caduque la concesión dada a la empresa Lococo, el Coliseo dejará de ser cine y volverá por sus fueros más dignos. La nueva etapa, confiada al ingeniero Remiglio Giacompil, prevé un saludable retorno a la música y al arte. Será la sede de las principales asociaciones privadas y de la Orquesta Nacional, el recinto de conciertos y el ámbito de actividades teatrales a más alto nivel. Algo que Buenos Aires estaba necesitando con urgencia: una casa de la cultura número dos, ya que el complejo del San Martín apenas da abasto y junto con el Colón se rige según esquemas oficiales poco sensibles a la coparticipación con la iniciativa privada. Italia, por intermedio de su Embajada en Buenos Aires, decidió rescatar su recinto, sin concesionarios que lucren. Un objetivo mucho más ambicioso y una reparación a los designios bautismales: dar al César lo que es del César... ☺



Augusto Boal: Historia cantada.

INTERCAMBIOS

UNOS VIENEN Y OTROS SE IRAN

Para cerrar su temporada 1970, las huestes del Teatro del Centro acudilladas por Manuel Iedvabni detendrán los juegos de *El canto del fadoche* de Peter Weiss, sin lugar a duda su mayor éxito del año, y se transformarán en anfitriones. Desde el viernes 25 hasta el miércoles 30 albergarán a sus colegas del Teatro Arena de São Paulo, Brasil, dirigido por Augusto Boal (Ver PRIMERA PLANA Nº 404). En la sala II los paulistas desatarán un *musical* que acaba de recorrer no sólo todo el Brasil sino gran parte de los Estados Unidos y México: *Arena conta Zumbi, collage* donde la fantasía y la realidad histórica han sido tramadas por Gianfrancesco Guarnieri y el propio Boal sobre canciones de Edú Lobo.

Sin embargo, *Zumbi*, la historia de Palmares, una república de esclavos que en el siglo XVII se rebeló contra el poder de los portugueses colonizadores, seducirá a los porteños varios días antes: entre el 19 y el 23 subirá al tablado que ha levantado la Exposhow en La Rural como parte del Encuentro Latinoamericano de Teatro.

En forma simultánea, y como parte de su temporada en el Teatro del Centro, el Arena ofrecerá en la sala I, una serie de improvisaciones basadas en noticias periodísticas. Este trabajo de laboratorio ha sido bautizado con el nombre de *Teatro Jornal* y está a cargo de los benjamines de la troupe visitante. El 28, por último, Boal presentará un panorama de la realidad cultural de su país ilustrado con diapositivas y entregará las llaves de su sala a los actores del Teatro del Centro. ☺



Coliseo: Al César lo que es del César...

CINE

EL PESO DE LOS APELLIDOS

CAMINO CON EL AMOR Y LA MUERTE (A walk with love and death, Estados Unidos, 1968) de John Huston, 90 minutos. Premier.

Se oyen ruidos de laudes / y no sé de dónde vendrán / tal vez de una película / que filmará Assaf Dayan (Pronomición anónima del medioevo). Y así fue como el hijo del emperador Ministro de Defensa israelí protagoniza, con menos éxito que su progenitor belicoso, esta deleznable metáfora elaborada por John Huston, que a los 64 años sabe menos cine que cuando hizo *El tesoro de la Sierra Madre* (1947) o *La roja insignia del coraje* (1951).

Camino con el amor y la muerte pretende revelar cómo frente a la pugna entre los nobles-guerreros medievales y los campesinos sumergidos en el hambre y la roña, existía la tercera posición, animada por un estudiante que abandona la Universidad de París (¡Ah! las coincidencias que tiene la vida) y una muchacha de alcurnia que abandona la alcurnia para ser una muchacha. Esta niña está interpretada por la ojaliva hija de John Huston, y se llama Anjélica (con "j").

Una posible clave de interpretación de este aburrido film es, claro está, la vida contemporánea. Frente a la lucha a muerte entre sectores irreconciliables, con ruidos de laudes o de música pop, cabe la posibilidad de decir "hago el



El camino: Bastante trillado. (Anjélica Huston, Assaf Dayan.)

amor, no hago la guerra". Como éste es un film de intenciones trascendentes, no se dice eso, lo hacen y, en cuanto a decir, expresan que quieren ver, por una vez en la vida, el mar, sí, el mar. Ingrediente poético de indudable ineficacia en el contexto.

Huston en los films mencionados o en *Moby Dick* (1955), es el autor de películas sobre el destino imposible. Aquí incurre con lenta pobreza en su invertebrada preocupación.

Debilidad de un libro, sin atenuantes: falta de imaginación, inverosímil; en suma, una película para el olvido en la que no queda ni el recuerdo del Huston famoso.

Los intérpretes cargan, además de su incapacidad, con el peso de apellidos famosos. ⊖

EL TINGLADO ARTIFICIOSO

PSICOSIS DEL CRIMEN (Twisted nerve, Gran Bretaña, 1969) de Roy Boulting, 115 minutos. Gran Rex.

Esta película trata de las sorpresas de los cromosomas en la felicidad humana y derivados. Vale decir que, por razones inescrutables para la ciencia hasta hoy, de una pareja normal puede devenir un descendiente mongólico. Y así es. Además—con el debido respeto a los enfermos y a este tema científico— puede ocurrir que a alguien le baje la idea de hacer una película, entonces las cosas se ponen muy complicadas.

Esta *Psicosis del crimen* oscila entre afanes didácticos, con explicaciones ofrecidas en un aula universitaria, y un truculento regodeo sádico en testimoniar dramáticamente el sadismo del enfermo.

Para armar el tinglado se ha rebuscado una historia en que todo está puesto con artificiosa deliberación, a los efectos ilustrativos ya revelados. La anécdota se centra en un muchacho que padece rasgos de infantilismo. Aplicado a regulares lecturas de libracos sobre patología sexual, es un mítomano y exhibicionista, además de consumado criminal.

Es un film de rancia factura, cuyas dos horas (circa) de duración se padecen infructuosamente junto al empeño interpretativo de Hayley Mills, Hywell Bennett, Billie Whitelaw y Phyllis Calvert, la veterana *madonna de las siete lunas*. Conviene retener, en todo caso, la imagen y el nombre de Billie Whitelaw, actriz interesante y atractiva mujer. Archivos de cine de Buenos Aires. horizonte de la fama. ⊖

EL TRIANGULO INSOLITO

LA CORRIENTE DE LA VIDA (Riverrun, Estados Unidos, 1970) de John Korty, 90 minutos. Loire.

No son los marginados de *Perdidos en la noche*, ni los melómanos *al abierto de Woodstock*. Es una pareja de jóvenes que está de vuelta; no los tienta la manía compradora, se transportan en un decaído Ford "a bigotes" y no los mueve el ánimo proselitista. Ella está embarazada cuando su padre, un viejo vsgabundo de los mares, decide retirarse a vivir con su hija. Así queda cerrado el triángulo conflictivo, cuyos lados presionan una estricta área hasta el estallido final, donde el grito de la vida nueva se impone sobre el estor de la muerte. La corriente vital, a la que alude el título, traslada en su flujo incoercible el mensaje de anti-conventionalismo que nos propone el autor-fotógrafo-director John Korty.

Esta singular realización, gema insólita en el torbellino cinematográfico de inauténticos subversivos del cine, tiene una expresión visual de rara calidad, proyección de las virtudes fotográficas y realizadoras de Korty. Este es, sin duda, un *homo* cinematográfico. Es más débil su condición autoral. Didascálico y ejemplarizante, ha modelado sus criaturas dramáticas en rígidos esquemas, déficit fortificado asimismo por la construida simbología en la que incurrir. Lo dicho no priva a la verosimilitud del planteo ni a la del punto de arranque, al esbozo de esos personajes. De los cuales hay que señalar, particularmente, por ser el mejor amasado, el de la mujer.

En John Korty hay que saludar a un joven realizador de virtudes sobresalientes por su manejo de la síntesis y del tiempo, por el uso infalible de los recursos técnicos y gramaticales (focos, movimientos de cámara, composición y el estupendo color que ha elegido). Así juega su partido desde los títulos de la película y con la inserción medida—en el curso de la narración— de proyecciones subjetivas, ecos de una memoria, de un pasado que, sobre todo en el personaje del padre, marca los hitos de su fracaso.

La actriz Louise Ober sobresale en la creación del personaje más complejo. En la excelente compañía de John McLiam y Mark Jenkins. No parece arriesgado augurar para Korty una participación decisiva en el futuro más inmediato de la producción cinematográfica norteamericana. ⊖

FRANCO: ¡ATRAS, CONCIENCIA!



El Caudillo: ¿Por la gracia de quién?

En su tienda de campaña el hombre-cito contrahecho había soñado toda la noche con esos rostros, esas voces, esas sangres que pacientemente mandó derramar. Eran sus parientes. Candidatos con más posibilidades que él para sentarse en el trono de Inglaterra. Al amanecer, mientras montaba la cabalgadura sobre la que conduciría su última batalla, Shakespeare le hizo decir: "¡Atrás, conciencia; sé el de siempre, Ricardo!" Al rato, desmontado a lanzazos por súbditos de la casa Lancaster que, esa tarde primaveral de 1485, en las praderas de Bosworth, acabaron con el poder de los York, el Ricardo III del gran trágico gritó aquel desesperado ofrecimiento, "¡mi reino por un caballo!"

Por primera vez desde la derrota del nazismo alemán, Franco y su régimen están acorralados. No a punto de caer. Suponerlo sería pecar de iluso optimismo. Pero nunca como ahora el viejo fiáccido caudillo gallego habrá deseado desembarazarse de un poder que, casi increíblemente, aún ejerce. Es que el tiempo no juega a su favor. En 1963

necesitó apenas cuarenta y ocho horas para decretar el asesinato de Julián Grimau; en 1970, cinco días de Corte Marcial, más de una semana de malabarismo político, no alcanzaron para decidir la suerte de 16 vascos.

Pero nada más erróneo que imaginar, a partir de tales dilaciones, una suerte de examen de conciencia oficial. El Gobierno español se preocupa tanto de ese tipo de problemas como en la época de los baños de sangre con que se ahogaron los coletazos de resistencia intentados por los vencidos republicanos; dicho de otro modo, los ignora.

Sucede, sí, que, también por primera vez en la historia del régimen, la presión de la Iglesia, dos de cuyos ministros se encadenan a los otros catorce acusados, fue lo bastante fuerte como para abrir las puertas de los tribunales franquistas: todos los juicios anteriores fueron a puertas cerradas.

Sin embargo, el clero español —una parte de él— no sólo aspira a una módica liberalización de la atmósfera política: plantea la necesidad de apartar-

se del poder que hasta ahora apuntaló, junto al Opus Dei y las Fuerzas Armadas. Es muy claro para algún sector del obispado que esas tres columnas románicas (con perdón de los arquitectos del Colosseo o de las Termas de Caracalla) que desde hace años sostienen al *Caudillo de España, por la gracia de Dios* —la anacrónica fantochada orna cada moneda ibérica—, muestran ya algo más que la pátina del tiempo. Están viejas, agusanadas, andan mostrando impudencias que ni siquiera podrán pretender al prestigio que suelen dar los grandes volúmenes.

Una Corte Suprema de Justicia que rechaza el pedido de juicio civil, es decir, que otorga competencia jurídica al tribunal militar un día después de cerrado el proceso ante la Corte Marcial; una congregación secular y secreta —el Opus Dei— que no acaba de optar: europeización de España, a riesgo de perder las riendas del mando, o *unidad nacional* en connivencia con los sectores de la Falange aún activos; un Ejército temeroso de las iras del mismo pueblo al que prometió paz vitalicia, y una Iglesia que casi confundió al Palacio Pardo con la basilica de San Pedro son —no podía ser de otro modo— el flaco soporte de este generosísimo que tanto trabajo da a los técnicos de televisión cada vez que decide mostrarse: a dos por tres hay que interrumpir la grabación porque el Caudillo deja rodar gerónicas lagrimitas.

También le sucede a veces no saber con mucha precisión de qué se trata. El 2 de octubre, en medio del banquete oficial ofrecido en su homenaje, Richard Nixon se volvió hacia uno de sus consejeros para susurrarle una inquietud que estaba arruinándole el buen vino riojano: "¿Sabrá, por lo menos, que estoy acá?"

Lo haya sabido o no, esa somnolencia no es nueva en Franco. Sus Ministros ya la conocen. Sin embargo,



con la misma parquedad con que fusiló a un millón de compatriotas, el general de 78 años interrumpe de pronto la discusión y dicta la ley. El hombre está encantado con ese rol de árbitro adormilado que él mismo esbozó con trazos netos para su personaje.

No obstante, las dos últimas reuniones de Gabinete fueron más difíciles. La del viernes cuatro coincidió con el día de su aniversario; también con la apertura del juicio de Burgos, la ciudad vasca donde Francisco Franco Bahamonde asentó su Gobierno antes de aparecer victorioso en la castellana Madrid. Eso fue el 28 de marzo de 1939. Eso fue el fin de la Segunda República, presidida, entre 1931 y 1936 por el demócrata laico Niceto Alcalá Zamora, al que sucedió, como hombre

de regente vitalicio del reino con derecho a designar su sucesor.

Desde entonces su táctica no ha variado, es sencilla, nadie le puede negar siniestra eficacia. Se trata, apenas, de una estrategia que pivotea alrededor de un par de premisas: violencia *ejemplar* y aislamiento de la oposición por vía de golpes precisos que ayudan a galvanizar a los adeptos e intimidar a la masa de indiferentes.

El primer punto de apoyo, aquel que usó sin mirar para el costado, todavía rinde dividendos: la generación venciada en el '39, es decir, el sector que sobrevivió al paredón, no olvida y —aunque no guste— teme. Los nacidos después de la guerra, los que no conocieron ni la *División Azul* ni los aviones alemanes, ni el furor republi-

francesa de convertir a la península en uno de los pilares de su *política mediterránea* y, por supuesto, cada funcionario engorda de gozo ante los reporteros gráficos cuando se trata de documentar para la opinión pública la firma de algún acuerdo comercial o diplomático con los países del Este.

Por supuesto, son éstas armas de doble filo: salvo el franquismo, nadie quiere más fusilamientos en España y, como todo el mundo sabe, las presiones más rendidoras son aquellas que contienen como subtexto la palabra divisas.

El precio de los seis vascos va inflándose en razón directa al trascurso del tiempo, al punto de imponer ciertas rectificaciones. No todo el franquismo está dispuesto a reafirmar una



Goya: Los recuerdos del porvenir.



Madrid: A unas cuadas del Prado.

del triunfante Frente Popular, Manuel Azaña, quien asumió el poder en febrero del 36. El 17 de julio —a escasos cinco meses— se alzó la guarnición de Marruecos. Al frente de las tropas sublevadas estaba el general Franco; detrás, el Medievo resucitado.

En los ocho años previos a 1947 puso orden. El 19 de abril hizo la ley. Constituyó al país en reino. Se reservó para sí los cargos de Caudillo y jefe del Estado. Entre otras cosas, nombra a los Ministros del gobierno central, a los Gobernadores de las 50 provincias, a los miembros de las diputaciones provinciales, alcaldes y regidores de los 9.254 municipios, a los integrantes de la Corte Suprema de Justicia, de las 15 audiencias territoriales, de las 50 audiencias provinciales, de los 554 juzgados de primera instancia y de los 9.053 juzgados municipales. La misma ley de 1947 concedió a Franco el ran-

cano, quizá creyeron que Grimau sería el último fusilado, pero Franco sabe que si para los padres dio resultado, el paredón no tendrá para los hijos menor capacidad de freno.

La segunda apoyatura de esa táctica de almacenero se vincula, obviamente, con la anterior, aunque requiere un poco más de talento. No hay por qué ser un Maquiavelo, pero por lo menos es necesario saber sacar cartas de la manga, viejo truco que siempre cosecha aplausos infantiles en vetustos teatros de provincia. Nunca viene mal, por ejemplo, una manifestación de brazos alzados. Sin embargo, nada mejor para arrinconar al liberalismo que publicitar el auspicio de Estados Unidos al franquismo —USA acaba de renovar los acuerdos de cooperación militar—, o el beneplácito con que el Mercado Común Europeo ve la apertura de España; hacia sus vecinos o la decisión

sentencia que podría arrastrar hacia la fosa común a más de seis militantes de ETA. En el escalón superior del tobogán ya se desesperan las musas del Caudillo; las razones que pretende llegar a su heredero arriesgan un brusco descenso por el patinazo plano inclinado que no sólo los vascos embudnaron. Cuatro años atrás, al explicitar los fundamentos de la legislación que lo sobreviva, el viejo gallego dijo que deberán tener prioridad los resortes que castapultan hacia la estratosfera a las cuatro brujas mayores: la confusión, la crítica negativa, el extremismo, la discordia.

Y ahora resulta que la justicia no encuentra una sola prueba contra los acusados y al mismo tiempo los condena, sin siquiera escuchar a la defensa; que se sepa, eso se puede llamar confusión. La crítica negativa acaba de ejercerla, por ejemplo, el jefe del Esta-

do Mayor, teniente general Díaz Alegría: poco antes del comienzo del juicio explicó a los abogados del foro de Burgos que, según su criterio, los tribunales militares no debían juzgar ese tipo de delitos: que se sepa, eso se puede llamar discordia. En una de las reuniones del tribunal dos de los acusados informaron que no podían oír por tener los oídos tapados con algodones; no es exagerado, en ese caso, hablar de medidas extremas, y gratuitas, que es lo peor.

Curioso, además, que la organización ETA no sea la única en tener el privilegio de la clandestinidad. En los corrillos madrileños circulan, de mano en mano, copias de la carta enviada por el teniente general García Valino a su par García Rebull, capitán general de la sexta región militar (Burgos). Se considera "obligado" a recordar a su viejo compañero de armas "las preocupaciones nacionales que origina la intervención militar" en el *affaire* ETA. "No es prudente —agrega, cauto— servirse del Ejército para juzgar hechos en relación a los cuales todo Estado de derecho posee órganos especialmente creados. El Ejército no debe intervenir en la solución de esas querrelas —supuso— porque de esa forma puede perder el amor de su pueblo." El autor de la reflexión, un oficial de 72 años, es diputado de las Cortes, durante la guerra civil logró prestigiar su nombre, entre 1962 y 1964 fue capitán general de la primera región militar (Madrid), y antes de la independencia marroquí ostentó allí el cargo de comisionado.

Hace siete años, el teniente general se había opuesto a la ejecución de Julián Grimau. Temeroso, quizá, de una presunta amnesia en la cabeza de su colega, aprovechó la misma carta para evocar "hasta qué punto la ejecución de una pena de muerte pudo crear un clima nacional irrespirable y, además, perjudicial para el Ejército. El shock —enfatisa— llegó hasta las guarniciones donde, a último momento, surgieron discusiones muy desagradables acerca del cuerpo militar que debía ejecutar la sentencia. Esta sentencia era considerada "muy impopular", según la frase textual de un teniente general cuyo nombre creo innecesario recordar".

El tiempo, ese "advenir presentante que va siendo sido", como lo quería Heidegger, quizá por irreductible, insistente, inflexible, ha hecho de los vascos sus amigos. Ese pueblo milenario con lengua no reconoce ninguna relación con sus vecinas de Euzkadi, esa nación a caballo de dos naciones —1.800.000 vascos del sur (Euz-

ña) y 200.000 del norte (Francia)— conoció a fines del siglo pasado un desarrollo industrial muy superior al de las otras regiones ibéricas; fueron también los años de apogeo del movimiento separatista.

Fue en 1890 que Sabin de Arana Gorní fundó el Partido Nacionalista Vasco (PNV), cuya bandera era el estatus de autonomía. Cimentado en un pasado prestigioso y en las angustias del reino de Navarra, la pretensión separatista chocó durante medio siglo con las negativas del poder central. Luego, las necesidades que acorralaron a la Segunda República durante la guerra civil jugaron a favor de Euzkadi; Guernica, sobre todo, alimentó el fuerte sentimiento nacional: se fundó un Gobierno que luego, hasta ahora, funciona en el exilio.

Poco a poco los líderes del PNV fueron suplantados por jóvenes más revolucionarios, menos reformistas, hombres decididos a rechazar las medidas antivascas impuestas por el franquismo: interdicción de las escuelas y textos en la lengua de Euzkadi. Después vinieron las grandes huelgas de 1947, gigantescas movilizaciones que adquirieron la categoría de síntoma inequívoco. No obstante, fue necesario esperar 1953 para ver el nacimiento del grupo EKIN, en torno de estudiantes decididos a canalizar las legítimas aspiraciones del pueblo. EKIN fue la madre de ETA (Euzkadi Ta Askatasuna): Patria Vasca y Libertad, nacida en 1959.

Tres años después, la hija maduró. Reunió a su primer congreso para definirse como un "movimiento revolucionario vasco por la liberación nacio-

nal". Sus objetivos: "Independencia y reunificación del territorio vasco, transformación de las estructuras económicas, sociales y culturales, y la creación de un régimen socialista".

Desde entonces, ETA no cesó de radicalizarse, y de fraccionarse —inevitable secuela de todo proceso de profundización—. ETA Berri (nuevo), por ejemplo, rechaza la lucha armada y se opone a la tendencia marxista-leninista; conserva, sin embargo, una clara orientación "socialista y revolucionaria", definición aceptada por la mayoría de sus militantes.

Sin duda, la trayectoria es neta. No se diluyó ni siquiera en el lapso que va de enero de 1968 a setiembre de 1969, cuando el país vasco vivió bajo el estado de excepción. En adelante, la efervescencia no hizo sino crecer.

Y nada hace esperar un clima descendente. Porque el amorfo proceso de Burgos pone en tela de juicio no sólo al conjunto de las estructuras políticas del Estado español, sino también la forma de encarar el problema del regionalismo en la península ibérica. Hasta ahora, la cuestión ha sido tratada a la española: el Gobierno central decide construir una España, y el que patalea va al paredón.

Sin embargo, las voces que desde el seno del Ejército, el Opus Dei, la Iglesia se han levantado para pedir clemencia son, sin duda, las que representan a los sectores más lúcidos de la nueva burguesía industrial. Estos, conscientes del peligro que implica asimilar los conceptos clase y Estado, aspiran a salvaguardar la única unidad nacional posible: la que se establezca en base a la comunidad de intereses productivos y comerciales. Quienes pongan en peligro al Estado montado sobre esas bases, lo mejor que pueden hacer es armar sus propios mercados, sus propias reglas de juego. Y eso es, precisamente, lo que quieren hacer los vascos.

En suma, el juicio de Burgos ha servido a la alta burguesía ibérica para estrechar sus alianzas entre sí y las que la unen a la nueva clase dirigente. Si Franco cree que una nación se hace como en las postrimerías de los regímenes feudales —el señor más poderoso dretotaba a sus vecinos, se constituía en rey y establecía la ley y las fronteras—, allá él. La gente del Opus sabe que en la época de las grandes concentraciones de capital, en los años de los grandes *cartels*, las fronteras y las lenguas son contingentes; más vale venderle caro a un vecino que aguantar las agresiones de un hermano postervado. Pero, desgraciadamente, la lógica del capitalismo se alía mejor con la tozudez que con los eficientes silogis-



...vistas Argentinas

MEDIO ORIENTE

NUEVOS AIRES EN EL PALOMAR

“Si los árabes no mantienen la calma, golpearemos, y golpearemos duro. Podría ser el petróleo, los objetivos militares, o la población civil.” La frasecita se puede encontrar en un libro publicado en Tel-Aviv el año pasado: se llama *Mapa nuevo, relaciones nuevas*; su autor: Moshé Dayan. Siempre franco, nerónico, este *duce* israelí sabe qué quiere. En el mismo texto se puede leer, por ejemplo, que “teníamos fronteras absurdas, a las cuales nos es imposible volver, puesto que esas fronteras son peores que la guerra”.

Sin embargo, en los últimos meses pareciera que el Ministro de Defensa israelí ha virado hacia una postura *colombófila*, él, el *halcón* por antonomasia. Propone, en síntesis, un nuevo acuerdo de cesación del fuego —los blindados, la artillería y los misiles de ambos bandos deberán retirarse a 20 ó 30 kilómetros de las márgenes del Canal de Suez— y la reapertura de esa vía de agua sin necesidad de esperar la firma de un formal tratado de paz.

Pero el parche que oculta al cesante ojo izquierdo hace un tanto increíble su pretendida nueva imagen. Un rastreo acerca de sus verdaderos objetivos ayuda menos a dar crédito al cartel de *paloma*. Dayan sabe que a los árabes, en particular a Egipto, por razones de necesidad hegemónica, se les hace poco menos que imposible aceptar arreglos parciales. Acceder a ellos significaría, de hecho, dar el visto bueno a las fronteras actuales, inmenso documento que certifica la humillación árabe. Dicho de otro modo, la propuesta del responsable de la defensa judía apunta a demostrar que los agresores son los otros.

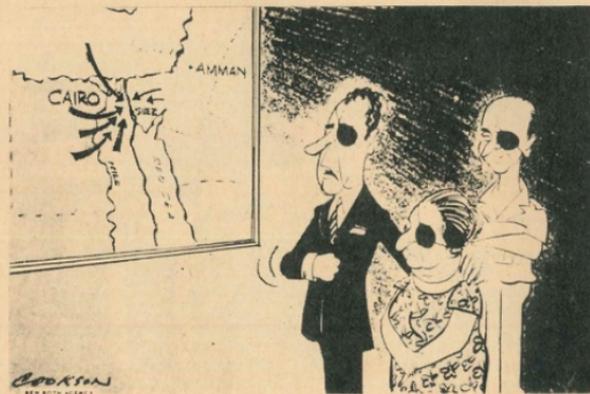
No sólo eso. Dayan busca un lapso de relativa tranquilidad durante el cual los Estados Unidos puedan pactar con la URSS los límites de la intervención soviética: el acrecentamiento de esa ingerencia es la única perspectiva que impide dormir al alto mando israelí. A la propuesta de invadir El Cairo, lanzada por el general Ezer Weizman, segundo hombre del partido Gahal —entorno del nacionalismo de derecha más desorbitado—, Dayan respondió con su acostumbrado realismo: “Ocupar El Cairo —profeso— es combatir contra un enemigo que no habremos elegido, en un momento y un lugar mal elegidos, ya que es contra el dispositivo soviético que tendremos que ha-

tirnos y no contra el ejército egipcio”. Por eso acaba de entrevistarse con Richard Nixon, quien no lo defraudó; prometió interceder ante Moscú. Quizá Washington consiga algo similar a lo logrado en ocasión del enfrentamiento que permitió a Hussein desmantelar las guerrillas palestinas: convencer a los rusos de que impidieran a los sirios continuar con la ayuda a los comandos palestinos. La táctica de Tel-Aviv consiste, entonces, en demostrar a los soviéticos que sin un arreglo pacífico egipcio-israelí, habrá tropas de USA en las márgenes del Canal.

Es muy difícil predecir un arreglo semejante. Pero tal vez el objetivo de Dayan sea menos el de arribar a ese acuerdo que achicar las distancias entre las espadas y las paredes, en que se encuentran los líderes de El Cairo, Amman y Damasco. Las promesas de

negociaciones directas; deberían intentarse, a lo sumo, diálogos exploratorios. Más audaz, Dayan —y su aliado-ideólogo Shimón Peres— acierta al creer que esa misma fragilidad se convierte en la *chance* que se debe aprovechar. No obstante, Israel no se limita a mostrar planteos distintos; luce también francotiradores que bombardean las intenciones oficiales; el izquierdista Uri Avnery, por ejemplo.

Avnery está persuadido de que sin tener en cuenta a los líderes palestinos toda negociación con los árabes sería estéril e inmoral. El desastre que los guerrilleros sufrieron en Jordania a manos de las tropas beduinas mermó la practicidad de su planteo, casi lo metamorfoseó en utopía. Sin embargo, insiste: si tratar con el Rey hachemita es inmoral, si las reuniones son secretas, nada mejor que deslizar una



“El tiene razón, Golda... Ahora lo veo claro.”

(London Evening News.)

terminar con el Estado sionista e instaurar una Palestina laica y democrática no parecen condicirse con las posibilidades reales del mundo árabe. Tampoco con las intenciones de los dos grandes bloques.

Pero la interdependencia de los problemas políticos que suscitan los vaivenes del conflicto árabe-israelí hasta ahora no tiene excepciones. Si frente a Israel se debate un enemigo demasiado trabajado por disensiones internas, Tel-Aviv tampoco acierta a elaborar un planteo monolítico. La muerte de Nasser y los triunfos de Hussein en Jordania y Hafez Assad en Siria, dividen al gabinete judío. Los más prudentes, con Golda Meir a la cabeza, entienden que los nuevos equipos árabes son tanto débiles como que, por lo tanto, no es el momento de encarar

calculada infidencia al oído de un periclitista. Eso fue lo que hizo.

Ammon Zhikoni es un abogado israelí amigo de Avnery. Encontró a un redactor de la revista *Time*, de USA, y le dijo esto: en la primera semana de noviembre, quizá en el *kibutz* Eilot, ubicado en una zona fronteriza que sufrió un inusitado estado de alerta, incomprensible para los militares israelíes, se reunieron dos *hombres del lugar*, escudados por descumales anteojos negros; se trataba, en realidad, de Hussein y Yigal Allon. Vicepresidente del gabinete de Golda Meir y rival de Dayan en la carrera hacia el cargo que ahora detenta la *sagaz* dama. No es la primera vez que Allon, con sus 52 años de edad, tres menos que el Ministro de Defensa, se entrevista con el monarca. Algún lugar de Suiza, al

gún departamento de Londres, fueron antes mudos testigos de álgidos diálogos que sirvieron para demostrar, de paso, otra línea divisoria. Mientras Dayan ve en El Cairo la clave del conflicto, el lugar donde los rusos estarían dispuestos a volcar sus poderosas escuadrillas de cazas Mig, estacionados por ahora en la base siria de Latakia, su rival Allon se interesa más particularmente en las relaciones con Jordania.

Por supuesto, los dos se han encontrado a menudo liderando el campo de los halcones; son, a dúo, los hombres fuertes del Partido Laborista, pero mientras Dayan preconiza el establecimiento de bases militares y aglomeraciones civiles en las cercanías de las grandes ciudades de Cisjordania, Allon supone que este problema debe resolverse en base al establecimiento de

te obligaría a Israel a una guerra total. Es la solución final que, en última instancia, preconiza el laborista Dayan.

En la vereda de enfrente, el general Israel Tal, cuya genialidad en la conducción de blindados ensombrece la legendaria aureola de Rommel, definió a la red defensiva de su colega Bar-Lev con la palabra obsoleta. Tanquista al fin, desea organizar una buena recepción a las divisiones egipcias que presuntamente se atreven a cruzar el Canal. El plan Tal parece ser el más razonable, aunque muestra un notorio bache: desde el punto de vista teórico es imposible vencer en el desierto a base de tanques mientras el enemigo disponga de superioridad aérea.

Por el momento Egipto no la tiene, pero los rusos parecen dispuestos a otorgársela, al menos después de las incursiones en profundidad realizadas por

Mig, los soviéticos habrían montado un inexpugnable *parapluie* anti-Mirage.

De estas cosas se conversó, sin duda, en Washington. Porque no sólo el Ministro de Defensa de Tel-Aviv aterrizó la semana pasada en el aeropuerto John Kennedy; también descendió del avión el jefe de la inteligencia militar judía —Aharon Yariv—, quien casi no salió de su hotel. No hacía falta: recibió un montón de visitas; la mayoría, de altos funcionarios del Pentágono.

También llegó a ese hotel un señor que se llama Itzhak Rabin. Es general, Embajador de Israel en USA, vencedor de la Guerra de los Seis Días y nutre las filas del Partido Laborista. Pero Rabin, junto al Canciller Abba Eban, se opuso a la clausura de las negociaciones arbitradas por Gunnar Jarring. Tal criterio, avalado por su aureola de héroe nacional, lo coloca más cerca del Departamento de Estado que a Dayan. Su regreso a Tel-Aviv con una cartera ministerial bajo el brazo —¿Relaciones Exteriores?— no sería una promoción sorprendente, sobre todo si se tiene en cuenta la claridad con que Nixon auspició la reedición de las reuniones Jarring.

Además, el *parti pris* del jefe de la Casa Blanca tiene en Abba Eban un excelente lugarteniente. Reunido en Londres con los Embajadores de Israel en Europa, analizó para ellos el complejo engranaje que motoriza a la diplomacia judía, dispuesta a minimizar obstáculos aparentemente insalvables en la marcha hacia el esbozo de un *statu quo* razonable para ambos bandos. Mientras su colega británico, sir Alec Douglas Home, ajustaba el micrófono pasado el esquema que le propondría pocos minutos después, el *paloma* Eban anticipa ante la prensa que su Gobierno no piensa hacer de la cohertera soviética en Suez un pretexto para sabotear conversaciones. Dijo, sí, que habrá que ver hasta dónde Washington está dispuesto a equilibrar el fiel.

En el entretejido abanico que ahora sopla un poco de aire a las *palomas* se anudan otras mallas. En Jordania acaba de alumbra un producto de estos tiempos, algo que podría llamarse *El estatuto de la guerrilla* —reorganización de los comandos palestinos, obviamente bajo control del Ejército; desmilitarización de la Policía, y amnistía—; Hussein fue a París a explicar que quiere sentarse de nuevo frente a Jarring; el sirio Assad hace un llamado a la realidad y Golda Meir convida a conversar al sucesor de Nasser. Es que los mayores no pueden jugar tranquilos al bridge cuando los chicos hacen tanto barullo. ☺



El Jordán: ¿Qué hacer? ¿Plan Dayan o variante Allon?

puestos paramilitares a lo largo del río Jordán.

Claro que otros estrategos judíos, menos publicitados por las agencias noticiosas, también tienen voz y voto. El jefe del Estado Mayor del Ejército, general Bar-Lev, cuyos nombres dan apelativo a la línea defensiva desplegada a lo largo del Canal de Suez, se muestra irreducible: su línea debe ser mantenida a toda costa. En esta tesitura lo apoyaría Dayan, aunque, aparente paradoja, no por considerarla invulnerable, sino precisamente por lo contrario: la defensa Bar-Lev no podría aguantar mucho tiempo la andanada de 10.000 proyectiles pesados diariamente a que fue sometida, por ejemplo, en julio de 1969 y, por otra parte, detrás de ella no hay nada. Se impone una sola conclusión: la ruptura de esa fren-

los pilotos israelíes, incursiones destinadas a detener la guerra de debilitamiento que victimaba a los puestos de la línea Bar-Lev. En esa época —julio de 1969—, la RAU contaba con 300 aviones de combate Mig 21; la fuerza aérea judía sólo tenía unos 80 aparatos. A pesar de esa superioridad árabe de casi 4 a 1, Egipto no pudo sostener su espacio aéreo. Y Moscú volvió a dotarlo de cazas Mig y misiles Sam 2 y 3. Si se tiene en cuenta, además, la llegada a la RAU de gigantescos cañones de 203 milímetros, capaces de colocar con toda precisión un proyectil de 100 kilogramos del otro lado del Canal, es perfectamente comprensible el temor de Dayan. El probable cañoneo a los puestos de la formación Bar-Lev ya no podrá ser detenido con nuevas incursiones aéreas: entre los Sam y los

CHILE

ANACONDA Y OTRAS MINAS

“Es el primero que firmo y no creo que sea el último.” El Presidente chileno, Salvador *Chicho* Allende, se refería, al decreto que ordenaba la expropiación del poderoso complejo textil Paños Bellavista-Tomé. Ni siquiera *El Mercurio* se opuso; es más, justificó la medida. Claro que ésta se basa en una legislación anterior al Gobierno socialista (1953), por la que se faculta al Ejecutivo a expropiar los establecimientos en receso de producción. Pero no es en ese tramo de la economía chilena donde la cuerda más se tensa. La palabra clave es cobre.

De los mil millones de dólares que recibe Chile en concepto de exportaciones, más de seiscientos provienen del metal rojo —el país trasandino es el tercer vendedor mundial y su mina de Chuquicamata es la mayor de la Tierra—, pero el negocio cuprifero está controlado por las empresas norteamericanas Anaconda y Kenecot, destinadas, parece, a un futuro manejo estatal; al menos eso le anunció por el Ministro de Minería, Orlando Cantuarias (radical).

El problema es que el precio internacional del cobre sigue bajando. La semana pasada se cotizó a 46 centavos de dólar por libra —el 4 de diciembre estaba en 53 centavos—, es decir, el nivel más bajo de los últimos dos años. Sucede que en Estados Unidos y Gran Bretaña el consumo tiende a disminuir; pero USA —el mayor productor del mundo— casi no exporta su cobre; el precio interno del metal no sufre los vaivenes de los precios internacionales; tampoco influye demasiado sobre ellos, al menos en tanto Estado. Los trucos a que puedan dedicarse las compañías cupriferas de capital estadounidense tienen más que ver con la inventada práctica monopólica que con la política del Departamento de Estado, deseo de pasar sin mayores dolores de cabeza los seis años de Gobierno allendista.

Entre tanto, el grupo de Senadores que viajó a Europa, encabezado por el radical Américo Acuña, debió hacer frente a la “imagen errónea” de los líderes franceses y alemanes. Explicaron, en suma, que la distancia entre Santiago y La Habana no es sólo métrica. ☺



Cuando la diosa productividad quiere reinar sola...

POLONIA

LOS HAMPONES DE MAMELUCO

El año pasado fueron los judíos; ahora un aumento de precios. Alguien se animaría a decir que la revolución ha sido traicionada. Peor aún, no hubo revolución. Es decir, no la hubo en el sentido otorgado por Marx a la palabra. Para el viejo filósofo alemán se trataba de armar un partido obrero, tomar el poder, apropiarse de los medios aptos para producir y repartir el producto del trabajo de la manera más igualitaria posible. Sin embargo, en su doctrina, toda la operación sólo adquiría el carácter de medio destinado a hacer del hombre el propietario de sus obras, a devolverle —o darle por primera vez— la satisfacción de trabajar, la necesidad humana de hacerlo. En una palabra, quiso que el trabajo no fuese mera mercancía cuyo valor se mide sólo con otra mercancía, el dinero.

Nada de eso pasó en Polonia, ni en casi todo el resto de Europa Oriental. El Ejército Rojo entró en Varsovia, desalojó a la *Wehrmacht* y a la antigua y afrancesada aristocracia polaca. Puso en su lugar a un Partido Comunista carente en absoluto de arraigo popular. De modo que Varsovia fue doblemente vencida, primero por los alemanes, sin solución de continuidad por la ancestral vocación imperial de la *Santa Madre Rusia*.

Pero de cualquier manera hubo expropiación de la producción de mercancías, salarios, aumentos de salarios; en suma, una

suerte de programa socialdemócrata. Con una agravante: se pretendía gobernar en nombre del pueblo, se imaginaba que la clase obrera era dueña de la producción cuando, en realidad, en aquellos años— parte de la década del '50— sólo se podía hablar de despotismo stalinista. Después vino Poznam. Eso fue en junio de 1956. Cuando estallaron los motines, la dirección del PC se atrevió a tratarlos como expresión de descontento; no usó la socorrida fórmula de *maquinaciones imperialistas*. Ese fue el año de Gomulka. En abril estaba preso, a principios de diciembre era Primer Secretario del Partido, en octubre relevó de su cargo al Ministro de Defensa de Polonia, mariscal soviético Rodion Rokossovski. Había satisfecho al orgullo nacional.

Diez años después, es el mismo hombre, otrora *liberal*, el ejecutor de los *hampones* y *anarquistas* que han tenido el descaro de protestar por un aumento de apenas el 25 por ciento en artículos de primera necesidad. Ahora sí, es grave. Cuando se gobierna en nombre del bienestar material de los trabajadores puede llegar a ser *explicable* el ahorro de las reivindicaciones de *intelectuales pequenoburgueses* si, como en la URSS, por ejemplo, efectivamente hay más sueldos, casas, ropa. En caso contrario, el régimen ha perdido la única razón que se dio a sí mismo como justificación histórica de su existencia: ya no sirve. Y que se trata de trabajadores lo demuestra, precisamente, la injuria que se elige para mentar a los contestatarios. Las recetas son dos: un intelectual que critica al aparato es un *francotirador influido por la ideología del imperialismo*, un obrero que sale a la calle porque le achacaron su

capacidad de compra es un *anarquista* o un *hampón* (en Occidente se los llama *extremistas*; no hay gran diferencia, como se ve).

Y esta vez, en Polonia, ni siquiera dio resultado el filoso método de los incentivos materiales —mejoras salariales en relación al aumento de la productividad—, propuesto en mayo de 1969 por el responsable de la economía nacional, el occidentalizado Boleslaw Jaszczuk. Aspiraba a promover "la acción y la iniciativa por parte de los trabajadores". Sólo consiguió, al conceder mayor autonomía a los directores de fábrica, armar un monstruoso desbarajuste en el sistema de precios y desparramar la única *chance* de un sistema de producción centralizado: la planificación a nivel nacional. Curiosamente, un plan similar, el que puso en práctica en Checoslovaquia Ota Sik, engendró el frustrante final de la *Primavera de Praga*; los húngaros acaban de adoptar una copia apenas corregida.

El callejón no tiene salida si se hace de la productividad un fin en sí mismo. Hay dos variantes: *racionalizar* la administración empresarial, que en Polonia y en cualquier lugar del mundo, hasta ahora, siempre quiso decir prescindir de gente; o aumentar los precios para disminuir la capacidad de compra



Tanques para anarquistas.

y enmascarar así la imposibilidad de superar ciertos límites de producción. El primer gambito se jugó en Praga, el segundo acaba de desarrollarse en Polonia.

Gomulka había jurado a sus compatriotas, al volver al poder en 1956, que jamás reeditaría la práctica de ocultar la verdad. Cumplió. Sólo que hay verdades con uniforme y cachiporras. Sin

embargo, intentó, es cierto, la franqueza antes de usar la policía. Jaszczuk, en su informe al Comité Central del PC, desplegó un balance nada halagüeño: durante el período 1956/60 el incremento del producto nacional era de 6,5 por ciento anual; desde 1961 hasta 1965 cayó a 6,2 y durante el plan quinquenal que acaba de finalizar apenas se llegó a un triste 5,7 por ciento anual.

Los polacos pensaron entonces que se les estaba diciendo la verdad pero que la culpa no tenían por qué pagarla ellos. Al menos han dicho claramente que no tienen ganas de pagarla. Ese es el meollo del asunto. La falta de ganas.

Mientras tanto, las colas se alargan sobre las veredas de las calles comerciales. Quizá los responsables de la conducción económica piensen que el alza de precios incitará a los campesinos a trabajar un poco más. Es difícil decirlo; de cualquier modo, se trata de una política que, en el mejor de los casos, sólo dará algún resultado palpable a varios meses vista. Aunque el Gobierno intentó salvarse del deterioro total que hubiese implicado una reducción de salarios —aconsejada por los técnicos *saneadores* de estructuras—, el final fue el mismo: la clase obrera de un país *socialista* lanzada a la calle a grito de ¡Pan! ⊕

MINISTERIO DE OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS
Secretaría de Estado de Recursos Hídricos

INGENIERO CONSULTOR

Llámate a concurso para contratar los servicios de un ingeniero consultor.

Experiencia requerida: Planeamiento en utilización de recursos hídricos y habilitación áreas de riego.

Objeto del trabajo: Preparación de un informe técnico sobre el aprovechamiento de una cuenca interprovincial.

Honorarios: 24.000 pesos Ley 18.188.

Presentarse personalmente o por carta, con currículum vitae y antecedentes, a partir del lunes 21 del corriente, hasta el 29 de diciembre inclusive, en la Secretaría de Estado de Recursos Hídricos (Dirección Nacional de Sectorial de Desarrollo) - 25 de Mayo 459 - 5º piso - Capital Federal.

POR QUE ELEGIR
policlínica
PRIVADA ?

porqué *policlínica PRIVADA*
se acerca a ud. con todos
los servicios médico-asistenciales de:

3 Sanatorios

4 Clínicas zonales

250 consultorios de zona y servicio de atención domiciliaria en capital y gran Bs.As.



POR UNA CUOTA MENSUAL

SARMIENTO 2649 - 47-3118

EN TUCUMAN:
Buenos Aires 363
Tel. 19188

EN BUENOS AIRES:
Alma 1214 - 4. piso - Of. 41
Tel. 37-4769 - 37-4563

LA MANO IZQUIERDA FUE FRENO LA
NOTICIAS DE RAMON QI
JUGANDO
EN TODO LA
ERENO EN



el match hasta que
n gencio a su favor. Y
n oportunidad que min-
mente, sin un resultado
liti que el resultado
el. Pato unánime
ad el eción

CUANDO EL SOL SE DUERME...

Tucumán tiene un solo grito: "NOTICIAS"
Con más informaciones nacionales y del
exterior, nuevos servicios informativos, más
deportes, notas y comentarios de la ciudad
y del interior. Totalmente renovado con su
nueva rotativa "Augsburg M. A. N." con
capacidad para 60.000 ejemplares por hora.

NOTICIAS

DELLEPIANE Y LA SOCIEDAD NUEVA

Osiris Troiani viajó la semana pasada a Lima para observar los primeros pasos de la llamada Comunidad Industrial —la más ambiciosa iniciativa del Gobierno Revolucionario peruano—, y obtuvo una entrevista con el Ministro de Industria y Comercio, contraalmirante Jorge Dellepiane Ocampo; éste es su informe:

“No fui yo, fue el COAP”, refutó el marino. Era el jueves pasado y debía asistir a una ceremonia: contra su costumbre, llevaba uniforme. Jorge Dellepiane es hombre de edad madura, descuidado en el vestir; en su rostro moreno descuellan las cejas copiosas, las anchas orejas y una asimetría general que se acrecienta con su sonrisa maliciosamente recogida en un extremo de los labios.

La Ley General de Industrias es un Decreto-ley (Nº 18350) firmado por el Presidente Juan Velasco Alvarado el 27 de julio, este año que se extingue, y compromete al Perú en una fórmula de desarrollo auzadamente original, ni capitalista ni socialista. Por una vez, los adictos a ambos regimenes no repiten su estribillo habitual: “Eso es algo que no existe, una creación del espíritu, una entelequia”. Mantienen sus reparos teóricos, pero admiten que la Comunidad Industrial, tal como ha sido concebida por el Gobierno peruano, es viable.

La estructura del poder es curiosa. La Junta Revolucionaria, integrada por los Comandantes Generales —quienes son también Ministros de sus respectivas armas—, designa al Presidente de la República, el cual, a su vez, elige a los demás Ministros. Pero existe, además, el COAP (Comité de Asesoramiento de la Presidencia de la República), que según opinión general es “el verdadero Gobierno”, una especie de Poder Legislativo cuyas determinaciones son órdenes, así para el Presidente como para los Ministros.

No es una logia, puesto que no actúa secretamente, a la manera del GOU argentino en 1940-45. La analogía que se impone es con la UOI egipcia, que ha sobrevivido a la muerte de Nasser. Tiene sus oficinas junto al despacho del Presidente: sus miembros reúnen antecedentes, elaboran leyes y deliberan casi todos los días. Trabajan en mangas de camisa y es fácil ver a Velasco merodeando entre ellos, incitiéndolos.

urgiendo. La tarea es de sol a sol.

En sus veintiséis meses de vida, el COAP alteró muy poco su composición: cuando alguien renuncia es el Presidente quien designa al reemplazante. Más frecuente es que hayan dimitido los Ministros en disidencia con el grupo de asesores.

En un principio, los doce hombres eran todos coroneles, u oficiales de grado equivalente en la Armada y la Fuerza Aérea: dos de ellos fueron ascendidos y, excepcionalmente, no han regresado a sus funciones específicas. Son los generales José Graham y Leónidas Rodríguez, Jefe y Subjefe del COAP. Todo el país intuye que ambos desempeñan un papel decisivo en la Revolución Peruana: Graham, especialista de Inteligencia, es el “cerebro” (Velasco es “la voz”, por su fuerte ascendiente emocional sobre el pueblo); en cuanto a Rodríguez, tiene a su cargo la División Blindada, que acampa a las espaldas del Palacio de Pizarro y asegura sobradamente el equilibrio militar.

Se diría, en suma, que si bien el derrocamiento de Fernando Belaúnde Terry, el 3 de octubre de 1968, adquirió un carácter institucional, pues reservó la Presidencia y la Junta a los cuatro jefes que circunstancialmente integraban el Comando Superior Conjunto, ellos mismos, acto seguido, reconocieron el hecho de que el poder efectivo ha pasado a manos de una promoción más joven, no ya apolítica, simple guardiana del orden, sino con un pensamiento definido sobre la transformación que el país necesita. El entendimiento entre estos respetuosos generales de división y los bullentes coroneles es asombroso: lo es más, sin du-

da, la armonía —no exenta de riesgos— entre Velasco, el cholo que comenzó como soldado raso, y su Ministro de Guerra, Comandante del Ejército y Primer Ministro, Ernesto Montagne Sánchez, un aristócrata.

ANDANZAS DE UN MARINO

“No fui yo, sino el COAP”, repitió Dellepiane. Pero no es casual que le haya correspondido a él, como Ministro, refrendar y poner en ejecución la ley que crea la Comunidad Industrial.

Su padre era agricultor: cultivaba —sin ser su propietario— un rico latifundio en Ica, Pisco, que ya la Revolución expropió. En vacaciones, había trabajado a sus hijos, por 50 centavos diarios, “desapajando”. Allí conoció el futuro contraalmirante al campesino aborigen “que se desloma en la Costa, sobre el azúcar o el algodón, produciendo divisas y generando capitales propensos, siempre, a emigrar”. Allí conoció, sobre todo, a otros chicos que debían aportar esos 60 centavos al sustento de su familia y que, siendo entonces tan vivaces como él, cayeron más tarde, con la desnutrición, en la muerte precoz o la inconsciencia, el cretinismo.

Desde cadete, estuvo en contacto con los trabajos industriales de la Marina; especialista de submarinos, probó “la vida comunitaria”: sumergidos, “éramos una gran familia”. “La vida de todos depende de cada uno: se aprende a respetar al ser humano”. ¿El Perú no es, acaso, una nación sumergida? Ahora, desde el poder, lo ve claro.

En 1945 siguió cursos en los Estados Unidos. “Entonces advertí que la vida de cada ser humano es importante; que los bienes de este mundo deben repartirse mejor; que las expectativas de los trabajadores deben ser atendidas como las de cualquier otro grupo.” Leyó filosofía, economía, sociología. A su regreso, las injusticias sociales le golpearon el pecho. Capitán de corbeta, revistando en el Servicio Industrial de la Marina, mandaba sobre 180 obreros de la construcción naval. A veces se producían conflictos; la doctrina oficial era que los obreros “se estaban insolentando” y que “para evitarlo estábamos nosotros, los militares”. Entonces descubrieron que la Constitución les mandaba no sólo resguardar la soberanía, sino también asegurar el cumplimiento de las leyes. No eran autómatas, pues. Fue enviado a Talara, donde la International Petroleum Co. había incrustado su feudo: ellos, los extranjeros, lo compraban todo en sus comisariatos, “hasta los helados, hasta las pilletas”; pero el que no tenía dólares, ni agua podía comprar. “el agua



Dellepiane: Respetar al ser humano.

para sobrevivir en aquel desierto”.

La generación de Dellepiane se educó políticamente en el CAEM (Centro de Altos Estudios Militares), con no pocos profesores social-progresistas, un minúsculo partido que hacia 1958-60 sirvió de incubadora para el movimiento cívico que triunfó cinco años después, con Belaúnde. “Una cosa recuerdo de aquellos tiempos: a medida que nos adentrábamos en el estudio de la realidad nacional, veíamos, con precisión pasmosa, que el capitalismo era el caldo de cultivo del comunismo.” Primero como alumno, luego como profesor, el futuro Ministro se aplicó a desentrañar no ya la subversión, sino sus causas; a entrenar su mente en la investigación científica, con métodos más rigurosos.

“Velasco lo ha dicho: no somos anticapitalistas ni anticomunistas. Esta Revolución pretende trascender el capitalismo y el comunismo; cooperativista en el medio rural, cita a los dos factores humanos de la producción —el inversionista y el trabajador— en un terreno donde acabarán por entenderse; la Comunidad Industrial.”

UN SUAVE FORCEJE

La Ley 18350 divide a las industrias en tres categorías: prioritarias, que se reservan al sector público, de apoyo y complementarias, en las que participan el sector cooperativo y el privado. El Gobierno, al calificarlas, tiene en cuenta cuatro criterios: nacional y social, económico y tecnológico. Las empresas extranjeras, o mixtas, están obligadas a celebrar contrato con el Estado, el cual fija un plazo para la recuperación del capital y la obtención de ganancias razonables: extinguido el plazo, sólo pueden conservar un tercio del capital, si son íntegramente extranjeras, un 75 si mixtas.

Ocho artículos, del 21 al 28, se refieren a la participación de los trabajadores. Toda empresa industrial —ordenan— deducirá el 10 por ciento de su renta neta, que se distribuye entre el personal, mitad a prorrata y mitad según las remuneraciones básicas: es el 15 por ciento de esa participación se reinvierte, formando el patrimonio de la Comunidad Industrial: ésta puede adquirir con el tiempo hasta el 50 por ciento del patrimonio de la empresa. Los trabajadores son individualmente propietarios de las acciones y están representados proporcionalmente en el directorio. El Decreto-ley 18384 del 1º de setiembre, reglamenta en 55 artículos el funcionamiento de la Comunidad Industrial.

No es que falten las voces disidentes. La izquierda ha calculado que, a ese



Saco claro, media sonrisa, de frente, al pan, pan...

ten, los trabajadores no compartirán por mitades la propiedad de la empresa sino dentro de cinco o seis décadas; pero ese plazo es indispensable, sin duda, para remodelar la conciencia del asalariado, cuyo nivel cultural es ínfimo en el Perú y que no tiene la menor noción de propiedad. En el otro extremo, la verdadera objeción —que nunca se menciona, por cierto— es que la presencia de un “extraño” en el directorio acaba con el secreto comercial, ese derecho sagrado y absoluto del régimen capitalista.

Con todo, se ha formado una Comunidad Industrial en cada empresa, sin resistencia visible del sector patronal y ya mitigada la total indiferencia que ostentaba el otro. La mayor dificultad proviene de los despidos: los sindicatos los entienden como de represalias, pero a menudo son razonables. Es que, aun cuando la renovación del equipo técnico elevó la productividad, se toleraba una mano de obra redundante; en el nuevo régimen, las razones humanitarias ya no tienen razón de ser, puesto que los asalariados tienen el mismo interés que sus empleadores en asegurar la eficiencia. Para prevenir los despidos, el Gobierno adoptó disposiciones restrictivas que están deteriorando a ciertas empresas.

Los intereses vinculados a la importación, que sin duda prevalecían en la Sociedad Nacional de Industrias, intentaron movilizar en una actitud de protesta a los pequeños y medianos industriales, que constituyen el 60 por ciento de los afiliados a esa entidad. El mes pasado, durante una asamblea anual de dirigentes de ventas celebrada

en el balneario de Paracas, rodearon al Primer Ministro, solicitando reformas que hubieran despojado a la Comunidad Industrial de todo contenido real; tal vez el general Montagne Sánchez los escuchara, para superar la retracción de inversiones que el país soporta. La tensión se apaciguó con la propuesta de una comisión multisectorial de empresarios y trabajadores que forman el Frente de Lucha contra el Subdesarrollo.

Aun así, la SNI confiaba en derribar a Dellepiane, culpable —insinuó— de expresiones descomedidas ante una delegación empresaria. El Ministro niega. “Me gusta hablar claro, pero nadie que me conozca creerá que yo los haya agraviado.” En realidad, el hombre parece habituado a explicarse en voz muy baja.

La tarde de su entrevista con PRIMERA PLANA, la SNI celebraba su aniversario. Había invitado al Presidente Velasco, y su presencia sería interpretada como un síntoma de ablandamiento. Velasco no concurrió: en su lugar, lo hizo Dellepiane, cuyo discurso no provocó resquemores.

Cuando un ayudante vino a advertirle que llegaría demorado, el Ministro se levantó y dijo al periodista argentino:

“La línea está trazada. La Comunidad Industrial y el cooperativismo agrario alumbrarán una sociedad nueva. Insisto en la analogía: es como una línea ferroviaria. Usted puede subir y bajar cuando quiera, pero el tren sigue corriendo. Los grupos sociales que se marginen del proceso llegarán a ser superfluos. Por ahora, todos parecen comprenderlo.” ☺

DEPORTES

SOLO FALTAN AUTOS Y PILOTOS

La imagen de una Argentina automovilísticamente ordenada, por lo menos, había sido irradiada hacia el exterior durante la Temporada Internacional de 1969. El país, comprimido en un sinuoso trazado del Autódromo Municipal, se empeñaba en ser aprobado, con buena conducta. Y lo consiguió. La FIA (Federación Internacional del Automóvil), no siempre dispuesta a dejarse seducir por ciertas imploraciones, y no tenía ningún argumento para seguir negándose casquivamente: sucumbió al asedio, dio el sí. Espera no arrepentirse.

El 10 del mes próximo, a las 8.30, un juego de intereses comerciales se desenroscará en el Autódromo Municipal, en una competencia que deleitará a muchos incondicionales del vértigo y que, en cambio, sumirá en un prolongado bostezo a muchos otros no signados por ciertas exquisitases *tuercas*: la primera carrera, de la temporada, de Sport Prototipo, con puntos para el Campeonato Mundial de marcas. La exaltación y el tedio girarán alrededor del circuito número 15 —una extensión

de 6.121,70 metros—, a lo largo de una maratón abrumadora, generalmente monótona y definitivamente poco entretenida: 1000 kilómetros. Los pasos de las máquinas se repetirán con una agobiadora existencia mimeografiada y, al rato, a la media, a la hora, ya nadie sabrá quién lucha con el primero, quién con el tercero, quién va último, quién entra en los boxes, quién reanuda la marcha y cuántas vueltas van.

La caravana, entrecortada, zigzagueante, impulsada por aptitudes desiguales, con estrellas, con comparsas, con los eternos saltimbanquis excéntricos, de vestimentas agresivas, turistas vocacionales antes que brillantes pilotos, inaugurará así el calendario de la temporada 1971, iniciándose un ardoroso combate de fábricas, de nombres, de astros que aspiran a seguir siéndolo y de partiquinos que pretenden dejar de serlo, desesperadamente.

Catorce días después, el 24 del mismo mes, a las 10, en el circuito número 9, de 3.413,76 metros, los elegidos y los ignorados de la Fórmula 1 se toparán en un encuentro más soportable:

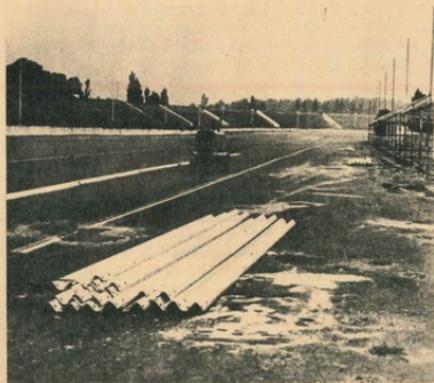
300 kilómetros. Ya, entonces, todo pasará más rápidamente; no habrá tiempo, quizá, para abrir la boca.

Juan Manuel Fangio, más delgado, casi vencida ya la sugestión que lo acompañó bastante, antes de su falla cardíaca, se lanzó hacia Europa, el 31 de agosto último, en busca de figuras deslumbrantes y de las otras. Lo acompañaron el presidente del Club YPF, la entidad patrocinante de la temporada, y varios miembros de su comisión directiva. "Tratamos de elegir lo mejor —confiesa el titular Boeri—; no queríamos hacer las cosas a lo chico. Creemos que esta temporada va a ser excepcional, pero nuestras ambiciones apuntan a una meta suprema: una prueba por el Campeonato Mundial de pilotos de Fórmula 1. Ya veremos. Primero, queremos salir bien en enero; después, las cosas hasta pueden venir solas."

ELEGIR IN SITU

La misión detectó en numerosos circuitos europeos a los candidatos, aunque, a veinte días de la temporada, no había un solo nombre confirmado. Observó todo detenidamente y "no nos dejamos seducir por referencias —aclara Boeri—; queríamos ser nosotros mismos los que eligiésemos, pero por impresión directa y no por datos de prestado". La delegación regresó al país el 11 de noviembre, a las 13. En el Salón de Tránsito B, del Aeropuerto Internacional de Ezeiza, fue convocada una conferencia de prensa para que los viajeros, apenas descendidos del avión que los condujo desde Roma, divulgaran los resultados del paseo. Boeri y Fangio no ocultaban su satisfacción; estaban seguros de haber hecho lo mejor.

El plan original, sin embargo, debía sufrir una alteración. Fangio, famoso en



El Autódromo Municipal ya está listo. Únicamente faltan los autos y los pilotos.

Balcarce por dos opuestas características —la de quintuple campeón mundial, la de obstinado antidispendioso—, trató de borrar malas impresiones entre sus coterráneos, intentando ofrecerles algo. Y ese algo era, precisamente, una oportunidad que podía hacer estremecer de gozo a cualquier balcarceño: la realización de la prueba de Fórmula 1 en el iniciado autódromo de su pueblo.

El 7 de marzo de 1969, Balcarce se había conmovido al confirmarse una versión: ese día, hasta la más cerrada oposición al Intendente, el capitán Juan José Maro, saludó la buena nueva. Ese día, precisamente, se anunció la licitación pública para la construcción del Autódromo Municipal de Influencia Regional Ciudad de Balcarce, como rezaba el pomposo comunicado oficial. En el Hotel Balcarce, centro de reunión de los lugareños, no se hablaba de otra cosa que de la obra por iniciarse. El lugar elegido para su construcción estaba situado en la sierra La Barrosa, en las afueras de la ciudad. El proyecto del circuito establecía que debía tener una longitud de 4.550 metros, con una pista de 12 metros, y contar, además, con todas las obras complementarias.

Ya todo estaba resuelto. "Nuestra pista será más linda que el autódromo El Zonda", se vanagloriaban los balcarceños. La financiación, según afirmaban, estaba asegurada. Pero las esperanzas no pudieron concretarse. Había fallado sólo un detalle: los recursos. Hasta Juan Carlos Onganía, al irse de la Casa Rosada, olvidó otra de sus promesas: la Nación iba a contribuir con cincuenta millones de pesos. Y, entonces, Fangio vio desvanecerse su última tentativa de darle algo a su pueblo: la pista no podía estar terminada a tiempo. Se vio obligado, ante la imposibilidad de sus coterráneos, a trasladar la prueba al Autódromo Municipal.

En La Barrosa sólo se observan, de tanto en tanto, pesados camiones que mueven tierra de un lado para otro. Difícilmente eso sirva para construir un autódromo. El engendro está amenazado de correr la misma suerte que algunos de sus congéneres. Nada se dice, en la prolífica planificación, sobre la forma en que se mantendrá en el futuro. Es probable, al fin, que el silencio sea la respuesta a un interrogante que en ningún lugar del país encontró respuesta: "¿Cómo hacemos para mantener un autódromo, si se sabe que en él no habrá más de dos o tres carreras importantes por año?"

El ingeniero Eduardo Roquez, encargado de la obra, que corre por cuenta de Marengo S.A., respondió a PRIMERA PLANA: "Los trabajos estuvieron durante algún tiempo casi paralizados, debi-

do a la mala calidad del piso, por lo que hubo que realizar mejoras con cal y crear una base de veinte centímetros de espesor. Las obras estuvieron detenidas durante cuatro meses. Además, tuvimos que hacer algunas modificaciones en el trazado. Cambiamos la planimetría y la altimetría, lo que motivó más movimiento de suelo".

CON SEGURIDAD

"Lo que nos interesa, antes que nada, es la seguridad —confirma Boeri—. Todo se hará de acuerdo con lo indicado por la FIA. Ya, por lo pronto, hemos derribado treinta y cuatro árboles que constituían un peligro en el Autódromo Municipal. Se desmoronó todo lo que significase un riesgo para los

pilotos —afirmó— da todas las seguridades. Ultimamente, lo inspeccioné dos veces y está casi en perfectas condiciones. No hay duda de que están trabajando magníficamente." El sueco Joachim Bonnier, representante de la FIA, dirá, de todos modos, su última palabra. Descuenterán que será afirmativa y que trasladará, a esa entidad, su entusiasmo para apoyar la candidatura argentina a la realización de una prueba de Fórmula 1, con puntuación para el Campeonato Mundial.

Balcarce, pues, ya no figura, al menos por ahora, en los planes inmediatos de Fangio. "Nunca dijimos —aclaró— que la prueba de Fórmula 1 la íbamos a realizar allí, indefectiblemente. Informamos que todo estaría condicionado a la marcha de las obras. De



Fangio: "Nunca dijimos que lo de Balcarce era algo seguro".

pilotos. La pista fue cuidadosamente repasada y se arreglaron todas las deficiencias. Las banquetas fueron amplias y compactadas, y hasta los banderilleros tendrán una segura protección: actuarán desde unos mangrulleros, protegidos en la base por guard-rails. Sí, el Autódromo Municipal es el más seguro del mundo."

No parecía ser una exageración. El inmolado Jackie Stewart, campeón mundial de pilotos post-mortem, había confesado, antes de la prueba de Jarama, España, que sólo creía superior a nuestro autódromo, en materia de seguridad, al de Paul Ricard, en el Sur de Francia, diseñado por el flagelado y desdiseñado piloto galo Jean-Pierre Beltoise.

Juan Manuel Fangio pretende que los balcarceños lo perdonen, lo que para él es una forma de que olviden sus caute-

lucias. En cualquier manera, Fangio volverá a vivir, en el Autódromo Municipal, su antigua destreza conductiva. Tal vez, como mero espectador, renazca, plena de nostalgias, aquella tarde de su inauguración, la del domingo 9 de marzo de 1952, en la que, ante sus propulsores — Juan Domingo Perón y su mujer—, batió, con una Ferrari 2000, en un final electrizante, a José Froilán González, por sólo dos décimas de segundo. Entonces poseía el título de Campeón Mundial, pero no era tan calvo ni tan panzón. Era, igualmente, admirado por los balcarceños, pero todos éstos seguían esperando, como ahora, que su hijo dilecto diese las mismas muestras de generosidad de cuando, a pleno sol, en una carlinga achicharrada por el calor, levantaba en vilo a una multitud con sus victorias rotundas. Hasta hoy, sin embargo, esa espera ha sido vana. ⊕

SERA JUSTICIA

A mitad de la semana última, los cuatro teams de fútbol poseedores del mejor capital en jugadores obtenían su clasificación para las semifinales del Campeonato Nacional. Afortunadamente, fue justicia. Nada pudo hacer la AFA para evitarlo: ya lo había hecho todo. Por ejemplo, una antideportiva división en dos secciones, que nunca terminará por conformar a quienes suponen que sus puntos son más valiosos, respecto de otros tantos, ganados por distintos clubes en la sección restante.

River Plate necesitaba perder los encuentros finales, con Chacarita Juniors y Gimnasia y Esgrima de Mendoza, para extender su historia fatalista: lo consiguió. Fue suficiente para que algunos desplegaran su ingenio, encon-

tiría en lograr, con sus equipos, un fútbol agradable. Simultáneamente, le entregó un contrato en el que se premiaba económicamente al técnico por obtener victorias, títulos: ni una palabra del muy parloteado *jogo bonito*.

San Lorenzo de Almagro fue otro de los conjuntos que parecieron abonados a las menciones periodísticas. A sus jugadores se les llamó *Los Mata-dores*; luego, el interés viró hacia sus licencias nocturnas. Nunca se dejó de señalarse al equipo como el poseedor de las mejores individualidades. Todos olvidaron preguntarse si esos futbolistas eran amigos; compañeros, apenas. Si eran capaces de sentir, conjuntamente, un triunfo o un revés. La falta de amistad, de objetivos comunes, fue tergiversada por comentarios que llegaron a calificarlo, deslealmente, como "un equipo de amargos que ganan en su cancha, y se *arrugan* afuera". Allí juega Carlos Veglio, un jugador excepcional; el mejor delantero argentino, constantemente detenido por desgarros.

se ignoraba cómo irían los boqueses en los del campeonato; le restaban sólo dos posibilidades: regresar al team que dejó al irse Alfredo Di Stéfano —una idea de la que siempreuyó Silvero—, o insistir con un grupo de hombres, difusa conjunción en la que hasta Oscar Pianetti tuvo cabida.

La otra semifinal encontraba a Rosario Central, con su inexperta defensa, con sus esperanzas apoyadas en Gómez —un estupendo volante—, el velocísimo Bóveda, el inteligente Poy, el goleador Gramajo, y a Gimnasia y Esgrima, la más pobre expresión técnica del cuarteto, un team fortalecido anímicamente, con extraños poderes físicos.

Sugerir un vencedor final sería un tonto atrevimiento. Chacarita juega dulcemente, casi le son innecesarios los arcos rivales; de pronto, la sucesión de paseos acaba en la red; diríase que no se lo ha propuesto. En tanto, García Cambón, Marcos, Puntorero y Orife han hecho cosas de circo con la pelota.

Rosario Central, una especie de término medio entre las imagerías de Chacarita y el vértigo de Gimnasia, parecía el más equilibrado conjunto de los cuatro en pugna; además, tuvo la fortuna de ganar el sorteo de estadios, y enfrentó a los platenses en Rosario: un localismo absoluto —amparado en el supuesto de que el campo de Newell's Old Boys, en Rosario, es neutral—, nuevo producto de una supina ignorancia organizativa.

Boca será lo que debe ser: de lo contrario, será nada, como hasta días atrás. Allí se mezclaban Meléndez con Pianetti, Madurga con Rogel, Rojas con Nicolau, Marzolini con Cabrera. Hecho polvo el delicado equilibrio al que se arribó casualmente —cierto: Madurga ocupó su puesto al ser expulsado y suspendido Rattin— en 1969, todo dependía de realizaciones personales, de impulsos. Otras cosas que los errores del técnico preocupaban también a los futbolistas venezzeis: a pesar de clasificarse para la definición del torneo, Boca fue superado por River Plate, unos siete millones de pesos viejos, en las recaudaciones; hacía tiempo que no se les debió tanto dinero a los jugadores.

A la velocidad y remates de Pignani, Onnis, Santiago y Roselli, al entusiasmo del resto, se encomendaba Gimnasia y Esgrima. No eran demasiadas seguridades, pero no tenía otro reclinatorio al que acudir.

De los cuatro candidatos —no hay otra probabilidad—, dos serán los finalistas que, mañana, concluirán el Campeonato Nacional. Ellos dos participarán, junto a Estudiantes de La Plata, en la próxima Copa Libertadores. ☺



Cuando Rosario Central juega.

(Alberto Gómez.)



Cuando Boca está seguro.

(Julio Meléndez.)

trando nuevos apodos de circunstancia. Intimamente, en el club de Núñez seguirán penando por su mala suerte, siempre bordeando los verdaderos factores del muy explicable derrumbe futbolístico: fue un líder estilístico, diezmos sus filas, arrojó a sus maestros, continúa equivocando sus actitudes. Sólo un telegrama debía enviar River, al técnico *Didí*, para renovar por un año el contrato que los ligaba. En cambio, superada la fecha de esa opción, uno de sus dirigentes entrevistó al brasileño para ofrecerle nuevo contrato, pero con la mitad de sueldo actual. *Didí* sonrió, desestimando los 700.000 pesos mensuales: poca cosa eran para él.

En realidad, tampoco se sabe aún qué es *Didí* para River Plate. El presidente Kent afirmó que su tarea consis-

te: los productos de una vida privada tan normal para su edad, como inadecuada en un deportista profesional.

River Plate y San Lorenzo quedaron a un costado de las finales; pudieron llegar, pero de las cuatro chances se apoderaron Rosario Central, Boca Juniors, Chacarita Juniors y Gimnasia y Esgrima de La Plata, que mató dos pájaros al vencer a San Lorenzo y aprovechar el contraste de River, frente a los mendocinos.

El *minifútbol* de Chacarita (primero en la Sección A), al paso lento de sus malabaristas, debió vérselas con los desechos de Boca (segundo en la Sección B), un equipo que llegó a jugar bien en 1969, hecho pedazos por la escasa idoneidad del técnico José María Silvero. El viernes de la semana última

PREMIOS

¡MARCHE UN OLIMPIA!

Cuando el martes último tenía, apenas, ocho minutos de vida, el suspenso se rompió, el misterio dejó de serlo: Roberto De Vicenzo, 47, un golfista de largo oficio —treinta años como profesional—, era consagrado, en un amplio escenario, como el mejor deportista del año. "Yo alcancé a ver mi nombre en el sobre; cerré los ojos, porque no podía creerlo."

El *Olimpia de Oro 70*, una estatuita creada en 1954 por el artista Mario Rubén Chiérico, pasó de las manos del Secretario de Difusión y Turismo, a un ex periodista, a las de De Vicenzo, mientras en el fondo del tablado, como en una especie de guardia principesca al monarca del deporte de este año, enarbolaban el *Olimpia de Plata* los ganadores de una terna, en diversas especialidades. Con sus manos sobre el abdomen, inclinándose ligeramente hacia el público, Baltiérrez desparó su inspiración: "Roberto De Vicenzo —culminó— es un embajador de embajadores"; no podía olvidarse de sus recientemente ejercidas inclinaciones diplomáticas.

"Creo que este premio —expresó De Vicenzo— le hubiese correspondido a Carlos Monzón, por la *piña* que le dio a Benvenuti." No estaba, sin embargo, en lo cierto: esa trompada, aun cuando hubiese astillado un título mundial, no era mérito suficiente como para recibir un premio a la deportividad. Había, sin duda, dos candidatos firmes a él, los dos únicos lógicos: De Vicenzo



De Vicenzo: Creyó en las piñas.

y Alberto Demiddi, campeón mundial de remo. Los dos, aferrados a una disciplina casi fervorosa, ya sea en los links, ya sea en el río.

Uno de los que más aplausos recibió fue Hugo Roldán, ganador de la terna de natación, un sordomudo que ha hecho de los saltos ornamentales una sutil artesanía. Su sonrisa, único signo obligado de agradecimiento, inundó las mesas, en donde los comensales ya iniciaban su digestión.

Héctor Casimiro Yazalde se redimió de su prosa esquemática —una tenaz ingestión de eses— con una respuesta que era, en todo caso, una pequeña antología de la sensatez: "El fútbol no tiene épocas. Siempre fue igual. El baldeo fue el gran creador de cracks".

El desfile de premiados fue devanándose sin interrupción. La ceremonia, que no podía admitir innovaciones deslumbrantes, fue mucho más ágil que las de otros años. La aparición de Oscar Bonavena provocó lo que normalmente suele provocar este impredecible púgil: aplausos y desprecios, aun cuando éstos fueron más numerosos que aquéllos. Ringo, enfundado en un traje azul, en cuya solapa lucía un clavel blanco, regresó rápidamente hacia las bambalinas, simulando una repentina emoción brotándole de presuntas lágrimas, que se preocupó en divulgar llevándose la mano hacia sus ojos.

Entre tantos signos de cursilería, Demiddi —un deportista ejemplar, un hombre digno— aconsejó a los jóvenes: "Hagan deporte; el que puedan, el que les guste. Hay que entrenarse duro; a la larga, vamos a ganarles a los dirigentes primero, y luego muchos más." La terna de la noche, el premio extraordinario: el mejor de la noche. ☺



Demiddi: El campeón habló claro.

*Sudamericana
Novedades
de diciembre*

SIMONE DE BEAUVOIR

La vejez

648 PÁGS. \$ 18.40

GERMAN ARCINIEGAS

Nueva imagen del Caribe

CON ILUSTRACIONES EN NEGRO
464 PÁGS. \$ 16.-

SILVINA OCAMPO

Los días de la noche

CUENTOS / COL. EL ESPEJO
208 PÁGS. \$ 8.-

J. L. BORGES

A. BIOY CASARES

El libro del Cielo y del Infierno

COL. INDICE / 136 PÁGS. \$ 3.-

SHAKESPEARE

Macbeth

TEXTO INGLÉS Y TRADUCCION DE
GUILLERMO WHELLOW
COL. OBRAS MAESTRAS FONDO NAC.
DE LAS ARTES / 212 PÁGS. \$ 7.40

MARIA ELENA WALSH

Juguemos en el mundo

CANCIONES "PARA EJECUTIVOS"
76 PÁGS. \$ 3.50

ROMULO MACCIO

Choripzas

Dibujos de BOLSILLO
160 PÁGS. \$ 9.-

ALBERT CAMUS

El verano | Bodas

COL. INDICE / 126 PÁGS. \$ 3.50

MANUEL PUIG

La traición de Rita Hayworth

COL. EL ESPEJO / 328 PÁGS. \$ 8.50

ALBERTO GIRRI

Valores diarios

COL. POESIA
132 PÁGS. \$ 7.40

THOMAS MANN

El elegido

COL. PIRAGUA / 348 PÁGS. \$ 8.-

CATALINA CERVAN

La desbandada

NOVELA / 172 PÁGS. \$ 8.50

VIRGILIO PINERA

El que vino a salvarme

PROLOGO DE JOSE BIANCO
CUENTOS / COL. EL ESPEJO
304 PÁGS. \$ 9.50

Diógenes N° 67

\$ 3.90

EDITORIAL
SUDAMERICANA

HUMBERTO 10° 545 - Bs. As.

CARTAS DE DYLAN THOMAS

Cartas elegidas de Dylan Thomas —Selected letters of Dylan Thomas, en el original— es un libro seleccionado y prologado por Constantine Fitzgibbon, que será presentado próximamente —con traducción de Piri Lugones— por Ediciones de La Flor, de Buenos Aires. “Al seleccionar estas cartas de Dylan Thomas —escribe Fitzgibbon— me han guiado ciertos principios que el lector debe conocer: el primero es que el mérito principal de Dylan Thomas fue ser un brillante poeta, cuya aparente oscuridad se fue disolviendo en el río del tiempo, para revelar poemas de un estilo y un contenido que son a la vez únicos y altamente personales.” Para ayudar a ese proceso de elucidación, este libro incluye todas las cartas escritas por el insuperable autor de Retrato de un artista cachorro; en ellas se descubren sus amistades y enemistades, sus concepciones estilísticas y sus admiraciones; y también su indeclinable y siempre certero juicio sobre el mundo en que nació un 22 de octubre de 1914, para morir, tumbado por el whisky que mezclaba con cerveza caliente, un 9 de noviembre de 1953.

El Dr. Daniel Jones, compositor y autor hoy, era el más íntimo amigo de infancia de Dylan. Fue él quien le hizo conocer la literatura moderna, que por entonces era la ultramoderna. Un poco mayor que Dylan, había ganado una beca para Oxford.

The Mermaid (La Sirena) es una casa pública de Swansea, en Mumbles.

Paul de Kock, un escritor del siglo XIX cuyas novelas se consideraban pornográficas.

Domdaniel, un cuento, nunca terminado, en el que Dylan se hallaba trabajando. Trevor Hughes acababa de sufrir grandes y repetidas tragedias familiares y pasaba momentos de pesimismo y melancolía. La carta muestra la fuerte influencia del estilo de Hughes.

No sé quién puede ser Anna.

A TREVOR HUGHES

1932 (?)

5 Cwmdonkin Drive, Swansea

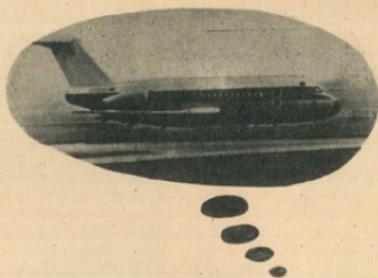
Querido Trevor:

Tengo un villano dolor de cabeza, mis ojos son dos agujeros de pis en la arena, mi lengua un cucurcho de pescado y papitas fritas. Dan Jones está aquí por unos días y anoche y la noche anterior devastamos nuestras sustancias y distendimos nuestras panzas con bajas compañías. Es difícil escribir porque la inclinación de la cabeza duele como furia. Y mi mano no es lo que fue. ¡Ay, ay, ay de Mumbles y ay de la cerveza con ostras!

Dan toca una música muy débil. Quisiera amar la raza humana, pero vampiros, comedores de cadáveres, descuartizadores de mujeres, desfloradores de imaginarios infantes, borrachos protuberantes, alcahuetes y financieros pasan por la ventana yendo Dios sabe adónde o por qué, en un sueño de arriba abajo de la colina. No es una cara tonta, es una cara propositada, con una gran vena de pudrición, un cáncer todopoderoso creciendo bajo la nariz. Los horridos bigotes de la cara humana, mojándose en lágrimas y cerveza de los últimos doce meses, manchados de huevo, besos de cuervo, ubres ordeñadas y flan nocturno. Los dientes, los dientes de lobización, grandes como vallas para escombros, dientes ventosos, llenos de agujeros, iguales a Ramses y a Mc Donaki, haciendo

la masa y la masilla de nuestros corazones; qué rematados snobs somos para imaginar que la forma de nuestras traxetas bajo el chaleco tiene más belleza y sensibilidad que los cupiditos abortos de gelatina que golpean bajo la enagua de una puta. Mirá los carteles de los tranvías: Prohibido escupir en Cristo. En los parques: No pisar a Dios. ¿Qué será esto? ¿Moco de judío o alabanza de gentiles? La madurez es todo... todo pelotas. Estamos sobremadurados, nosotros, caminadores de la noche, robadores de vaginas, escritores de paredes. Las mujeres del mundo, perpetuamente fuera de perspectiva gritan Foco, Foco. ¿Es culpa nuestra interpretarlas mal? ¿Tú tendríamos que ser superstitiosos, naturales, sobrenaturales, todo un gigantesco proceso satánico. Nuestras palabras —“Dénme medio litro, un Hovis, un libro de Paul de Kock, y a ti, a ti, vieja cadena del inodoro”— son ensalmos para arrastrar el placer personificado en Domdaniel. Todo lo que hacemos arrastra un demonio.

Anoche Dan y yo, no muy brillantes, ya que el vientre de la Mermaid estaba vacío y la radiografía retumbante, descubrimos que teníamos muy poco sentimiento. Casi perdimos la compostura probando qué antisentimentales éramos. Las emociones triviales, los odios, amores y penas, dijimos con grandilocuencia, no eran nada para nosotros. Eramos Ismaels artísticos y despreciábamos con un jo y un ja los deseos que lanzan ramas, encendidas como cantáridas, sobre los lugares sin agua. El sexo era un instrumento con que fastidiar a las mujeres y las lealtades, fes, deseos sagrados, gratitudes, agradecimientos y caridades anacrónicas nada más que palabras para cubrir las perversas intenciones de nuestros inferiores. (Porque son inferiores estos viejos de ojos gimoteantes, emplastronados, estas vendedoras de tienda con su creciente virginidad valuada en 1/11 3/4, estos muchachos frígidos, estas madres aullantes y los comunistas frustrados y Dios ampare nuestras cabezas de dioses si acaso no podemos hacer el papel de Cristo y Cristo fue siempre la oveja blanca entre las negras, el superior, el caballero pulcro en un pabellón de vagos.) Comenzamos a recordar viejas crueldades el premeditado nacimiento del deseo en chicas que conocíamos y la premeditada insatisfacción posterior, las sacadas de lengua, las confusiones, las cosas ingratas que habíamos hecho, los pedos que habíamos hecho sonar con la lengua contra la mejilla. Nuestros más bajos sentimientos



**Visite
el stand
de
PRIMERA PLANA
en**



**...opine Usted,
y viaje después**

cuando nos quedamos borrachos, estúpidos, agarrados de la mano de una puta, son los sentimientos más altos de la mayoría de los hombres que están a nuestro alrededor. Los artistas no tienen que morir, etc. Se crucifican a sí mismos, etc. Toda la vieja hosta.

¿Por qué estoy escribiendo esto? ¿Es para mostrarte la futilidad del esfuerzo? ¿Jugás al Freud conmigo cuando te digo, como Havelock Ellis, que hago agujeros en el piso para mear por ellos o que corto la cabeza de una paloma mientras copulo? No sé por qué o qué, pero anoche, nosotros, que no teníamos sentimientos hablamos apasionadamente, agitando los brazos en el aire, diciendo el Deseo es nada mientras le palmeábamos el culo, diciendo el Hambre es vanidad mientras nos emborrachábamos y nos revolcábamos, maldiciendo las convenciones al tomar el ómnibus para casa y bajábamos al llegar. ¿Por qué estoy escribiendo esto que es inútil? Parar. No puedo gritar como Lawrence sobre el rojo mar de la sangre viva. ¿Por qué no puedo poner un mensaje en el paquete? Hay mugre en el alma del hombre y un demonio en sus lomos. Dios fue depuesto hace años, antes del taparrabos en el Edén. Ahora reina el Viejo con una tenaza al rojo vivo por pene. ¡A su salud!

Pero el sol está brillando, hay rocío en los árboles del parque, mamá ha hecho tortas galesas, tengo un gran atado de players y me he sacado los zapatos. Sentite contento ahora y no tomes más la pose del raptado, violado y maltratado, el emblema final. Muy contento prometo escribirte otra vez pronto. Y pronto te veré, más triste que nunca, con tos y dolor de cabeza, te digo Adiós, Trevor, cuidado con Anna y los árboles azules. También como un demonio agito mis tenazas hacia las estrellas.

Dylan

A TREVOR HUGHES

Enero de 1933

5 Cwmdonkin Drive, Swansea

Querido Trevor:

Gracias por tu carta y disculpá la mía escrita con lápiz en el papel más malo del mundo. Lo único que espero es que sea legible. Por cierto vos dejaste correr tu mente despreocupado hasta el medio mecánico de la máquina de escribir y escribiendo a pluma tus pensamientos —estaban por supuesto hundidos en una melancolía mucho más honda de lo que pudiera nunca llegar a ser la mía— en inmaculada caligrafía. Tu carta era hermosamente sincera. En mi pequeño templo de marfil, inmune a los vientos y latigazos del mundo, encerrado, si querés a lo Proust, en mi conservatorio, encuentro difícil pensar de una manera que no sea teórica y cínica sobre las agotadoras enfermedades de la sangre de las que tenés un conocimiento tan de primera mano. La belleza, decís, surge del sufrimiento. Porque hemos nacido en el dolor y perecemos en el propio. Eso, para los que han sufrido y a pesar de ello son capaces de apreciarlo y a veces crear belleza, debe parecer perfectamente cierto. Yo no puedo apreciarlo, primero porque he conocido muy pocos sufrimientos físicos y ninguna verdadera pena ni padecimiento, y segundo porque en la raíz de todo eso no puedo reconciliar vida y arte. Obviamente uno nace antes de poder ser un artista, pero después de eso no importa lo que suceda. La conciencia artística está o no. El sufrimiento no va a tocarla. La conciencia de la belleza —y qué es esa cosa elusiva no tengo ni la más remota idea: la mujer no es, porque muere. Nada que muera es verdaderamente hermoso— nace con uno o no nace. El sufrimiento no va a crear esa conciencia, ni tampoco la felicidad, ni ninguna cosa que pueda experimentarse. La verdadera belleza, siempre lo creeré, reside en lo que es indestructible y por lo tanto, lógicamente, hay muy poca. Pero allí está. No es que te acuerdas de lo que



te influye profunda y terriblemente. Está destinado a trastornarte y desilusionarte, llevarte, a menos que tengas mucho cuidado, a los márgenes de la locura. Pero no tocará en modo alguno todo lo que realmente te hace un artista; conocimiento de la deplorable sordidez del verdadero mundo y el esplendor del mundo invisible (no el cielo con Dios vestido como un diácono, sentado en una nube dorada, sino los lugares no vistos formando nubes sobre el cerebro). Sufrir tanto como gustes, ese mundo permanece. Sólo la complejidad del mundo exterior, y absurdo, cambia.

Las palabras son tan engañosas. No te insto a una reclusión monástica y a preocuparte por los lugares invisibles (ya ves, hasta mi fácil caudal de imágenes conscientes falla y me quedo con la palabra "lugares" que es completamente insatisfactoria). Eso es Catolicismo Romano. (Algún día puede que me haga católico, pero no todavía.) *Debes* vivir en el mundo exterior, sufrir en él y con él, disfrutar sus cambios y desesperarte por ellos, continuar normalmente con las rutinas del hacer dinero, enamorarte, hacer pareja y morir. *Tenés* que hacer esto. Donde el artista se diferencia de sus prójimos es en que eso para él no es el único mundo. Tiene el esplendor interior. (Lo que suena a frase de D. H. Lawrence o a una banalidad del Deán Inge.) Los mundos externos e internos no están, lo admito, enteramente separados. El sufrimiento coloreo los lugares interiores y probablemente les añade belleza. También la felicidad.

Podrías pensar que es extraño que yo crea en esta filosofía, que no es, en realidad, más que una leve adaptación de la religión católica romana. Yo he creído en ella. Mis poemas raramente contienen algo de esto. Es por eso que no son satisfactorios para mí. La mayoría son poemas externos. Tres cuartas partes de la literatura del mundo tratan del mundo exterior. Casi toda la ficción moderna lo hace. Parte de ella, por supuesto, no es más que el puro recuento de los incidentes exteriores. No se trata de que esto necesariamente la condene. Quizá las más grandes obras de arte sean las que reconcilian, perfectamente, lo exterior y lo interior.

No hay nada nuevo en lo que he estado diciendo. Pero me saltó a la mente, cuando leí tu respuesta a mi sincero consejo: huye de la morbidez (como no lo he hecho yo). Decís, o por lo menos lo implicás, que no podrías a causa de tus terribles desgracias. Y yo digo que podés. La morbidez es enfermedad, falta de salud. Y eso no necesita juzgar *gran* para estar. Algún día podrías ser muy buenos cuentos de



El país queda entero en verano.

Sus habitantes se quedan en él y viven normalmente. Con un poco de calor y la piel bronceada hacen sus compras y sus ventas como de costumbre (y en muchos casos compran y venden bastante más).

No detenga el país y déle una mano al futuro... acérquelo!
La Publicidad es importante factor económico.

Realizando más ventas se estimula la Industria y demás actividades vitales de la Nación.

No olvide que el año comercial incluye a

DICIEMBRE - ENERO - FEBRERO - MARZO

HAGA PUBLICIDAD
EN VERANO!



A.P.P.A.
Asociación
Promotores
Publicitarios
de la Argentina

S. S. S. S. S. S.

todos modos. Pero serán mejores sin. Esto no es un conmovedor llamamiento a que seas británico, sólo que dejés que la conciencia interior —la tenés porque sos un artista según lo poco tuyo que he leído— crezca. "Levanta tus ojos hacia las alturas."

Y ahora cuando vuelvo sobre lo que he escrito tengo conciencia de que es un terrible montón de pedantería —pedantería intelectual y emocional—. Se lee como una tirada de Chesterton falsificado, revisado por Sir Edward Elgar. Volviendo otra vez sobre el dudo de su sinceridad, tal es la naturaleza contradictoria, horriblemente dialéctica de mi mente. Dame una hoja de papel y no puedo evitar llenarla. El resultado más bien a menudo es bueno y malo, serio y cómico, sincero e insincero, lúcido o insensato por las vueltas de mi arremolinada mente, comenzado desde la punta equivocada, una mente que corrió antes de caminar y quizá nunca camine, que deseaba volar antes de tener derecho a pensar siquiera en alas. Mañana, el próximo instante, puedo creer en mi bestial interior o exterior. Puedo estar creyéndolo ahora mismo. Puede que sean fáciles e inmaduras patrañas. Y también pueden ser las expresiones de una creencia verdadera. El Príncipe de las tinieblas es un caballero. Pero sus satánicas circunvoluciones y contradicciones se cumplen en condiciones no caballerescas.

Mientras escribo llega un telegrama. La hermana de mi madre, que está en la enfermería de Carmarthen con un cáncer al vientre está muriendo. Hay mucha lamentación en la familia y mamá parte. La vieja tía estará muerta para cuando llegue. Es este un incidente muy utilizado en la ficción y ha ocurrido una vez tras otra en la vida real. El olor de la muerte apesta a través de mil libros y de mil hogares. Raramente me he encontrado con él (aparte de las investigaciones periodísticas) y es bastante agradable. Presta un cierto comienzo de melodrama a la tragicomedia del salón de recibo de mi vida tan sin sucesos. Después de la partida de mamá quedo solo en la casa, sintiéndome levemente teatral. Telegramas, tías moribundas, cáncer, especialmente de partes tan privadas como el vientre, distraen a las madres y los viejos imprevistos por tren llegan raramente. Deben ser adecuadamente saboreados y condimentados con el espíritu adecuado. Muchas semanas de verano pasé feliz con la tía cancerosa en su insalubre granja. Me quería fuera de lo común, me daba dulces y dinero, aunque poco podía permitírselo, me mimaba, me abrazaba y me echaba a perder. Me escribe —me pregunto si ya es tiempo pasado— regularmente. Sus posdatas son cariñosas. Todavía me quiere —o quería— aunque no sé por qué. Y ahora está muriendo, o muerta, y perdonará la escritura teatral. Permite mi momento de drama.

Pero la cosa inmundada es que me siento totalmente incomodado, fuera de, como te dije, el agradable vaho de la muerte en mis narices negroides. En realidad no tengo ni el más leve interés por ella o su vientre. Se está muriendo. Está muerta. Está viva. Es todo lo mismo. Extrañaré sus gíros postales dos veces al año. Y sin embargo la quiero, la quería. Ella me ama —me amaba—. ¿Soy, me pregunto con la preocupación egoísta y utuosa de quienes llevan su diario con las malditas reacciones psicológicas por los propios asuntos triviales, malvado y horrible? ¿Debería gemir? ¿Debería compadecer a la pobre vieja? Durante un instante pienso que debería. Debe haber algo que falta en mí. No me siento preocupado, o casi nunca, por la demás gente. Es yo, yo, todo el tiempo. Rara vez me intereso en las emociones de otra gente, fuera de las de mis personajes de cartón. Prefiero (éste es uno de los mil demonios contradictorios que habla) el estilo a la vida, mis propias reacciones ante las emociones más que las emociones mismas. ¿Es esto, medido, una falta de alma?

También en tu carta había un cierto toque teatral, un poco de los sueños púrpuras de los amarillos años noventa, las rosas rojas del vino y la caída final del telón final. Y ahora desearía no haber dicho esto. El toque histriónico era sincero. Tu respuesta a mi principio de NO SEAS MÓRIBUNO bastaba para hundirme bajo la mesa. Seguí escribiendo futuras cartas igualmente teatrales. Del teatro salen toneladas de buen material. Esto otra vez puede parecer irónico. No me estoy burlando de lo que dijiste. Era demasiado profundo para la sala teatral. La autoconciencia puede escapar, momentáneamente, vistiendo de astracán o de arañeo los gritos del alma y colocándolos en las bambalinas antes de que las luces se apaguen.

Me interesa lo que decís sobre la escritura de los cuentos, la rápida y callada idea venida en sueños, el levantar de la pluma y después los rostros de pasadas desgracias y horrores obliterando todo. Puedo darme cuenta de por qué tu producción es tan pequeña. En tu carta decías que sería bueno si pudiéramos ayudarnos uno al otro en, olvido tu imagen exacta, la plantación de semillas en el bosque de la literatura o algo parecido. Desde mi sitio entre los antiguos, ¿puedo, por un momento, sacudir algunas estalactitas de mi barba nevada y darte un consejo? Te pedí en una carta que escribieras desde las tripas. Lo hiciste. Y por supuesto lo hacés en tus cuentos. Pero por qué no, al menos unas pocas veces, poner una hoja de papel frente a vos y sin pensar dos veces escribir la mitad o un cuarto o todo un cuento. No empieces con una idea lustrada en que cada incidente está fijado en tu mente. Arroja no más una muchacha sobre una playa un día de verano y dejale hacer su propio cuento. Escribí, escribí indiferente a todo. Tu actual método de escribir cuentos —el borrador tras borrador, el interminable volver sobre las cosas— puede compararse al método del tirador que pasa semanas y semanas lustrando su rifle, semanas y semanas limpiándolo, semanas y semanas consiguiendo la munición exacta, semanas y semanas decidiendo el blanco, semanas y semanas pensando el rifle en su mano, semanas y semanas sopesándolo de manera distinta y, al final del año, hace pop frente al blanco. ¿Por qué no, como cambio, tirar una carga tras otra de municiones con cualquier vieja escopeta que puedas agarrar? Errarás cientos de veces pero estás destinado a acertar en el blanco un montón de veces también. Descubrirás que la técnica del acieta-o-falla, el escribir sin argumento, te ayudará notablemente para soltar la mente y para zafarte de esos recuerdos obstinados que, a menos que te cuidés, se interpondrán en el camino de tu progreso literario.

Swansea todavía está donde estaba. Nadie ha volado las iglesias. El Comité de Vigilancia sigue parado sobre su pata única y pasa su ojo de vidrio de miembro a miembro. Las tabernas y los cafés están. Está el hospital y la funeraria. Job —lo he vuelto a ver varias veces desde que me fui— aún sigue zumbando alrededor de los bordes de las noticias como una abeja de Cornualles. Mi amigo Dan sigue arrancando sus terribles acordes de la entraña de un piano muy abusado. Yo sigo escribiendo de la manera más fútil, mirando la estufa de gas a intervalos periódicos, con un destello ansioso en el ojo. Mi hermana está por casarse pronto. Vivirá en Londres. La visitaré de vez en cuando. El *London Mercury* no ha publicado mi cuento todavía. Ni tampoco he recibido el cheque. Acabo de evitar un proceso por injurias a causa de un artículo muy hirviente que escribí para la prensa de Northcliffe. Un té solitario me hace señas desde la mesa.

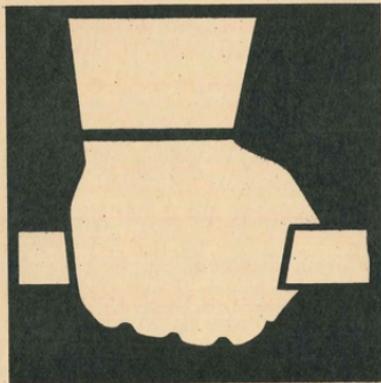
Me he pasado un buen tiempo contestando tu última larga carta. Perdoname y que la tuya próxima sea más larga. ☉

Dylan

Copyright Ediciones de La Flor, 1970.

**Llamado a la
responsabilidad individual.**

Usted que es obrero



... piense que a sus manos, a su capacidad, a su sentido del deber, están confiados inmensos intereses que son no solamente los de una empresa, o los de la Nación: son **sus propios intereses**, los de un futuro mejor para sus hijos.

Este país será como USTED lo haga. Tome conciencia de esa responsabilidad.

**INDIVIDUOS
RESPONSABLES
FORJAN NACIONES
DE FUTURO**



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

SRAS. & SRES.

• El general A. OVANDO CANDIA llegó a Río de Janeiro en breve visita de dos días y luego prosiguió viaje a Madrid, para asumir —según la mejor alternativa sudamericana para hombres de Gobierno desplazados— las funciones de Embajador de su país ante el Gobierno de España. Al tomar breve contacto con los periodistas cariocas, el ex mandatario afirmó: "La ambición de la derecha fue responsable de los acontecimientos que se desarrollaron en mi país". Luego agregó que estaba seguro de que la tentativa de los pueblos de América latina era marchar hacia el socialismo. Terminó diciendo: "El Gobierno del general Torres es una continuación del mío, con los mismos programas e ideas y estoy plenamente de acuerdo con lo que está haciendo... ahora todo está muy bien". Tratándose de un Embajador, nada mejor que estar de acuerdo con su Presidente...

• Ya se sabe en Buenos Aires que a partir de mayo de 1971 tendrá su público lector un nuevo diario. El responsable de tan auspicioso hecho será JACOBO TIMER-

MAN, quien quiere lograr una versión argentina de *Le Monde*. Hasta el momento, las únicas dificultades provienen de sus propios amigos, porque todos quieren escribir en el nuevo diario, pero también, en la sección que a ellos se les ocurre, y no en otras. De ese modo, le resultará al director algo dificultoso organizar racional y eficientemente *Le Monde* argentino. Fuera de esto, otro problema es el de los impacientes que quieren salir ya, y no esperar hasta mayo, como si ello fuera posible tratándose de un diario que pretende ser serio y perdurable. En tal sentido, no ha faltado quien, con una apreciación un tanto pesimista del proceso histórico, le dijera a Timerman que si espera hasta mayo, así como van las cosas en el mundo, se verá obligado a publicar *L'Humanité*.

• Provocó favorable repercusión el anuncio efectuado por nuestro representante ante la ONU, sobre la contribución argentina de 2.000 toneladas de trigo por valor aproximado de 125.000 dólares (50 millones de pesos viejos), a la agencia de las Na-

ciones Unidas para el Socorro de los Refugiados de Palestina. El Embajador de nuestro país ante dicho organismo internacional, doctor CARLOS ORTIZ DE ROZAS, advirtió que los aportes prometidos por diversas naciones "no representan más que un simple paliativo hasta que se llegue a un arreglo final de la cuestión Medio

Rumania, miembro de honor de la Academia de Medicina de su país y de sus similares de Chile y Perú (¿coincidencias?), y miembro activo de la Academia de Ciencias de Nueva York. Después de esta apabullante enumeración, resultará casi obvio decir que la doctora Aslan es una de las autoridades más prestigiosas del mun-



V. L.: P'a Chile me voy.



Muñiz: Ortegiano.

Oriente, a la que el problema de los refugiados está estrechamente vinculado". Agregó luego: "La Argentina, unida por una tradición y profunda amistad con la nación árabe, desea en estos momentos difíciles expresarles su solidaridad con hechos concretos... Mi país, que en las grandes conflagraciones ha sido refugio de desplazados de todos los confines del mundo, comprende la angustia que vive el organismo y se condeula por la dura situación de los refugiados, víctimas inocentes de un enfrentamiento estéril". Finalmente, el sucesor de José Arce, Mario Amadeo y José María Ruda expresó que, mediante su contribución, la Argentina subrayaba que la responsabilidad por los refugiados recaía sobre los hombros de todos los miembros de las Naciones Unidas.

• "Así como la gente anciana no debe vivir en el pasado, tampoco la gente joven debe obsesionarse por el futuro; hay que vivir el presente." Con este consejo se despidió de Buenos Aires, ANA ASLAN, rumana, directora del Instituto Científico de Bucarest, presidenta de la Sociedad de Gerontología de

do en la lucha contra la vejez. Su viaje a nuestra ciudad se debió a una sugerencia formulada por el Embajador argentino en Rumania, y no a un pedido del Ministro de Bienestar Social, don Paco Manrique, como se creyera en un comienzo.

• "Las fórmulas también se simplifican cuando quienes las practican proceden con sinceridad, que es como decir con vocación, con amor." Esta cita de Ortega y Gasset (para los entendidos: Ortega) fue hecha en el exclusivo Círculo de Armas por el ex Canciller CARLOS MANUEL MUÑIZ, quien en representación de un grupo de amigos despidió al Embajador de Chile, HERNÁN VIDELA LIRA, con motivo de finalizar su cometido. La sola mención de Ortega paralizó a un sector de la gastronómica audiencia, familiarizado con la lectura del pensador español, pues seguramente recordó la opinión que de los diplomáticos tenía: aburridos señores... cuasi intelectuales, cuasi políticos, cuasi donjuanes... Claro está que Ortega ponía estas tarascadas en boca de las inexistentes memorias del también inexistente Mestanza... ⊙



O. Candia: Torres y yo.



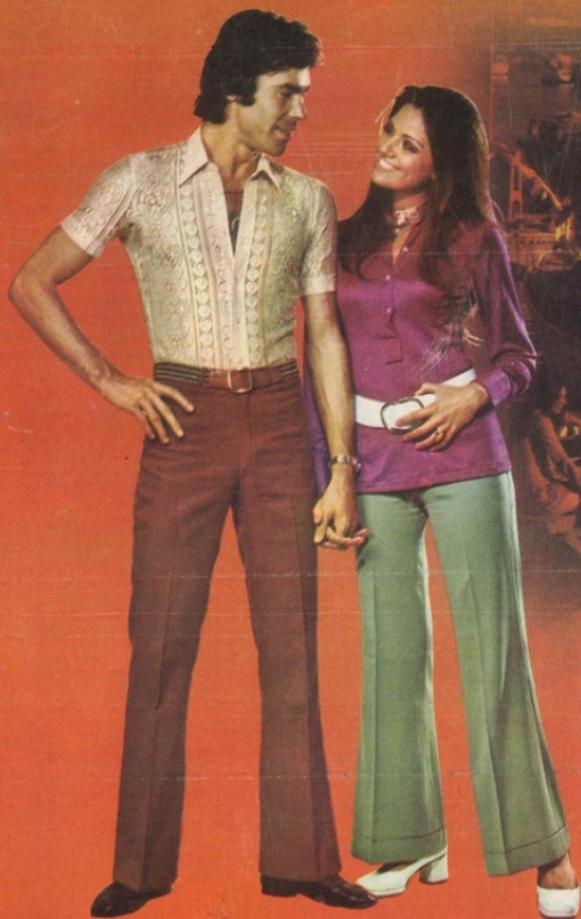
J. T.: ¿Le Monde?

Hay cosas que no pueden ni deben cambiar.



Las tradiciones
sólo pueden mejorarse:
ahora el whisky
es Robert Brown's.
Más malta escocesa.
Más cuerpo. Más alma.
Robert Brown's,
uno de los mejores
whiskies de Seagram.

SEAGRAM
The world's largest distillers.



de vacaciones...
VAYA CON ACROCEL

Tela Acrocel, fibra poliéster.
Color, moda y diseño
que son la mejor definición
del hombre y de la mujer de hoy.
Por eso, A TODAS PARTES

Tela
ACROCEL
jamás se plancha

Garantiza